

**DICCIONARIO DE SUEÑOS, VISIONES, SÍMBOLOS  
LUCES Y COLORES  
SEGÚN LA INTERPRETACIÓN DE SRI AUROBINDO  
Y MIRRA ALFASSA**

**I  
SUEÑOS, VISIONES Y SÍMBOLOS**

**ABEJA:** Símbolo frecuente en la visión interior de Sri Aurobindo durante sus primeros años de sadhana en Pondicherry. Señala el progreso de *raudrananda* (el *ananda* que proviene de la transformación del dolor en su opuesto) en su ser físico. En una entrada de su Diario del Yoga del 17 de Enero de 1911, se lee: “El desarrollo más importante ha sido la confirmación de *raudrananda*, siendo el dolor recibido ahora con placer. Anteriormente, sólo los dolores atenuados tenían este atributo, pero ahora se ha extendido a aquellos que son agudos, aunque la experiencia no continúa más allá de cierto grado de intensidad. Este proceso ha sido persistentemente predicho por la recurrente *rupa* de una abeja, avispa o tábano” (A.R.X/1. 41, 42). Por otra parte, en A.R.X/2, 118 se lee: “Los símbolos del *ananda* físico han sido determinados y mostrados repetidamente: una mariposa para *kamananda*, una avispa para *raudrananda*, una abeja para *tivrananda*, la larga abeja india para *vishayananda*, una polilla para *vaidyutananda*”.

**ABISMO PROFUNDO:** “Es evidentemente el psíquico -éste es visto a menudo como un pozo o abismo profundo en el que uno se sumerge; pero aquí es evidentemente el psíquico hundiéndose en todos los planos inferiores y también ascendiendo a los planos superiores” (L.Y. 1114-5). “Cuando uno se separa del vital y se dirige al psíquico, siente como si se estuviese hundiendo profundamente hasta que alcanza ese lugar central del psíquico” (1115).

**ACCIDENTE EN LA LAGUNA:** “Vi a Dilip -escribe un discípulo refiriéndose a un compañero- marchando hacia la laguna. Allí se sumergió en el agua y quería hacer ver que, por accidente, se había ahogado allí, pero en realidad lo hacía todo a propósito. En el banco había dejado un pañuelo y una carta intencionadamente, pero trataba de dar la impresión de que había caído allí por accidente”. “Es -responde Sri Aurobindo- evidentemente una de las formaciones hechas por una Fuerza hostil que vaga por aquí tratando de inducir en las personas pensamientos de suicidio. El porqué se mostró ante ti en ese momento en conexión con D. no está claro -posiblemente una casualidad. De cualquier modo, no tiene importancia” (VCH. 60).

**AGNI:** “El miedo al fuego que viste está fuera de lugar, puesto que es el fuego de purificación, *Agni*, lo que ves arder y éste no daña; sólo elimina aquello que no debería estar ahí. Por ello lo sigue la sensación de ligereza o vacío. Lo único que debes hacer es estar tranquilo y dejar al fuego hacer su trabajo. El calor que se siente en ese momento no es fiebre ni ningún otro calor enfermizo. Después, tal como lo sentiste, todo se vuelve fresco y ligero” (L.Y. 1122). En relación a la experiencia interior de *Agni* cf. L.Y. 1120-1125. *Agni* es el fuego de la aspiración psíquica, pero manifiesta diversos poderes en el hombre y en el universo (E.T. 400). Como fuego, *Agni* no es necesariamente rojo: el principio del Fuego puede expresar toda la gama de colores y es el fuego blanco el que contiene en sí mismo todos los colores (L.Y. 947). Es el poder que sostiene todo esfuerzo interior (E.T. 331), actuando en estrecha relación con *Kratu*, la Fuerza (E.T. 331 & U. 24). En cuanto que fuerza cósmica, *Agni* representa al Divino cósmico en el plano de la Materia. Es la llama que ha construido el universo haciendo posibles Vida y Mente (U. 173). Respecto al hombre, *Agni* es el huésped inmortal en nuestra mortalidad, el mediador entre el Cielo y la Tierra, la séptuple llama de la Voluntad (H.Y. 39), es el que permite hallar el camino al mundo de la Verdad, es el hijo del hombre, la criatura nacida de nuestros

esfuerzos que, como Fuego Universal, es el padre de sus padres (H.Y. 13); es un fuego de aspiración, purificación, *Tapasya*, transformación (L.Y. 1120). Es el que da la palabra, la juventud, el Vidente, el mensajero de los inmortales (F.P. 201). Para los antiguos *Rishis* significa la fuerza divina, el poder, la voluntad en la consciencia. La oración dedicada a este dios completa la dedicada al dios *Surya*, el Sol, la Luz en la consciencia (U. 84). En relación a *Agni* en cuanto que divinidad védica cf. H.Y. 10; L.D. 155; L.Y. 110; U. 172-4, 85. Para un conocimiento detallado y exhaustivo de *Agni*, cf. el volumen H.Y. de Sri Aurobindo.

AGUA: El agua es interpretada por Sri Aurobindo ya como un símbolo de la consciencia (L.B. 128), de un estado o plano de consciencia (L.Y. 969) o, más concretamente, del plano vital (M. 242). Se halla en estrecha relación con las imágenes simbólicas ESTANQUE, LAGO, MAR, OCEANO Y RÍO. “Cuando el agua es simbólica (de un plano de consciencia) se trata siempre de una gran extensión de agua -pero un río o un lago no son lo suficientemente amplios para simbolizar un plano” (L.Y. 969). En el Veda, el agua es un símbolo del océano inconsciente del que debe emerger la Divinidad (H.Y. 13). El agua aparece relacionada con la Inconsciencia en la figura mitológica y alquímica de ‘las Aguas del Leteo’ que, bebidas, provocan el olvido de todo lo pasado (Cf. C.P. 185).

La Madre interpreta el agua como símbolo de fluidez, plasticidad, flexibilidad, “constituye el elemento purificador y es la fuerza conductora que señala el comienzo de la vida organizada”. Así como el aire está relacionado con la mente, el fuego con el psíquico, la tierra con la materia y el éter con el espíritu (cf. CIELO, FUEGO, TIERRA -DEBAJO DE- & AKASHA), el agua es la expresión elemental del vital (C.W.M.XV, 44). EL agua puede asumir también un carácter peligroso o destructor (cf. INUNDACIÓN), pero no se trata aquí de agua limpia o transparente sino de aguas agitadas y salobres (cf. MAR AGITADO & AGUAS NEGRAS). Éstas contrastan con el agua pura y cristalina sobre la que resulta fácil deslizarse (AG.III, 199-200), interpretada como símbolo de un vital armonioso.

AGUA DE MAR: Cf. MAR.

AGUA EN ASCENSO: “El agua es aquí símbolo de la consciencia. El que ascienda simboliza la aspiración de la consciencia o *tapasya*” (L.B. 128).

AGUAS NEGRAS: Símbolo interpretado por la Madre como una expresión del vital humano sombrío (A.G.VI, 300). Cf. NIÑO DORADO.

ÁGUILA VOLANDO CONTRA UN FUERTE VIENTO: Visión de Sri Aurobindo a mediados de Agosto de 1914: hay dos rocas en los cielos a gran altura y entre ellas un pasaje muy estrecho; un águila intenta atravesarlo hacia el cielo abierto, pero un viento extremadamente fuerte le impide avanzar. Un escrito que se desvanece (cf. LIPI) revela que se trata del águila alemana. La primera guerra mundial acaba de empezar y la visión de Sri Aurobindo parece describir el presente o pronosticar el destino de Alemania (cf. A.R.XIV/2, 136).

AGUJERO NEGRO: En la importantísima experiencia de la Madre anotada el 8 de Noviembre de 1958 (A.G.I, 234 ss.), el agujero negro, un agujero negro de aristas pulidas y cortantes, aparece como símbolo de la más profunda inconsciencia. Se trata de una inconsciencia especial: una inconsciencia rígida, dura, resistente, una inconsciencia mental mucho peor que la puramente material, formada por todo lo que la mente ha arrojado en ella. La Madre se siente caer en un profundísimo agujero negro de aristas cortantes al final del cual halla una especie de resorte que la proyecta directamente a la consciencia supramental. Es esta experiencia la que le lleva a una de sus formulaciones más hermosas y preñadas de significado: “En el fondo de la inconsciencia más dura, más rígida, más angosta, más sofocante, he tocado un resorte todopoderoso que me ha proyectado de un solo golpe a una inmensidad sin forma y sin límite, generatriz de toda creación” (AG.I, 235). Cuando la Madre es preguntada por la naturaleza de este resorte, responde: “El universo es como un círculo -se lo representa por la serpiente que se

muerde la cola, cuya cabeza toca la cola<sup>1</sup>. Esto quiere decir que la suprema altura toca la Materia más material, sin intermediario. Yo lo había dicho ya muchas veces. Pero esto era la experiencia” (AG.I, 241). En efecto, casi tres años antes, en una de sus clases al grupo de niños y de profesores del *Ashram*, la Madre había formulado así esta idea que ya era antigua en ella: “...a esta materia, que era quizás la más oscura y la más inconsciente de todas las materias universales, se precipitó y se encarnó directamente la Consciencia divina: desde el Origen supremo hasta la materia más oscura, sin pasar por ningún intermediario, directamente. Por consiguiente, los dos extremos se tocan, el Supremo y lo más inconsciente, y el círculo universal se cierra” (C.W.M.VIII, 35-6). Cf. SER IRISADO.

**AKASHA:** “*Akasha* o espacio etérico es un símbolo del infinito, todo-penetrante, eterno *Brahman*. En cualquier nación tendría el mismo significado” (L.Y. 954). “*Akasha* es el Eterno *Brahman*” (E.T. 370). *Akasha* o Éter aparece en estrecha relación con CIELO, en ocasiones identificándose con él (cf. E.T. 370), en otras con un significado ligeramente diverso. Constituye una visión frecuente en meditación (L.Y. 1076).

**ALFABETOS:** En la clasificación de símbolos que Sri Aurobindo ofrece en L.Y. 954, considera símbolos mentales a los números y alfabetos: “Una vez aceptados, se vuelven activos y pueden resultar muy útiles” (L.Y. 954; cf. también E.T. 370). Mediante alfabetos activos y útiles Sri Aurobindo se refiere, probablemente, a los *lipis* o escritos vistos durante la meditación (cf. ‘Record of Yoga’ en A.R. vol. X y siguientes; cf. también L.B. 125). En muchas ocasiones, los *lipis* constituyen indicaciones o instrucciones de una labor a realizar en yoga, como lo muestra el ejemplo siguiente: “Primero Dios & libertad, luego telepatía” (A.R.XI/2, 184); en otras ocasiones son de carácter profético como en la anotación del 22 de Enero de 1913 (A.R.X/1, 45) donde Sri Aurobindo da noticia de un *lipi* que predice la muerte de Binod Gupta. Sri Aurobindo comenta, en E.T. 537, la siguiente experiencia personal: “Recuerdo una peculiar experiencia mía. Me hallaba meditando cuando vi unos escritos cruzando sobre mi cabeza y, entonces, un vacío. Y de nuevo esos escritos con un vacío en el centro, que significaba que el texto iba desarrollándose aunque yo no era consciente de ello”.

Desde la perspectiva de este tipo de símbolo, resulta interesante la experiencia de la Madre en la que ésta busca una palabra en el diccionario: la Madre se halla en una casa pequeña, como su propia habitación, pero en lo alto de una torre desde donde domina un hermoso paisaje. Junto a ella se encuentra una persona simbólica (cf. PERSONAS SIMBÓLICAS) y la Madre quiere conjugar el verbo *vaincre*<sup>2</sup>; para ello ha sacado un diccionario en el que busca la palabra *vainquons*<sup>3</sup>, cuya ortografía no recuerda, pero despierta antes de poder encontrarla. La Madre interpreta esta experiencia de un modo general como “una exploración en una u otra parte de una actividad mental subconsciente” (AG.I, 415). Esta experiencia recuerda, en cierto modo, a la de la recombinación de cifras que debía tener efectos concretos en el mundo material (cf. NÚMEROS).

**ALIMENTOS:** En una experiencia de la Madre en el plano físico sutil, los alimentos se le mostraron como símbolo del dinero. Estos alimentos parecían grandes espárragos de alrededor de medio metro de largo (cf. A.G.XI, 225).

**AMPLIA LLANURA:** “La amplia llanura [que viste] era un símbolo de la gran paz y silencio que acompañan a la consciencia espiritual cuando uno descansa en el Divino” (L.Y. 1125). Este símbolo visto durante sueño o visión -el contexto en el que aparece no permite saber si se trata

---

<sup>1</sup>La alquimia expresa esta misma verdad mediante el símbolo del Dragón de Uróboros.

<sup>2</sup>‘Vencer’.

<sup>3</sup>‘Vencemos’.

de lo primero o lo segundo- se halla en estrecha relación con la experiencia de “Amplitud” sobre la que Sri Aurobindo es repetidamente consultado tal como lo muestran sus L.Y.

AMPLITUD DE BLANCURA: “Amplitud es un signo de la extensión de la consciencia más allá de los límites ordinarios -la blancura de la amplitud significa que es la pura consciencia lo que uno está sintiendo, a menos que se trate de la luz blanca, que indicaría la consciencia de la Madre ahí o alguna influencia suya” (L.Y. 1152).

AMPLITUD DE LUZ: “La amplitud de luz que viste era la amplitud de la consciencia verdadera liberada de los límites de la mente humana, el vital humano, la consciencia del cuerpo humano” (L.Y. 1123).

ANCLA: “Un ancla (vista en *samadhi*) indicando que el *dhairyam* (firmeza, estabilidad) es ahora perfecto” (A.R.X/1, 26). La interpretación de este símbolo parte aquí de un contexto de referencia concreto; sin embargo, de ella puede deducirse la valencia o una de las valencias fundamentales posibles del símbolo: fijación de un logro o de un estado de consciencia.

ANILLO: Cf. MADRE DE CABELLOS DORADOS CON NIÑO AL CUELLO.

ANIMALES: Cf. PERSONAS SIMBÓLICAS.

APERTURA DE LA CAPUCHA DE LA SERPIENTE<sup>4</sup>: “La apertura de la capucha indica la victoriosa o exitosa actividad de la Energía señalada por la serpiente” (L.Y. 976).

APERTURA DE LOS LOTOS: “La apertura de los lotos en tu experiencia significa, supongo, la apertura del verdadero vital y consciencia física en las que el ser espiritual (el Cisne) puede manifestarse con todas las consecuencias de esa apertura” (L.Y. 978). Como puede verse más adelante, el loto significa, por sí mismo, consciencia interior o apertura de la misma a la Fuerza y la Luz superiores; el consultante debía haber visto este símbolo en relación con alguno de los *chakras* o regiones del vital<sup>5</sup>.

[APERTURA: La comparación de estos dos últimos símbolos nos permite derivar el valor simbólico de Apertura: la Apertura indicaría la ruptura de la membrana que encierra a cada parte de la consciencia en sí misma limitando su actividad y el poder de su experiencia. La Apertura debe serlo a la Fuerza, al ser espiritual, a las influencias superiores, de modo que éstas puedan transformar esa parte de la consciencia.]

ARAÑA: “La imagen de la araña en los *Upnishads* es utilizada para significar a *Brahman* creando el mundo a partir de sí mismo, habitando en él y absorbiéndolo de nuevo en él. Pero lo que importa de un símbolo es lo que signifique para ti. Para ti podría significar éxito o formaciones afortunadas” (L.Y. 975).

ÁRBOL: Sri Aurobindo ofrece cuatro interpretaciones de este símbolo con sutiles variantes debidas a dos factores: las posibilidades de valencia simbólica de esta imagen y los contextos en los que aparece: “El árbol es el símbolo del subconsciente vital” L.Y. 970). “... el árbol es la

---

<sup>4</sup>Con propiedad deberíamos hablar aquí de ‘dilatación del cuello de la serpiente’ (evidentemente se trata de la cobra), pero la traducción literal de ‘Opening of the hood of the serpent’ nos permite conservar la imagen original, tan importante en las relaciones de carácter simbólico.

<sup>5</sup>*Chakras* 2º, 3º y 4º; *swadhistana*, *manipura* y *anahata* según la nomenclatura tántrica tradicional correspondientes respectivamente al vital inferior o vital-físico, vital medio o vital propiamente dicho y vital superior, vital-mental o emocional.

imagen enhiesta del universo -El Árbol de la Vida” (L.Y. 970). “El árbol es vida en una nueva creación” (L.Y. 988). “El árbol representa la vida espiritual, la vida interior” (L.B. 126). En las experiencias en las que se basan las interpretaciones segunda y cuarta, el árbol aparece con pájaros o pavos reales en sus ramas. La visión a la que remite la tercera interpretación presenta una sintaxis compleja en la que el árbol aparece junto a otros símbolos fundamentales. “Nueva creación” es, probablemente, el significado que ESTRELLA -uno de esos símbolos- añade al contenido de árbol. En relación a Árbol en cuanto que vida universal, cf. ASWATTHA.

ARCO (Arma): “El arco es un símbolo de la fuerza lanzada a conseguir su objetivo” (L.Y. 984). En sus L.Y., Sri Aurobindo da la misma interpretación a arco y a flecha (Cf. FLECHA).

ARCO (Arquitectura): No poseemos una interpretación particular de este símbolo. Sri Aurobindo lo analiza en conexión con otras imágenes en una visión cuya compleja estructura no puede ser omitida aquí: “El túnel de agua debe ser el vital físico y el arco un pasaje hacia fuera por el que, si el asno llegara a pasar o pudiera ser empujado a su través, se convertiría en caballo. En otras palabras, la inercia y obstrucción en el físico se transformarían en Poder y Fuerza de Progreso”(L.Y. 973). El arco se muestra así, en relación con el resto de los elementos de la visión, como símbolo de un posible umbral de progreso.

ARCO IRIS: “El arco iris es el signo de paz y liberación” (L.Y. 969).

ARDER: “La purificación del físico es usualmente indicada por el símbolo de arder” (L.Y. 986). Cf. AGNI, FUEGO y LLAMA.

ASALTO A UNA CASA Y HERIDA A SRI AUROBINDO: Una discípula sueña que una casa es asaltada porque las personas que debían vigilarla no lo han hecho. Ella entra en la casa y en una habitación halla a Sri Aurobindo quejándose de una herida en el pie. La Madre interpreta este sueño como una imagen simbólica retrospectiva de los disturbios que poco tiempo atrás habían tenido lugar en Pondicherry y que el Ashram había sufrido muy directamente (AG.VI, 59). El sueño... “era en el dominio del subconsciente... se trata de un registro”. Por su parte, el pie es interpretado como símbolo de la acción física de Sri Aurobindo (cf. OPERACIÓN DE LOS PIES DE SRI AUROBINDO).

ASCENSO Y DESCENSO DE LAS AGUAS: “Las imágenes de ascenso y descenso de las aguas (consciencia o cualquier otro don de lo alto) son frecuentes y su significado general es siempre el mismo -pero el significado preciso aquí no está claro” (L.Y. 1498).

ASNO: “El asno es el símbolo de la inercia y obstrucción en el cuerpo” (L.Y. 972, 973). Cf. ARCO (Arquitectura).

ASWATTHA: “El *Aswattha* usualmente simboliza la manifestación cósmica” (L.Y. 970). El árbol *Aswattha* es una imagen védica de la manifestación del mundo fenoménico, es eterno e imperecedero, ilimitado, sus raíces se hallan en los mundos superiores más allá del tiempo y el espacio mientras sus ramas se extienden hacia abajo, hacia los mundos de la triple creación inferior (Cf. E.O.G. 429 & U. 395).

Un guru tántrico identifica el árbol *Aswattha* con la Madre (cf. AG.I, 385). Esta identificación -que también se da en la simbología alquímica- es posible porque tanto el Árbol como la Madre Divina son el origen y la columna vertebral de toda manifestación.

ATAQUE CON PUÑAL: Una entidad vital vista por la Madre intenta excitar la ira en un ser humano mostrándole, mediante la imagen de un ataque con puñal, cómo debe reaccionar ante la persona que, pretendidamente, le ha ofendido. Se trata de una sugestión que, aceptada por la persona a quien va dirigida, se traduce exteriormente por un acceso de cólera, indignación o violencia (AG.I, 292-3).

ATAQUE DE UN CONOCIDO EN SUEÑOS: “Cuando uno, en tus sueños, viene para golpearte y te ataca, es absolutamente seguro que has tenido malos pensamientos contra él -malos pensamientos, malos sentimientos” (AG.VII, 103).

AURORA: “La aurora siempre significa una apertura de alguna clase -la llegada de algo que no se hallaba completo ahí” (L.Y. 968). En esta carta, Sri Aurobindo interpreta el símbolo Aurora en su más amplia posibilidad significativa. El valor dado aquí no difiere del que proporciona el *Veda*: “La Aurora en el *Veda* es la diosa simbólica de nuevas aperturas de iluminación divina en la consciencia física del hombre. Sucede a su hermana la Noche; pero esta oscuridad, en sí misma, es madre de la luz, y la Aurora siempre llega a revelar lo que esta oscura Madre ha preparado” (S.V. 261). Cf. también S.V. 429; H.Y. 11, 27; E.T. 230 y el símbolo védico de las doce Auroras en S.V. 174, 177 & 450.

AVESTRUZ: “El avestruz puede significar rapidez de movimiento” (L.Y. 980).

AVIÓN: “Avión, barco de vapor y tren son siempre símbolos de un rápido progreso o movimiento hacia delante” (L.Y. 985). Cf. COCHE, TREN A GRAN VELOCIDAD, VIAJE, VIAJE EN MEDIO DE TRANSPORTE. Para Sri Aurobindo el VIAJE y, por tanto, los diferentes medios de transporte constituyen símbolos eminentemente vitales, imágenes repetidas una y otra vez en la vida cotidiana que en la experiencia interior se transforman en portadoras de un contenido esencial de la consciencia: “[Existe la clase] que podríamos llamar símbolos vitales, tales como los que no han sido artificialmente escogidos o mentalmente interpretados de un modo consciente y deliberado, sino naturalmente derivados de nuestra vida diaria y desarrollados a partir de las circunstancias que condicionan nuestro modo normal de vivir. Para los antiguos, la montaña era un símbolo del camino del yoga, nivel sobre nivel, pico tras pico. Un viaje, con el cruce de ríos y el enfrentamiento de enemigos acechadores, tanto animales como humanos, conllevaba una idea similar. Hoy en día, me atrevería a decir que compararíamos el yoga a un viaje a motor o en tren” (L.Y. 954).

“El tren, el barco y, supongo, también el avión, para aquellos que practican el yoga, son el símbolo del camino y de la Fuerza que les conduce -si perdéis vuestro tiempo, o si tenéis demasiado equipaje o si lo pensáis demasiado tarde, bien, perdéis el camino y hace falta correr mucho para volver a él” (C.W.M.IV, 107).

AVISPA: Cf. ABEJA.

BANDIDOS: Interpretados en V.CH. 51 como seres vitales atacando el trabajo interior o fuerzas hostiles, sugerencias hostiles, etc. El *Veda* posee también esta imagen simbólica: los *panis* o ladrones son las fuerzas hostiles que atentan contra el esfuerzo yóguico de realización. Cf. LADRÓN & LADRONES.

BAÑERA DE MÁRMOL ROSA: Símbolo visto por la Madre durante una interesante experiencia de su yoga de transformación (cf. AG.II, 36ss.): la Madre debe alcanzar “su casa”, que se halla en una cima, pero la furiosa actividad de unas fuerzas del vital inferior le impide realizar el camino. Una personalidad sombría -que la Madre identificará con la Naturaleza más material- aparecerá junto a ella y le sugerirá acompañarla a una sala donde tiene, dice, todo lo que hace falta. En esta sala de la Naturaleza material la Madre halla todo tipo de objetos cubiertos de polvo, pero en especial le es mostrada una bañera de mármol rosa de una forma extraña que podrá utilizar -le dice la Naturaleza- en cuanto se le pase un poco el trapo. El color rosa es el color del psíquico y determinados matices suyos aparecen relacionados con el supramental en el físico; el mármol, por su parte, sugiere una manifestación muy material. La Madre interpreta este símbolo como una antigua realización de los *rishis* védicos relativa a la transformación de la materia y conservada en un nivel de consciencia muy material como posibilidad de reactualización futura. Un tiempo después (cf. AG.II, 44), la Madre rectificará su

interpretación y dirá que no se trata de una realización védica sino prevédica, de una civilización anterior a la del *Veda*, de la cual los *rishis* védicos serían los herederos y el puente entre aquella y la civilización india. Por qué este símbolo le sugiere una realización interior puede aclarárnoslo la interpretación de la imagen simbólica 'Baño'.

BAÑO: Según la Madre misma, éste es un símbolo frecuente en su visión interior durante el periodo de transformación (AG.IV, 354); concretamente, la idea de que alguien tiene que preparárselo y que esa preparación exige gran dedicación, resistencia y fuerza físicas, etc. En AG.IV, 354, la Madre reconoce no comprender este símbolo, pero un discípulo sugiere (AG.IV, 359) que las antiguas tradiciones hablan de los 'baños de inmortalidad' y que, acaso, la imagen del baño se deje interpretar aquí de acuerdo con esta perspectiva. De hecho, esta hipótesis es apoyada por la naturaleza de la substancia en la que se llevan a cabo varios baños que tienen lugar en la experiencia sutil de la Madre: en AG.IV, 355, se trata de un agua de la que la Madre dirá, "Pero si es la pureza misma"; y en AG.IV, 134 ss., de una hermosa substancia elástica y de color gris perla que la Madre interpreta como la materia de la nueva creación (acerca de esta substancia, cf. también AG.VI, 294, 297 & 357). Resulta interesante que, mientras los que están destinados a la transformación se bañan en esta substancia libremente, la Madre lo hace cubierta por unas vestiduras luminosas, blancas con adornos rojos, símbolo probable, según su propia interpretación, "de la fuerza que la transformará en una substancia aceptable" (AG.VI, 134-5 & 357). Respecto a la imagen del baño, cf. asimismo AG.IV, 339.

BARCO: El barco, uno de los símbolos comunes de la visión interior (cf. L.Y. 987), es interpretado por Sri Aurobindo en el contexto de una visión compleja: "El lago es el ser en su consciencia individual, el mar es el mismo ser con una consciencia universalizada que puede contener el universo y sus fuerzas cósmicas en sí mismo -el uno (individual) se sumerge en el otro (el universal). El barco es la formación de la consciencia de la Madre en ti en la que te preparas para navegar en este mar" (L.Y. 969). La interpretación dada a este símbolo no difiere substancialmente de la de BARCO DE VAPOR (cf. AVIÓN), aunque posee un matiz que la distingue ligeramente de aquélla. Esta interpretación concuerda con la que le ha otorgado la alquimia y la misteriosofía en general: recordemos la nave Argos de los argonautas, en estrecha relación con la diosa Atenea (el aspecto Kali o Maheswari de la Madre en la mitología griega), la barca de Ra en la que los muertos realizan el viaje a Occidente, el arca gracias a la cual Noe-Utnapishtim-Deucalión se salva del diluvio, las barcas celtas que navegan sin piloto, etc. En todos estos casos el barco es una construcción o formación en la que la Divinidad acoge al hombre, al iniciado, para transportarlo a través de un medio, extraño y hostil en ocasiones, que le separa de su verdadera patria, su naturaleza profunda.

La Madre interpreta el barco como símbolo del yoga (AG.IV, 202 & VIII, 378ss), del viaje interior, de la disciplina espiritual que se sigue, "el barco es el progreso, el medio de avanzar hasta esta realización" (A.G.VIII, 379). Resulta muy interesante, en relación a esta figura, la conocida experiencia de la Madre del barco supramental, representación simbólica del lugar en el que se realizaba la labor de entrenamiento supramental, dirigida por la Madre, de aquellos seres y consciencias individuales que deberán salvar el golfo entre el mundo supramental y el físico creando una zona de consciencia intermedia (C.W.M.IX, 272 & AG.I, 142 ss.). Por último, en relación al sueño de un discípulo en el que éste viaja clandestinamente o sin billete en un enorme barco y debe esconderse constantemente, perseguido por las gentes del barco (AG.X, 448 ss.), la Madre comentará: "Todos los movimientos de la evolución -todos, no importa el plano-... se traducen por un medio de transporte: barco, tren, coche, no importa". El hecho de que el barco fuese grande y estuviese colmado de gente la conduce a la siguiente interpretación: "Entonces, seguramente es esto. Es la evolución colectiva tal como ésta es según las leyes de la naturaleza ordinaria, y tú, tú representas ahí el conocimiento superior que quiere cambiar el ritmo, cambiar la marcha del barco. Está claro. Y naturalmente, tú sabes cómo es el mundo: ¡no quiere que se le moleste! Así que tenías que esconderte... Sólo que, si en tu sueño, hubieses permanecido en contacto con la Consciencia Suprema, en lugar de sentirte perseguido, habrías sentido probablemente que tú QUERÍAS estar allí y que no te querían, y que te

escondías para poder hacer tu trabajo. Es simplemente un matiz de sensación”. (Cf. también el BARCO GRIS de la visión de una discípula en AG.V, 45 y el BARCO NEGRO de la visión expuesta en AG. IX, 233).

**BARCO DE ARCILLA ROSA-DORADA:** En esta figura se centra una experiencia de la Madre similar a la del barco supramental, referida anteriormente (cf. BARCO). En esta experiencia (cf. AG.IV, 202 ss.), Sri Aurobindo dirige la construcción de este barco y varios obreros la llevan a cabo tallando cabinas, camarotes y escaleras en la tierra rojiza. La Madre interpreta esta imagen como símbolo del yoga, pero lo que resulta especialmente interesante es la materia a partir de la que se construye la nave y el color de la misma: arcilla rosa “de un rosa cálido, dorado” (ibíd. 202). El rosa-dorado, el rojo-dorado y el naranja-dorado son, de acuerdo con la interpretación de Sri Aurobindo y la Madre, colores de la fuerza supramental actuando en la materia (el barco supramental de AG.I, 142ss. es, también, de un rojo-dorado tendente a un naranja luminoso), así el barco de arcilla rosa-dorada parece sugerir una fase avanzada, material, del yoga supramental: “Pero lo que me ha impresionado era esta arcilla -que significa algo muy material ¿no? ¡Y rosa!, de un rosa... un rosa dorado. Se está creando alguna cosa” (AG.IV, 203).

**BARCO DE VAPOR:** Cf. AVIÓN.

**BATALLA:** Cf. VIAJE.

**BIJA VIOLETA:** Símbolo de compasión activa (A.R.XIV/2, 152. Cf. COLOR VIOLETA.

**BINDU:** “El *bindu* que viste sobre ti mismo podría ser un modo simbólico de ver al *Jivatman*, el ser individual, como una gota del Mar, una porción individual del Divino universal; la aspiración, en ese nivel, debería darse naturalmente hacia la apertura de la consciencia superior de modo que el ser pueda permanecer en ella y no en la ignorancia” (L.Y. 281 & 283). Cf. PERLA.

**BOTONES DE HOTEL INVITANDO A SUBIR A UN COCHE FÚNEBRE:** La Madre narra el caso de un americano que tuvo este sueño poco antes de despertar en la habitación de su hotel. Al salir de su cuarto, vio al mismo botones de su sueño invitándole a subir al ascensor. Asustado por su sueño, prefirió la escalera. El ascensor cayó y todas las personas que estaban en él murieron (C.W.M.V, 191 & AG.III, 99-100).

**BOSQUES:** “Los bosques son símbolos del vital” (E.T. 532).

La Madre habla de un bosque virgen milagroso en el plano vital, al que puede llegarse mediante una exteriorización consciente, lleno de una vegetación espléndida y una atmósfera vibrante de energía. Permanecer en este lugar, aunque sea unos instantes, otorga una enorme sensación de plenitud y fuerza (AG.I, 232-3). Este lugar es el polo opuesto del simbolizado por la jungla (cf. JUNGLA). Cabe aquí preguntarse hasta qué punto es simbólica esta imagen. En AG.I, 233, la Madre comenta: “¡Y es tan objetivo, tan concreto! He llevado allí a personas, sin decirles en absoluto de qué se trataba, y éstas han podido describirme el lugar como yo misma puedo hacerlo”; sin embargo, la objetividad y concreción de la imagen no la desposeen de su carácter simbólico: el símbolo oculto no es necesariamente un fenómeno subjetivo. Por otra parte, en AG.IX, 287, tras describir una experiencia en un bosque sutil de las mismas características (que quizás sea incluso el anterior), un dominio entre el plano físico sutil y el vital, la Madre comenta: “Todos estos mundos del vital, son todos mundos de sugestión. Uno está en una onda de sugestión así: todo es terrorífico; se está en una onda de sugestión distinta: todo es magnífico. Así. Es curioso. Son como mundos que existen por sugestión”. Desde esta perspectiva, la escena contemplada no sería más que una representación en imágenes de un cierto estado de consciencia y podría ser considerada, en cierto modo, simbólica. Esta relación entre estado de consciencia y representación en imágenes se nos hace aún más evidente en una nota de la Madre del 22 de Agosto de 1968 comentada en AG.IX, 235-41: “Durante muchas



horas -reza la nota- los paisajes eran maravillosos, de una armonía perfecta. Durante mucho tiempo, también, visiones de interior de templos inmensos, de divinidades vivientes. Cada cosa tenía una razón, un fin preciso, para expresar estados de consciencia no mentalizados. Visiones constantes. Paisajes. Construcciones. Ciudades...” Y al explicar esta nota la Madre dirá: “Él [el cuerpo] estaba en este estado. No había más que estas percepciones (ciudades, construcciones, templos); él vivía en los estados de alma: había los estados de alma de los demás, los estados de alma de la tierra, los estados de alma... Estados de alma que se traducían por imágenes”.

BRAZALETE: Cf. MADRE DE CABELLOS DORADOS CON NIÑO AL CUELLO.

BRAZOS INMENSOS DE LA MADRE: Cf. MANO DE LA MADRE.

BÚFALO: “Cuando ves un búfalo lanzarse sobre ti y fallar y sientes que has escapado a un gran peligro, se trata de una transcripción. Algo ocurrió realmente, de lo cual el ataque fallido del búfalo constituye tu transcripción mental -ataque de una fuerza hostil representada por el búfalo” (L.Y. 949). “Sí, los búfalos indican precipitadas y oscuras fuerzas vitales” (L.Y. 974).

Cf. como ejemplo AG.VII, 290.

CABALLERO Y CABALLO: Visión de la Madre en su primer año de estancia en Pondicherry y referida a Sri Aurobindo. El caballero y su caballo se hallan en el borde de un precipicio y el último duda en saltar hasta la cima de la montaña. Sri Aurobindo interpreta en su ‘Diario’ este símbolo de la siguiente forma: “Indica el Alma empujando al *Prana*, que se resiste, a dar el gran salto” (A.R.XIV/2, 151).

CABALLO: “El caballo es Poder, usualmente Poder Vital, pero también puede significar Poder Mental o *Tapas*, si es dinámico y se observa su movimiento” (L.Y. 972). La misma interpretación de esta imagen se halla en L.Y. 954, 973, 987 & M. 88). Es un símbolo vital de progreso en la evolución oculta, como COCHE y otras imágenes de movimiento (C.P. 77. La interpretación de Sri Aurobindo se halla en clara conexión con el sentido védico de caballo, que es *Prana* o fuerza vital (U. 115 & 158), existencia universal en *Annam* o envoltura material (U. 327 & 340) y el poder que nos porta en nuestro viaje (S.V. 375). Como *Haya*, el caballo es el vehículo de los dioses; como *Vajin*, el de los *ghandarvas*; como *Arvan*, el de los *asuras* y como *Ashwa*, el de los hombres (U. 335). El caballo es símbolo de fuerza espiritual, poder, *tapasya* (H.Y. 12). Para un tratamiento exhaustivo de la figura del caballo en los *Upanishads*, cf. también U. 335-347. Cf. ARCO (Arquitectura).

Cf. la misma interpretación ofrecida por la Madre en C.W.M.III, 13.

CABALLO BLANCO: “El caballo blanco podría ser la mente sáttwica” (L.Y. 985). Para el texto completo de la carta en la que aparece esta figura cf. CABALLO ROJO.

Desde la perspectiva del valor simbólico de esta figura, resulta interesante el que, en la visión interior de un discípulo de la Madre, un sanador con una enorme energía vital que pasó un periodo en el Ashram, apareciese como un caballo blanco, “un enorme caballo blanco, gigantesco, pero masivo, como un enorme animal de labor” (AG.X, 370).

CABALLO CON CABEZA DE LEÓN: Figura vista por la Madre durante una meditación dando vueltas alrededor del discípulo que meditaba con ella (AG.III, 438-9). Tanto para la Madre como para Sri Aurobindo, el caballo y el león son símbolos de fuerza; el segundo, de fuerza vital, resistencia y coraje. La conjunción de ambas figuras da como resultado un símbolo que expresa intensa fuerza y poder dinámico.

CABALLO OSCURO: “Caballo oscuro significa un caballo cuyas cualidades son desconocidas ya sea bueno o malo, ya gane la carrera o la pérdida -un factor oscuro y desconocido” (L.Y. 972).

CABALLO ROJO: “El caballo blanco podría ser la mente *sáttwica* y el caballo rojo el *rajas* vital proporcionando energía, y los dos aunándose para producir un progreso” (L.Y. 985).

CABALLO ROSA: Sri Aurobindo interpreta esta figura al analizar el siguiente sueño: un discípulo ve entrar en su dormitorio a la Madre montada sobre un caballo rosa. El discípulo se asusta pensando que el caballo le morderá, pero la Madre le tranquiliza diciéndole que no será así. “Rosa es el color del amor psíquico -responde Sri Aurobindo-, el caballo es el poder dinámico. De modo que el caballo rosa significa que la Madre traía consigo el poder dinámico del amor psíquico” (M.88).

CABEZA: “Eso amplio, más allá, no es otra cosa que la inmensidad de la consciencia superior. Y esta cabeza que has visto descender dando vueltas no es evidentemente la del cuerpo físico, sino el mental, la inteligencia, manasbuddhi, que se eleva hacia esa inmensidad y desciende tal como lo describes” (L.B. 111).

En otra ocasión, Sri Aurobindo vuelve a tratar este tema aunque ya no a partir de una visión simbólica sino de una experiencia interior:

**Discípulo:** “En una ocasión sentí como si la cabeza se hallase suspendida en el aire y el cuerpo no existiese.

**Sri Aurobindo:** “Se trata de la separación de la consciencia mental” (E.T. 562). Cf. esta misma experiencia en T.A.I. 74.

Desde esta perspectiva, resulta extremadamente interesante el empleo que hace de esta imagen Mallarmé, un poeta que recibió algunos de los mejores elogios de Sri Aurobindo, en su poema *El Cántico de San Juan* (Et ma têt/ Solitaire vigie/ Dan les vols triomphaux/ De cette faux...).

CABEZA DE LUZ AZUL: La Madre ve esta figura en una ocasión mientras se encuentra realizando su *japa*. Se trata de una cabeza de la luz azul que es la fuerza en la Naturaleza material (cf. AZUL OSCURO); tiene los ojos bajos, porta una tiara y recuerda a ciertas cabezas de Buddha que pueden verse en Oriente. Es la imagen de la inmovilidad de la eternidad: “Y sentí que era de ella de donde venía esta especie... sí, de inmovilidad... Un silencio, una inmovilidad... Verdaderamente uno entra en la eternidad” (AG.I, 460-1).

CABEZA DE RAKSHASA CON LA PALABRA “DIOS” ESCRITA EN LA FRENTE: cf. CABEZA DE ASURA CON LA PALABRA “DIOS” ESCRITA EN LA FRENTE.

CABEZA DE ASURA CON LA PALABRA “DIOS” ESCRITA EN LA FRENTE: En la entrada del 28 de Enero de 1911 del ‘Diario de Yoga’ de Sri Aurobindo se lee: “Sthapatya en marco de la ventana de una cabeza medio *Rakshasa* medio animal con los temperamentos del *Pisacha* y *Pramatha*, con un colmillo (*ekadanti*), y sobre los ojos cerrados en meditación, escrita la palabra “Dios”. Otra, medio *Rakshasa* medio *Asura*, con un tocado medio egipcio medio semítico, de un tipo intelectual y formidable; sobre los ojos medio abiertos al mundo está escrito “Dios”. Tal como lo interpreto, en el primer tipo Dios se manifiesta con los ojos del alma ciegos; en el último, con los ojos medio abiertos; en el primero, sin *jnanam*; en el segundo, con *ardhajnanam*” (A.R.X/1, 24).

CABLE: Un discípulo escribe a Sri Aurobindo la siguiente nota relatándole la experiencia de una amiga: “Estaba acostada en el lecho tratando de concentrarse cuando vio algo así como un cable llegando hasta ella con un rápido movimiento serpentino. El cable pareció convertirse en una serpiente”. En su respuesta, Sri Aurobindo realiza la siguiente interpretación: “El cable implica la conexión con alguna fuente -la serpiente es la energía que estaba llegando de esa fuente. Una serpiente es un mal símbolo si viene del vital o de cualquier otro plano inferior” (C.N.II, 643).

CAÍDA DE DIENTES: “Si el sueño es simbólico, la caída de los dientes significa la desaparición de viejos o fijos hábitos mentales pertenecientes a la mente física” (L.Y. 986 & L.L.Y. 35).

CAJA: No contamos con una interpretación específica de este símbolo. La caja analizada por Sri Aurobindo en sus L.Y. aparece en el contexto de un sueño complejo en el que se combinan diversos elementos y su interpretación parece depender en gran medida de la sintaxis del mismo: “Estas figuras e insinuaciones pueden ser debidas a tres causas diferentes: 1. Seres que te encuentras en los mundos suprafísicos y que cobran interés por ti; 2. Fuerzas de la Naturaleza, de la naturaleza mental o de la vital, que toman esa apariencia humana y, en un sueño simbólico, llevan hasta ti alguna formación de la Mente o Vida universales. Estos mensajes pueden tomar la forma de insinuaciones o advertencias respecto a lo que va a ocurrir. La mujer debe de haber sido una de tales Fuerzas o Naturalezas, puesto que su criatura y la caja son evidentemente simbólicos -el niño, de alguna formación o creación suya que quería que aceptases y fijases en tu consciencia; la caja, de algunos movimientos o hábitos que esta fuerza quería que asumieras también. La oferta de cuidarse de ti era sólo un modo de decir que quería controlarte. Rechazar todo esto es lo que debía hacerse...” (L.Y. 1489). Estas fuerzas hostiles de la naturaleza pueden tomar también la forma de una divinidad o de su ídolo (cf. la imagen de *Mahadeva* en L.Y. 1029), del *guru* o de cualquier otro ser que les confiera autoridad ante la consciencia de aquel al que se revelan (cf. la imagen del viejo ante el templo en L.Y. 1033).

CÁLIZ DE ORO: Interpretado como Consciencia-Verdad o Supermente (C.N.I 454 & L.Y. 965).

La Madre ofrece una idéntica interpretación en relación a una interesante visión de un discípulo en la que aparece el cáliz de oro escondido en una torre oscura: “Debe de tratarse de la realización supramental, que está oculta, que está enterrada aún en la Inconsciencia” (AG.V, 75-6). La interpretación a este símbolo resulta especialmente interesante cuando se recuerda la imagen del Grial, que durante tanto tiempo sugirió la máxima realización espiritual alcanzable para los guerreros espirituales de las edades antiguas.

CAMINO: **Discípulo:** “Me ha ocurrido dos o tres veces ver ante mí un largo camino interminable”.

**Sri Aurobindo:** “Es todavía una imagen mental y todas las imágenes mentales tienen el mismo carácter. Ahora bien, ésta puede provenir de un plano mental superior. Cuando te abres a estas imágenes recibes el conocimiento de cosas que desconoces en la mente ordinaria. La imagen de un camino es muy común en el mental superior. Indica el camino a recorrer” (C.P. 101-2).

CAMINO DE CORTANTES PIEDRAS DE SÍLEX: Imagen de una visión de la Madre que expresa la dificultad de la marcha en el periodo de su Yoga de Descenso a la Materia (cf. AG.VIII, 215). Cf. esta imagen también en AG.VI, 47 ss.

CAMINO DIFÍCIL: “El camino que estaba siguiendo era arduo y difícil -escribe un discípulo-. Llegué a un punto en el que había varias intrincadas veredas que me confundieron muchísimo. A pesar de mis muchos esfuerzos no pude hallar el camino. Finalmente, miré hacia arriba. Vi a la Madre muy por encima de mí. Desde donde estaba, arrojó una cuerda para mí. Después vi que no era una cuerda, sino luz blanca -era un luminoso camino ascendente. Yo, entonces, comprendí que en lugar de esforzarme aquí y allá, debía haber mirado arriba, puesto que había un camino que subía”. Sri Aurobindo responde: “Es un símbolo de la dificultad de la búsqueda en la mente, el vital y el físico que uno experimenta hasta que mira hacia arriba, a la consciencia superior, y sigue el camino de la luz blanca de la Madre; entonces la senda se vuelve recta y luminosa” (V.CH. 58).

Cf. ejemplos de esta imagen en AG.III, 203 & X, 346-7.

**CAMINO ESTRECHO:** Interpretado por Sri Aurobindo como la difícil andadura en el yoga que conduce a la consciencia superior (M. 92).

**CAMINOS QUE SE ABREN:** CF. EXTENSIÓN CON CAMINOS QUE SE ABREN.

**CAMINOS QUE DESAPARECEN:** Visión muy frecuente de la Madre, tal como lo muestra *La Agenda*, durante un largo periodo de su yoga en la Materia (cf. AG.I, 106 ss.; III, 187; IV, 51, 270 & 354). Previamente a este periodo, había existido otro similar en la década anterior a los sesenta (cf. AG.I, 416). Sugiere la dificultad, y en ocasiones la imposibilidad, de hallar la vía de solución adecuada a los graves problemas con los que se enfrenta la Madre durante esta etapa de su yoga. Tal y como había dicho Sri Aurobindo, el suyo era un camino que intentaba abrirse paso en una selva todavía inexplorada.

**CARRUAJE HACIA EL PICO MÁS ALTO:** La interpretación de este símbolo presenta un interés doble: en primer lugar, el valor simbólico de la imagen en sí; en segundo lugar, el que ésta pertenezca a una visión profética de la Madre en relación al futuro de la labor emprendida por Sri Aurobindo y ella misma: “Nuestro yoga -comenta Sri Aurobindo- es como un sendero nuevo a través de la jungla y no existe ruta previa en la región. Yo mismo tuve grandes dificultades; la sugerencia de que no era posible seguir adelante estuvo siempre ahí. Una visión de la Madre es lo que me ha sostenido: la visión de un carruaje marchando hacia el pico más alto de una escarpada montaña. El pico más alto es la transformación de la Naturaleza por la conquista de la consciencia superior” (E.T. 599 & T.A.I, 138). El carruaje, al igual que otros medios de transporte (cf. AVIÓN), ha sido interpretado en diversas ocasiones por Sri Aurobindo como el rápido movimiento adelante en la vía del yoga.

En una charla del 21 de Abril de 1929, la Madre interpreta la imagen del carruaje, en relación a una visión muy semejante a la anterior, como símbolo de “lo que debe ser realizado, logrado, llevado a la cima, a la cumbre en la que se halla la luz” (C.W.M.III, 13 ss.).

**CARRUAJE TIRADO POR UN TIGRE:** “El tigre indica impulsos violentos. El carruaje probablemente indica alguna parte del vital que está sujeta a esos impulsos” (V.CH. 59).

**CATARATAS:** Cf. CORRIENTE DE AGUA FLUYENDO DESDE UNA CIMA.

**CIELO:** En cuanto que éter o *akasha* (cf. *AKASHA*), el cielo es interpretado como el infinito (L.Y. 966) o la consciencia superior (L.Y. 967). Indica la consciencia mental (L.Y. 966), algún plano mental (L.Y. 967) o la mente misma (E.T. 532).

**CIELO AZUL:** “El cielo azul es el de la Mente Superior -el más cercano de los planos entre la mentalidad humana y la supermente” (L.Y. 967)

**CIELO CLARO:** “El cielo claro podría indicar, quizás, la parte mental limpia de obscuridades” (L.Y. 980).

**CIERVO:** “El ciervo es quizás un símbolo de velocidad en el progreso espiritual” (L.Y. 974).

La Madre interpreta esta figura como gracia e intrepidez en el movimiento (C.W.M.XV, 41).

**CISNE:** El cisne es interpretado por Sri Aurobindo de acuerdo con el sentido tradicional indio, es decir, como imagen del alma individual, la parte divina en el hombre tornada hacia lo Divino (L.Y. 976), el ser espiritual (L.Y. 978), el alma en el plano superior (ibíd.), el alma liberada (ibíd.). Resulta extremadamente interesante para la comprensión de esta figura el comentario de Sri Aurobindo acerca del famoso poema de Mallarmé *Le Cygne*: “El Cisne es, a mi entender, no meramente el poeta que no ha cantado en los espacios superiores de consciencia -lo que ya

constituye por sí mismo, una concepción sutil- sino el alma que todavía no se ha elevado a ellos y alcanzado su expresión más elevada, siendo el dicho poeta, si Mallarmé pensó específicamente en esto, sólo un marcado ejemplo de esta frustración espiritual. No puede haber expresión más potente, conmovedora y formidable de esta frustración espiritual, esta helada y estéril grandeza, que la imagen del lago congelado y el Cisne apresado en él desarrollada por Mallarmé” (C.N.II, 782). Cf. GANSO, HANSA, PATO & PÁJARO.

La Madre ofrece la misma interpretación en AG.X, 414.

CIUDAD: Cf. Ciudad como símbolo de un país en AG.III, 436.

COBRA: Símbolo de la Energía en la Naturaleza (L.Y. 976) o de la Naturaleza-Energía (M.93).

La Madre narra una experiencia en AG.II, 105 en la que dos cobras de color gris perla, con el vientre blanco y manchas de oro en la cabeza, le indican que toda la energía que necesita está en ella.

COBRA CON MUCHAS CABEZAS: Sus muchas cabezas indican muchos poderes (M. 93).

COBRA CUBRIENDO LA CABEZA DE LA MADRE CON SUS CABEZAS: “La cobra cubriendo la cabeza (de la Madre) con sus cabezas constituye un signo de soberanía” (M. 93). Cf. SERPIENTE ASOMANDO SOBRE LA CABEZA.

COCHE: Este símbolo es interpretado en el mismo sentido que otros medios de transporte (cf. AVIÓN), es decir, como un rápido progreso en la *sadhana*. Resulta interesante la siguiente carta de Sri Aurobindo en la que se hace referencia a esta figura: “Este reino (cuyo centro se halla en el entrecejo) es el reino del pensamiento, voluntad y visión interiores -el coche a motor indica un rápido progreso en esta parte de la consciencia. El coche a motor es una imagen simbólica, estas imágenes no se refieren a nada físico. Estas cosas tienen lugar en la mente interior o vital interior y usualmente hay una verdad tras ellas, pero la forma en la que alcanzan la mente puede ser imperfecta, es decir, el significado podría ser algo imperfectamente revelado en palabras” (L.Y. 944). Símbolo vital indicando el progreso en la evolución oculta (C.P. 77).

La imagen del coche aparece con el sentido de una fuerza de progreso en movimiento en una experiencia de la Madre en la que se ve a sí misma en un automóvil con Sri Aurobindo. La Madre está sentada en la parte trasera y junto a ella está “como el mundo entero”; entra ella y el Maestro hay como un parabrisas oscuro a través del cual sólo la Madre puede ver que es Sri Aurobindo quien conduce el coche y que lo hace con una seguridad, pericia y rapidez extremas. “Era el coche del mundo -dirá la Madre-... Y cuando me desperté, tuve la impresión de que algo había cambiado verdaderamente... Es, evidentemente, la llegada del centenario... Era esta fuerza, este poder que había en él...” (AG.XI, 60-61). Esta imagen corresponde al coche de la experiencia expuesta en AG.VI, 47ss. conducido por el “Eterno Conductor”.

COCHE A GRAN VELOCIDAD: Hallamos esta imagen interpretada por la Madre en dos ocasiones: la primera (AG.I, 407ss) a propósito de una experiencia en la que la Madre huye de una inundación en un coche a gran velocidad. El coche aparece aquí como símbolo de las fuerzas de la *sadhana*, marchando por delante de la fuerza hostil representada por la inundación. En la segunda, esta imagen es interpretada como símbolo de la senda que se abre, amplia y fácil (AG.VIII, 148). Por supuesto, se trata aquí de la senda de transformación supramental que persigue el yoga de la Madre.

COMEDIANTE: Cf. MADRE DE CABELLOS DORADOS CON NIÑO AL CUELLO.

CONCHA: Símbolo de la llamada espiritual, de la llamada a la realización; en ocasiones, de la proclamación de la victoria (L.Y. 982). Recordemos que la concha de la caracola de mar era

usada por los antiguos guerreros indios, al igual que el cuerno se usaba en Occidente, para efectuar sus llamadas bélicas. Cf. FLAUTA.

CONO: Cf. PIRÁMIDE.

CORNISA QUE TAPA EL SOL: Sri Aurobindo interpretó este símbolo durante una charla con unos discípulos. La comprensión del mismo exige que el diálogo sea reproducido íntegramente:

**Discípulo:** “Alguien ha tenido la siguiente visión: sobre su cabeza se proyectaba la cornisa de un edificio y ésta cubría al sol por encima de aquél, pero los rayos del sol iluminaban el cielo por el lado opuesto a la cornisa. ¿Tiene algún significado?”

**Sri Aurobindo:** “Es muy sencillo. La visión es simbólica. El edificio es la construcción mental. La cornisa es el techo. El edificio mental se interpone entre la mente y el sol de la Verdad. ...¿Eres tú ese ‘alguien’?”

**Discípulo:** “Sí”.

**Sri Aurobindo:** “Es muy prometedor”.

**Discípulo:** “¿En qué sentido?”

**Sri Aurobindo:** “Significa que la cobertura está desapareciendo”. (T.A.II, 285). Cf NUBES & CRÁNEO ABRIÉNDOSE.

CORONA: Símbolo de la culminación o realización. Símbolo de la consciencia superior en su condición estática (L.Y. 982). El significado védico de la imagen del Rey puede iluminar el carácter de la realización simbolizada por la corona: Rey es la condición alcanzada por el alma cuando ésta posee un perfecto gobierno tanto sobre la existencia subjetiva como sobre la existencia objetiva (S.V. 470); el alma se torna entonces consciente de todos los planos de la existencia y en todos ellos ejerce su dominio liberando a la Naturaleza de sus conflictos y discordias (S.V. 419). Cf. RUEDA.

CORRIENTE DE AGUA FLUYENDO DESDE UNA CIMA: “La corriente de agua fluyendo desde la cima [de la montaña] indica algún tipo de descenso desde la consciencia superior” (L.Y. 968). “Las imágenes de ascenso y descenso de agua (consciencia o algún otro don desde lo alto) son frecuentes y el significado general es siempre el mismo” (L.Y. 1498).

Igual interpretación ofrece la Madre para el símbolo cataratas: “Sí, es el símbolo del descenso de las fuerzas divinas al plano físico (C.W.M.XV, 44).

CRÁNEO ABRIÉNDOSE: Interpretado como la apertura del ser mental a la Luz Divina (L.Y. 1206). Cf. APERTURA DE LA CAPUCHA DE LA SERPIENTE & APERTURA DE LOS LOTOS.

CRISTALES: “Indican al mismo tiempo una formación organizada y una firme transparencia en la que la visión y experiencia mayores que descienden de los planos superiores pueden ser claramente reflejadas” (L.Y. 1028).

CRUCE DE RÍOS: Cf. VIAJE.

CRUZ: Símbolo de la triplicidad del ser -trascendente, universal e individual- (L.Y. 983) o del Divino (ibíd. & C.N.I, 76); punto de encuentro de lo Individual, lo Universal y lo Trascendente (T.A.I, 158). Pertenece a un tipo de símbolos que se ven aunque uno no sepa nada de ellos... “símbolos que no han sido establecidos sino que acompañan a la apertura a *Brahman*” (ibíd.). En AFO. 28-29, Sri Aurobindo habla así de la cruz: “La Cruz es en el yoga el símbolo del alma y la naturaleza en su unión poderosa y perfecta, pero por nuestra caída en las impurezas de la ignorancia se ha convertido en el símbolo del sufrimiento y la purificación” (aforismo nº 168).

La Madre ofrece la misma interpretación que Sri Aurobindo en C.W.M.IV, 393 a propósito del comentario sobre la flor “Transformación”<sup>6</sup>. Esta flor tiene el pétalo superior partido en dos, cosa que suscita las siguientes palabras de la Madre: “El trascendente es uno y dos al mismo tiempo. Esta flor tiene una forma casi perfecta. Tal era también el sentido original de la cruz, pero éste no era tan perfecto como la flor”. En sus *Plegarias y Meditaciones*, sin embargo, ofrece el siguiente comentario acerca del significado de la cruz y de su relación con el hombre: “El hombre es el vínculo entre Aquello que debe ser y eso que es, es la pasarela tendida sobre el abismo, la gran X cruzada, el vínculo de unión cuaternario. Su residencia verdadera, el lugar efectivo de su consciencia debe estar en el mundo intermedio, en el punto de encuentro de los cuatro brazos de la cruz, allí donde todo el infinito del Impensable toma forma precisa para ser proyectado a la innumerable manifestación...” (C.W.M.I, 232). La cruz es símbolo de transformación: la Materia, representada por el brazo horizontal, es penetrada por el Espíritu, al que corresponde el trazo vertical (AG.X, 531).

CUADRADO: Símbolo de una creación en proceso en alguna parte del ser, de una creación que será perfecta en sí misma (L.Y. 948); símbolo de una creación completa (L.Y. 949); de la supermente (E.T. 370). “En mi experiencia, el cuadrado simboliza la supermente -comenta Sri Aurobindo-. No puedo decir cómo llegó a serlo. Alguien o alguna fuerza debió de construirlo antes de que alcanzase mi mente” (L.Y. 954).

La Madre percibió en diversas ocasiones, tal como lo muestra *La Agenda*, esta figura geométrica durante sus meditaciones con un conocido discípulo y la interpretó como la forma visible de la meditación del discípulo o como el símbolo de su consciencia (AG.IV, 313, 314 & 353). En relación al símbolo de Sri Aurobindo visto durante la meditación frente al discípulo (dos triángulos entrelazados con un cuadrado en el medio), lo interpretó como símbolo de la manifestación (AG.IX, 67-68). La idea de perfección, concreción, culminación de un proceso o viaje, e incluso del poder que proviene de esa culminación, aparece siempre asociada a la figura del cuadrado (cf. también AG.I, 409-412).

CUARTO: “[Podría simbolizar] tu propio ser personal o tu consciencia física individual” (L.Y. 1124).

CUARTO CERRADO: “Estos sueños vitales no son interpretables a menos que haya una clave evidente...un cuarto cerrado indicaría alguna parte de la naturaleza física que no está abierta a la luz” (L.Y. 985).

CUBO DE LUZ TRANSPARENTE: Contemplado por la Madre, en el curso de una visión, como símbolo de las charlas instructivas que ella ofrecía a diversos grupos de discípulos en el terreno de juegos del *Ashram* (cf. AG.VIII, 301). Según su interpretación, el ser que se lo muestra en su visión quería aludir con esta imagen a que el contenido de estas charlas, en su conjunto, estaba bien organizado. Pero en el cubo mostrado a la Madre fluyen continuamente corrientes de luz de distintos colores y, de vez en cuando, se insinúa una línea negra que podría aludir al diferente matiz o calidad de algunas de las charlas, porque, tal como dice la Madre: “...había días en los que *Eso* hablaba (gesto hacia arriba)... otras veces era todo el almacén de recuerdos [el que lo hacía] y lo que expresaba no valía nada” (AG.VIII, 300).

CUBO CUBIERTO POR UN VELO GRIS: Elemento fundamental de una importante experiencia de la Madre. El cubo es interpretado aquí como su ser físico; el velo gris expresa la no existencia individual, la perfecta humildad que abole completamente al ego (cf. a este respecto COLOR GRIS) (AG.III, 454). La ‘cubicidad’ del ser físico en la experiencia simbólica

---

<sup>6</sup>“*Millingtonia hortensis*”. La Madre acostumbraba a poner a las flores nombres que respondían a las cualidades psíquicas dominantes en ellas.

expresa un alto grado de perfección en el desarrollo de su *sadhana*: el cubo es en el universo tridimensional lo que el cuadrado es en el bidimensional.

**CUERDA ARROJADA POR LA MADRE:** Símbolo visto por un discípulo (V.CH. 57) y que se explica a sí mismo por su propia metamorfosis en el curso del sueño en el que tiene lugar. El discípulo, hallándose perdido en medio de un arduo e inextricable camino, mira hacia lo alto y ve descender hacia él una cuerda. La cuerda se transforma en luz blanca, la luz que manifiesta el poder salvador y transformador de la Madre.

**CUERNO DIVINO:** Símbolo sonoro oído por Sri Aurobindo y anotado en su *Diario del Yoga*, interpretado como indicación de victoria (A.R.XII/2, 101). Entre los símbolos sonoros propios de su experiencia interior, *-shabdadrishitis*<sup>7</sup> simbólicos-, Sri Aurobindo cita poco después, sin llegar a interpretarlos en ese contexto, el reloj y la flauta (A.R.XII/2, 107).

**CUERPO SIMBÓLICO DE LA MADRE:** Se trata de un cuerpo ilimitado que, más que partes concretas, consta de atribuciones, formas indefinidas situadas una en relación a la otra como si cada una de ellas representase a una parte del cuerpo, pero simbólicas de una actividad o de una parte del mundo o de un modo de la manifestación. En este cuerpo simbólico, el *Ashram* se situaba, en la experiencia de la Madre, a la altura del ombligo. Se trata de una simbología semejante a la representada por el CUERPO SIMBÓLICO DE SRI AUROBINDO.

**CUERPO SIMBÓLICO DE SRI AUROBINDO:** El cuerpo de Sri Aurobindo se le aparece a la Madre (cf. AG.VI, 48-49) supramentalizado y correspondiendo cada una de sus partes a una persona concreta, en la que el maestro se manifestaba para un trabajo o una acción específica relacionada con el yoga de la Madre.

**CUMPLIDO DE UNA AMIGA:** Un discípulo pide a Sri Aurobindo que interprete un sueño en el que se ha visto a sí mismo del color del oro mientras una amiga exclamaba: “¡Oh, qué hermoso te has vuelto!” Sri Aurobindo responde que el oro podría reflejar la belleza interior, si no apareciese en el sueño el cumplido de la amiga. En una nota posterior, el discípulo escribe: “...¿Por qué Y y su cumplido impiden interpretar el sueño en función de la pureza interior? ¿Porque quiero resultar hermoso a sus ojos?” Sri Aurobindo responde con humor: “Sí, crea la sospecha de que era dorada vanidad la que generó la dorada visión; por lo menos, el deseo de ser como el oro a los ojos de Y” (C.N.II, 687).

**CURACIÓN EN EL VITAL:** Un discípulo médico de Sri Aurobindo, que trataba de desarrollar la consciencia intuitiva y la receptividad a la Fuerza para poder aplicar estas capacidades a la curación de las enfermedades de sus pacientes, envió a su maestro una nota con el relato del siguiente sueño: “Anoche soñé que había ido a casa de un pariente lejano. Allí me encontré con un amigo que tenía un aspecto terrible porque su nariz había sido consumida por una enfermedad. Pensé en curarlo invocando la Fuerza de la Madre. Entonces, sentí realmente el descenso de la Fuerza; cuando puse mi mano sobre él ¡estaba curado! ¿Milagro y Fuerza concreta en sueños?”

**Sri Aurobindo:** “Una hazaña en el plano vital. Si empiezas a ser consciente de la Fuerza ahí, puede llegar a descender pronto al plano físico también” (C.N.II, 1010).

**CHAKRA:** Interpretado como energía creativa en acción (L.Y.983). Resulta interesante, en este sentido, la interpretación que un discípulo realiza del chakra de la bandera de la Madre: “Círculo central: poder trascendente. Cuatro pétalos interiores: cuatro poderes operando desde la Supermente hacia la Sobremente. Doce pétalos exteriores: división de los cuatro poderes en doce (actuando) desde la Sobremente hacia la Intuición y la mente” (M. 359). Sri Aurobindo

---

<sup>7</sup>La percepción sensorial sutil es de cinco tipos: visual (rupadrishiti), táctil (sparshadrishiti), olfativa (gandhadristi) y gustativa (rasadrishiti).



responde a esta interpretación: “Esencialmente... los doce poderes son vibraciones necesarias para la completa manifestación. Éstos son los doce vistos desde el principio sobre la cabeza de la Madre. Por ello son realmente doce rayos los del sol y no siete, doce planetas, etc. En cuanto a la exacta y detallada interpretación de los poderes, no hallo nada en contra del esquema que propones...” (ibíd.). Esta interpretación da una idea del modo en que se canaliza y actúa la energía creativa simbolizada por el chakra. Cf. CHAKRA SUDARSHAN, DISCO EN REVOLUCIÓN, MOVIMIENTO CIRCULAR & RUEDA. Cf. AG.XIII, 22-23 & 35 donde la Madre hace una detallada interpretación de su chakra y de la relación de éste con la ciudad de Auroville, fundada por ella misma.

CHAKRA SUDARSHAN: “...Simboliza la acción de la fuerza de Sri Krishna” (L.Y. 983).

CHISPA DE LUZ: “Un pensamiento bien formado e iluminado puede verse como una chispa de luz” (L.Y. 958).

CHISPAS: “Chispas o movimientos de luz indican el juego de fuerzas en la consciencia o a su alrededor” (L.Y. 958).

DEDOS DE LOS PIES DE SRI AUROBINDO: Un discípulo de la Madre sueña que Sri Aurobindo es operado de los dedos de los pies (cf. OPERACIÓN DE LOS PIES DE SRI AUROBINDO). La Madre interpreta los pies como un símbolo de la vida física y los dedos como un cierto número de personas en esa dimensión (AG.VIII, 215; cf. también CUERPO SIMBÓLICO DE SRI AUROBINDO)<sup>8</sup>.

DEIDADES CON MUCHOS BRAZOS Y CABEZAS: “Los dioses, en el plano sobremental, no tienen muchos brazos y cabezas: éste es un simbolismo vital, pero no es necesario en otros planos “ (L.Y. 947).

DELGADA CAPA DE PIEL: “El sueño es una indicación de la dificultad que estás experimentando...La Madre se halla ahí, en tu corazón, pero dormida -es decir, su poder no se ha tornado consciente en tu consciencia interior porque está rodeada por la delgada capa de piel (la obscuridad de la naturaleza física). Ésta (que ya no es gruesa pero aún es capaz de velar ese poder) debe ser disuelta de modo que la Madre pueda despertar” (L.Y. 987).

DESAYUNO DE SRI AUROBINDO: Cf. HOTEL INMENSO Y CAÓTICO.

DESCENSO DE LA MADRE CON LA LUZ DE DIAMANTE: “El descenso de la Madre con la luz de diamante es la sanción del Supremo Poder a ese movimiento en ti<sup>9</sup>” (M. 86). Cf. LUZ DIAMANTE.

DESCENSO DE LA MADRE CON UN SARI ROSA: Símbolo del descenso del Amor Divino (M. 88). Cf. COLOR ROSA & LUZ ROSA.

DESPERFECTOS EN LA CASA DE SRI AUROBINDO: Experiencia de la Madre, a principios de 1963, en la que Sri Aurobindo le muestra los desperfectos que las personas crean

---

<sup>8</sup>Casi dos años más tarde, el mismo discípulo reinterpreta este sueño en sentido premonitorio relacionándolo con las muertes consecutivas de los más fieles colaboradores de la Madre (cf. AG.X, 69): serán, según él, los dedos seccionados en la operación. Sin embargo, en la primera exposición de este sueño no se habla de dedos seccionados, sino operados, así como de un rápido restablecimiento que parece contradictorio con la idea de la muerte.

<sup>9</sup>Un movimiento de progreso en la *sadhana*.

en su morada sutil. La Madre interpreta la experiencia como “un reflejo de las cosas que pasan aquí”, refiriéndose este “aquí” al *Ashram* o al mundo material (AG.IV, 51-52).

**DIAMANTE:** Interpretado en una ocasión como la consciencia divina del *sadhaka* (L.Y. 1124). Compárese esta interpretación con la de **DIAMANTE EN EL CORAZÓN**, **DIAMANTE ROJO** Y **DIAMANTES**.

La Madre describe una experiencia en sus P.M. (26. 11. 1912) mediante el símbolo del diamante : “Esta mañana, la consciencia que he tenido del modo en que Tú estás labrando este ser que era `yo` puede ser rudamente representada por un gran diamante de facetas bien talladas, regulares y geométricas, un diamante de gran cohesión, firmeza, pureza, transparencia, pero a la vez llama radiante y poderosa en su intensa vida entregada a un progreso incesante” (M. 410 & C.W.M.I, 5). “El diamante -declara en otra ocasión- es el símbolo de la pura luz espiritual. Ninguna fuerza hostil puede pasar a su través” (C.W.M.XV, 44). Cf. **LUZ DIAMANTE**.

**DIAMANTE EN EL CORAZÓN:** “El diamante en tu corazón era una formación de la luz de la consciencia de la Madre en ese lugar -la luz de la Madre es una irradiación blanca y, en su máxima intensidad, diamante” (L.Y. 1015).

**DIAMANTE ROJO:** “El diamante rojo es la consciencia de la Madre en el físico” (L.Y. 957).

**DIAMANTES:** “Los diamantes podrían indicar la Luz de la Madre en su grado de mayor intensidad, porque ésta es una luz blanca-diamante” (L.Y. 962).

**DIOSES DORADOS DISPONIÉNDOSE A CORTAR EL CUERPO:** “Una vez en meditación -explica Sri Aurobindo en el curso de una charla- X vio dioses dorados descendiendo y diciéndole, `Cortaremos tu cuerpo y lo haremos nuevo`. Él exclamó, `¡Nunca, nunca!` Pensó que su cuerpo físico iba a ser cortado. Pero el simbolismo es bien claro. Significa que iban a ser extraídas cosas viejas de su naturaleza y que cosas nuevas serían puestas en su lugar” (T.A.I, 281-282). Esta visión resulta especialmente interesante porque coincide con un tipo de experiencias iniciáticas típico de muchos pueblos tribales, experiencias que salpican la vasta bibliografía de antropólogos y estudiosos del fenómeno religioso (cf. especialmente CHTA).

**DISCO EN REVOLUCIÓN:** Este símbolo recibe tres interpretaciones dependientes de contextos diferentes. De ellas se deduce, sin embargo, que su sentido fundamental es el del Chakra (cf. **CHAKRA & CHAKRA SUDARSHAN**). “Un disco en revolución significa una fuerza en acción en la naturaleza” (L.Y. 983). “Un disco girando significa que la Fuerza de la Madre está operando en tu ser exterior, donde una transformación está a punto de culminar” (L.B. 108). “El chakra girando y girando que no permite el acercamiento por uno de los lados (el lado mental) es la actividad de la mente ordinaria; cuando la mente se aquieta todo resulta más fácil” (L.Y. 1116). Cf. **RUEDA**.

**DOS OJOS EN LA FRENTE DE LA MADRE:** Durante unos días, una discípula vio formarse dos ojos en la frente de la Madre. Considerados simbólicamente, recibieron la interpretación de Sabiduría o Victoria (AG.XII, 144). Esta segunda interpretación parece condicionada por la naturaleza del periodo que atraviesa la Madre en el momento en que la discípula recibe este símbolo, un periodo que la Madre describe como un momento en el que “por todas partes hay la posibilidad... de un éxito extraordinario” (ibíd. 143).

**EDIFICIO:** “El edificio es el símbolo de una nueva creación” (L.Y. 983). Cf. **CORNISA QUE TAPA EL SOL** donde el edificio es interpretado como símbolo de una construcción mental. Cf. también **INGENIERO**.

Tal es también el significado de este símbolo en una experiencia de la Madre: ésta pasea entre todas las construcciones humanas de carácter superior (filosóficas, espirituales, religiosas, etc.), que aparecen ante ella como edificios inmensos (AG.VII, 39).

**EDIFICIO INACABADO:** “Parece como si perteneciese sobre todo al plano vital. Hay personas que adquieren la visión simbólica y, cuando contemplan el trabajo no realizado, lo ven en general como un edificio inacabado o un edificio donde todavía hay obreros trabajando. Éste no corresponde a ningún edificio en el Supramental. Es sólo un modo simbólico de representar el yoga y su condición y, aunque no es exacto, da una idea general” (E.T. 154).

La Madre interpreta en una ocasión esta imagen simbólica como expresión de la construcción mental-vital de un personaje extremadamente tradicionalista, conocido suyo (cf. AG.I, 525 ss.). En relación al símbolo del edificio inacabado o en construcción, cf. también AG.III, 202-203. Cf. asimismo AG.IV, 235 donde el edificio en construcción aparece con el sentido de una construcción nueva en la consciencia. Compárese esta imagen con la del nivel de consciencia que la Madre denomina ‘Mundo de la Expresión’ (cf. SALAS INMENSAS SIN TECHO).

**EDIFICIOS MAGNÍFICOS:** Opuesta a la anterior, la imagen de edificios magníficos, “viejos pero magníficos”, con jardines, salas y auditoriums, y sin ningún signo de construcción nueva, expresa, en una experiencia de la Madre, las construcciones espirituales de los grupos teosóficos (AG.IV, 235).

**ELEFANTE:** El elefante es símbolo de fuerza (L.B. 126 & L.Y. 973), en ocasiones de fuerza iluminada por la Sabiduría (L.Y. 973); en otras, fuerza capaz de apartar los obstáculos (ibíd. & L.Y. 987). Es fuerza espiritual (L.Y. 987). Sri Aurobindo anota tres interesantes percepciones de esta imagen en los primeros años de su *sadhana* en Chandernagore y Pondicherry: un elefante cargando furiosamente y golpeando con su trompa se le mostró como símbolo del pueblo indio en el pasado; un elefante alzando su trompa débilmente para dar órdenes, como símbolo del pueblo indio en ese momento histórico; la misma figura controlada, disciplinada y esperando la orden de movimiento, como símbolo del pueblo indio en el futuro (A.R.X/1, 24).

La Madre, por su parte, cuenta una experiencia sutil en la que se ve atravesar una India poblada por elefantes enormes como mamúts, instalados por todas partes “con todo el poder de una formidable inercia”. Más tarde, descubrirá que el partido comunista indio ha tomado el elefante como símbolo (AG.I, 411-412).

**ELEFANTE DORADO:** “La fuerza de la verdadera consciencia” (L.B. 126).

**ENFRENTAMIENTO DE ENEMIGOS ACECHANTES:** Cf. AVIÓN & VIAJE.

**ESCALERA:** Imagen del ascenso desde el estado psíquico y espiritual hacia niveles cada vez más altos de la consciencia espiritual (L.Y. 581). En relación al sueño de un discípulo, esta imagen es interpretada, en un sentido más general, como símbolo de ascenso de un plano a otro (L.Y. 1497).

La Madre, en su diario espiritual, describe una experiencia que ilustra bellamente el significado de esta imagen: “Peldaño a peldaño he subido la escalera que conduce hacia Ti y, en la cima del ascenso, Tú me has hecho sentir el gozo perfecto de la identidad contigo. Entonces, obedeciendo Tu orden, peldaño a peldaño he descendido a las actividades y estados de consciencia exteriores tornando al contacto con esos mundos que había abandonado para descubrirte” (M. 483 & C.W.M.I, 364). Cf MONTAÑA.

**ESCALERAS QUE DESAPARECEN, CAMINOS QUE SE CIERRAN, PERSONAS QUE NO SE ENCUENTRAN:** Un tipo de sueños que, según la Madre, provienen del subconsciente y

pertenecen al género de lo que ella denomina *self-imposed troubles*, los problemas que uno se crea a sí mismo (AG.III, 187 & IV, 339-40). “...Uno quiere ir a alguna parte y hay obstáculos por todas partes, o hay una salida pero hay que arrastrarse por el suelo bajo una especie de rocas... así, hay algo que siente rechazo ante ello en el propio ser... Y con un sentimiento de inseguridad, como si en cualquier momento eso pudiera caerse y aplastarte... Gentes que te quieren ayudar y que no pueden hacer nada, que no hacen nada más que complicar la complicación; uno toma un camino con la certeza de llegar a alguna parte y de golpe, a mitad del camino, todo cambia y le vuelves la espalda al lugar al que querías ir... Todo tipo de cosas como éstas. Es de un simbolismo extremadamente claro” (AG.V, 183). Compárese esta serie de imágenes con CAMINOS QUE DESAPARECEN & REGALOS DE LA MADRE. Cf. también L.Y. 1503.

ESCORPIONES: Símbolo de energías perjudiciales nativas del plano vital (L.Y. 996).

La Madre narra una interesante experiencia en la que visita ese dominio del vital al que pertenecen estas entidades perjudiciales: “...en otros lugares, vi una especie de escorpión de forma extraña (era una entidad de ese dominio que provocaba otro tipo de enfermedades) tratando de aferrarse a alguna parte” (AG.IV, 449).

ESCRITOS: Cf. *LIPÍ*.

ESCRITURA EN LA FRENTE: **Discípulo:** “Anoche tuve un sueño peculiar. Vi a la Madre en una postura medio reclinada, escribiendo algo alegremente con su dedo en mi frente y tú la animabas, sonriendo, a escribir más...”

**Sri Aurobindo:** “Estas cosas son encuentros en el plano vital, pero muy a menudo en la transcripción de lo que tuvo lugar entran detalles debidos a la mente subconsciente... La escritura en la frente significa, por supuesto, algo que te ha sido establecido en el plano vital y que debe emerger posteriormente a la consciencia física” (C.N.I, 163; cf. también L.Y. 1031).

ESCUDO: Símbolo de protección (L.Y. 983).

ESFINGE: “La Esfinge es un símbolo del eterno enigma que sólo puede hallar respuesta en el conocimiento secreto” (L.Y. 983). “La Esfinge es, mejor, un símbolo de la evolución completa, desde el subconsciente hasta la Luz supraconsciente” (C.N.II, 674). Cf. el poema de Sri Aurobindo *The Mother of Dreams*.

Comentando el texto del 10 de Noviembre de 1914 de sus P.M. (“Oh, Consciencia inmóvil y serena, Tú velas en los confines del mundo como una esfinge de eternidad. Y sin embargo, a algunos les revelas Tu secreto -C.W.M.I, 269), la Madre se refirió a este símbolo en los siguientes términos: “Esta Consciencia inmóvil es la *Madre de los Sueños*, la esfinge de eternidad que vela en los confines del mundo un enigma que debe ser resuelto. Este enigma es el problema de nuestra vida, la verdadera razón de ser del universo. El problema de nuestra vida es realizar al Divino o, mejor, volver a ser conscientes del Divino, que es el Universo, el origen, causa y fin de la vida. Aquellos que descubren el secreto de la esfinge de eternidad se convierten en ese Poder activo y creativo (C.W.M.IV, 1).

ESPADA DE ORO: “La espada de oro era la espada de la Verdad que destruirá las dificultades” (L.Y. 1147).

ESPÁRRAGOS: Cf. ALIMENTOS.

ESTANQUE: Símbolo de una parte de la consciencia (L.Y. 969) o de la apertura y desarrollo de la consciencia (L.B. 129). Cf. LAGO & MAR.

ESTE: Cf. JUEGO DE COLORES.

ESTRELLA: Es uno de los símbolos más comunes (L.Y. 955), puede indicar la promesa del nuevo ser en formación (L.Y. 948), creación o formación o su promesa o su poder (L.Y. 958, 988; L.B. 125 & E.T. 699); punto de luz atravesando las tinieblas interiores y venciendo su obscuridad (L.Y. 987), punto de luz en la consciencia mental ignorante (L.Y. 958). Su luz es la misma Verdad, pero actuando como poder sometido a la consciencia ordinaria, vista como la noche de la Ignorancia (L.Y. 956). En A.R.XII/2, 119, Sri Aurobindo anota que la estrella, junto con el viento y la luciérnaga, la luna, el sol y el fuego, es considerada en el *Swetaswatara Upanishad* un símbolo de *Yogasiddhi*.

ESTRELLA DE LUZ AZUL: “Las estrellas indican comienzos o promesas de Luz -indicando las diversas luces varios poderes de consciencia: ...azul = mente superior espiritualizada” (L.Y. 967).

La Madre explica (AG.VII, 292) cómo, durante un periodo, veía siempre una mancha negra delante de uno de sus ojos; si se concentraba en ella, se convertía en una estrella de color azul y, cuando había una persona delante, se situaba en el lugar preciso en el que se requería un trabajo concreto en la naturaleza de tal persona. Esta experiencia no es directamente simbólica, pero puede ilustrar algún aspecto de la experiencia oculta y espiritual de la luz.

ESTRELLA DE LUZ DORADA: Es la estrella de la luz de la Verdad (L.Y. 967).

ESTRELLA DE LUZ VIOLETA: Estrella de la luz de la simpatía, unidad o compasión universal (L.Y. 967).

ÉTER: Cf. AKASHA.

EXTENSIÓN CON CAMINOS QUE SE ABREN: “La experiencia que tuviste de la extensión<sup>10</sup> con muchos caminos abriéndose era una imagen de la consciencia superior en la que todos los movimientos del ser están abiertos, son verdaderos y gozosos -la ignorancia y la incapacidad de la naturaleza inferior desaparecen” (L.Y. 1110).

FALSO SRI AUROBINDO: En una visión de la Madre que constituye, según ésta, un comienzo de trabajo en el subconsciente, la Madre llegaba al lugar donde vivía Sri Aurobindo y pedía verlo. Se le hacía esperar con la excusa de que aquél estaba ocupado. La Madre lograba entrever a Sri Aurobindo en su cuarto: era mucho más grande que habitualmente, más flaco, de expresión más dura, fría y sombría. Al ser avisado de que la Madre quiere verlo, responde que no la reconoce, que la Madre lo ha traicionado. Según la Madre, este Sri Aurobindo es la expresión del pensamiento de ciertas personas que consideraban que la influencia de la Madre sobre el Maestro había sido perniciosa (AG.III, 149-50; sobre un falso Sri Aurobindo cf. también *ibíd.*, 133 ss.)

FÉNIX: Esta figura recibe la interpretación de Consciencia soberana en una de las meditaciones de la Madre (C.W.M.I, 353). Se trata de un interesantísimo texto de estilo profundamente esotérico (cf. NIÑO).

FIGURAS TERIMORFAS: “Es sobre todo ahí [en el plano vital o físico vital] donde los seres del mundo vital aparecen con cabezas o características animales. Una figura humana con cabeza de perro significa una energía sexual muy grosera y material. Naturalmente, todas estas energías pueden ser transformadas y dejar de ser sexuales -convertidas en fuerza material de alguna clase

---

<sup>10</sup>wideness.

del mismo modo que la fuerza seminal puede ser convertida por medio de *bramacharya* en *ojas*” (L.Y. 948).

La Madre refiere (cf. AG.VI, 126) el periodo de su vida en el que veía a las personas bajo la forma de animales, indicación del tipo de naturaleza al que aquéllas pertenecían... “Pero ahora veo que existen niveles de profundidad superpuestos: se tiene una simbología; luego, a otra profundidad hay otra simbología. Y, finalmente, toda forma es un símbolo... Todas las formas, nuestra forma es un símbolo -no muy brillante, he de decir”.

FLAUTA: Símbolo de una llamada, habitualmente de una llamada espiritual (L.Y. 981); llamada del Divino (ibíd.); llamada del Amor Divino (L.Y. 980). Refiriéndose a la flauta de Krishna, Sri Aurobindo escribe: “... su flauta es la música de la llamada que busca transformar el juego interior e ignorante de la vida mortal y traer a él y establecer en él el *L\_la* de su divino *Ananda* (L.Y. 392)... llama al ser físico para que se despierte de los apegos al mundo físico y se torne hacia ese amor y *Ananda*” (L.Y. 392) Cf. CONCHA.

FLECHA: “La experiencia que tuviste de algo saliendo de tu cabeza como una flecha indica probablemente algo saliendo de tu consciencia mental hacia algún objetivo o propósito. A veces es una parte de la consciencia mental misma que parte así hacia un plano superior o hacia alguna parte en el mundo de alrededor, y luego retorna. A veces es una fuerza-pensamiento o fuerza-voluntad. Siempre hay fuerzas que salen de nosotros sin que lo percibamos, y a menudo tienen sus efectos” (L.Y. 1141); Símbolo de la fuerza dirigida a su objetivo (L.Y. 960). Cf. ARCO (ARMA).

FLOR: Indica actividad psíquica (L.Y. 955); brote psíquico en alguna parte de la consciencia, el vital, mental o físico bajo la influencia psíquica (L.Y. 970). Cuando el psíquico se vuelve activo, la visión de flores es frecuente (ibíd.). La Madre acostumbraba a dar flores a sus discípulos cada día a la hora del *pranam*; Sri Aurobindo explicó así este acto: “Es para ayudar a la realización de lo que la flor significa” (M. 292). Así, en muchas ocasiones, los *sadhaks* tenían sueños o visiones en las que recibían una flor con un significado especial; cf. en este sentido T.A.I, 71; T.A.II, 16 & 21.

FLOR BLANCA: Símbolo de la consciencia (L.B. 125), de la victoria mental (L.Y. 1123)<sup>11</sup>.

FLORES: “La visión de flores es usualmente un símbolo de cualidades o movimientos psíquicos ya en potencialidad o promesa o en estado de desarrollo real” (L.L.Y, 252). Pero las flores como símbolo del psíquico o de alguna actividad psíquica, además de vistas pueden ser olidas o percibidas: “La sensación de flores y fragancia y frescura y paz son siempre signos seguros de que el psíquico se está volviendo activo” (L.Y. 1106); “los perfumes que sentiste eran perfumes verdaderos, pero no de este mundo físico. Este cuerpo de carne y sangre no es la totalidad de nosotros mismos; oculto a nuestros ojos, existe también un cuerpo sutil y uno se vuelve consciente de él cuando se despierta nuestra consciencia interior. Fue de lo profundo, así pues, de donde surgieron estos perfumes, perfumes de pureza, de amor y entrega (rosa) etc. Es ahí, en una región bien profunda, donde vive el psíquico y es ahí donde tú estás tratando de ir cuando viene esta presión o impulso hacia tu interior; ésta es la razón de que te sintieras más y más en calma, porque estabas descendiendo y descendiendo profundamente al psíquico, de donde provienen estos perfumes” (L.Y. 1125). Cf. LLUVIA DE FLORES & RAMO DE FLORES EN ASCENSO.

---

<sup>11</sup>Puede ser aquí que la `victoria mental' sea el nombre de la flor de acuerdo con los nombres dados por la Madre. La carta donde aparece este símbolo dice: “La lluvia de flores significa una plenitud de cualidades y movimientos psíquicos y la flor blanca de la victoria mental indica el paso hacia ella que se está dando ahora -la victoria de la mente de la luz interior sobre la ignorancia externa”.

FLOR OFRECIDA POR LA MADRE A UN DISCÍPULO: En el sueño de un discípulo, la Madre le ofrece una flor como jugando con él; primero la da, luego la toma, y la da y la toma otra vez. Se trata de la flor llamada “poder sobre el centro sexual”. Sri Aurobindo explica así este sueño: “Jugar de ese modo significa simplemente un trabajo gradual. El ofrecimiento de la flor indica un juego de la fuerza en el centro sexual. El tomar nuevamente la flor significa que el centro sexual todavía no está preparado -pero el juego de la flor no está falto de efecto, es decir, algo ha sido hecho para preparar el centro” (C.N.I, 215).

Resulta interesante también en este sentido la experiencia expuesta en AG.II, 152: de acuerdo con ella, la Madre penetra en un plano de la consciencia de un discípulo y deposita en él dos flores, cada una de ellas con un significado y un objetivo precisos: “resistencia en el vital material” y “luz en los movimientos sexuales”<sup>12</sup>.

FLORES ROJAS: Indican una apertura de la consciencia en el físico o el vital, de acuerdo con el matiz del color (L.Y. 970).

FRUTOS: Símbolo de los resultados de la *sadhana* (L.Y. 971).

Cf. los frutos como resultado de un esfuerzo en AG.VI, 265-6.

FUEGO: “El fuego es siempre el fuego de la purificación -es muy rojo cuando actúa en el vital; cuando el vital deja de cubrir al psíquico, se manifiesta más y más el color rosa del psíquico” (L.Y. 1414). Uno de los símbolos más frecuentes en la *sadhana* (L.Y. 955); indica acción dinámica (L.Y. 959). Como fuego psíquico, es uno de los poderes de *Agni*, es aspiración, purificación y *tapasya* -cf. AGNI- (L.Y. 986, 987, 1124, 1207 & L.B. 126). En el sacrificio védico existen cinco fuegos que deben ser encendidos en el psíquico, el mental, el vital, el físico y el subconsciente (L.B. 126). Signo, también, de *Yogasiddhi* (A.R.XII/2, 119). Cf. AGNI & ARDER.

En la interesantísima plegaria de la Madre del 27 de Marzo de 1917, una plegaria de simbología hondamente alquímica, el fuego aparece con la función de renovación y realización (C.W.M.I, 352-353 -cf. LLAMA). Por otra parte, con respecto al fuego psíquico, la Madre comenta: “Y cada defecto que uno quiere curar o cada progreso que uno quiere hacer, si uno arroja todo eso al fuego [psíquico], éste arde con una intensidad nueva. Y esto no es una imagen, es un hecho en el físico sutil. Uno puede sentir el calor de la llama, uno puede ver, en el físico sutil, la luz de la llama” (C.W.M.VIII, 252). Símbolo, también, del Poder supremo (AG.VII, 43).

FUEGO ARDIENDO BAJO LA TIERRA: “El fuego que viste era el fuego del ser psíquico, el fuego de la aspiración y *tapasya*, ardiendo bajo la tierra, es decir, en el subconsciente” (L.Y. 1124). Cf AGNI.

FUEGO AZUL: “Es el fuego de la espiritualidad y el conocimiento, que purifica y desarraiga la ignorancia” (L.Y. 976).

FUEGO BLANCO: Fuego de la aspiración (L.Y. 976).

FUEGO ROJO: Fuego de la renuncia y *tapasya* (L.Y. 976); fuego psíquico actuando en el vital (cf. FUEGO).

FUEGO ROSA: Cf. FUEGO.

---

<sup>12</sup>Quizás ésta sería la ocasión para hablar de la significación que la Madre atribuía a las flores.

**GANESHA:** “Ganesha (entre otras cosas) es el *Devata* del Conocimiento espiritual -así, en la medida en que estás alcanzando este Conocimiento, te viste a ti mismo bajo esta forma, identificado con Ganesha” (L.Y.393).

**GANSO:** “Ambos [el ganso y el cisne] son símbolos de los diferentes *purushas* en el hombre -pero el ganso o *Hansa* ordinario se refiere usualmente al *manomaya purusha*” (L.Y.II, 979). Cf. CISNE, HANSA, PÁJARO & PATO.

**GERENTE DE HOTEL:** En la experiencia de la Madre del hotel inmenso y caótico (cf. HOTEL), la gerente aparece como símbolo de la consciencia mental organizadora del mundo, el poder organizador más desarrollado que la Naturaleza ha sido capaz de manifestar hasta el momento presente (AG.I, 106 ss. & C.W.M.IX, 137 ss.). La desaparición de la gerente en la experiencia de la Madre, que debía haber ayudado a esta última a encontrar la habitación que buscaba, es interpretada como la incapacidad de este poder organizador para conducir al nuevo mundo (AG.I, 108 & C.W.M.IX, 139).

**GLOBO DE LUZ:** Cf. LUZ.

**GOLPE DE DURGA:** La Madre ve a la diosa Durga alzar su lanza de luz blanca (la lanza de luz con la que esta divinidad destruye a las fuerzas adversas) y golpear a un oscuro montón de gentes hormigueantes. Esta visión resulta especialmente interesante si se tiene en cuenta el contexto en el que se desarrolla: el hijo de una familia relacionada con el *Ashram* ha sido secuestrado y la familia ha pedido a la Madre que intervenga. La Madre se concentra y descubre un gran poder *rakshásiko* detrás de los raptos y pide la intervención de la Fuerza. Poco después de esta visión, el muchacho es rescatado y la policía detiene a los secuestradores, un grupo de cinco personas que utilizaban el poder tántrico para raptar, extorsionar y asesinar a la gente (AG.I, 464-470).

**GOTA:** Cf. *BINDU*.

**GRANADO:** Símbolo del Amor Divino (AG.XI, 273).

**GRULLA:** “La grulla es el mensajero de la alegría” (L.Y. 980).

**GRUTA SUBTERRÁNEA:** Esta imagen aparece como símbolo del subconsciente o del inconsciente (la interpretación de la Madre considera posibles ambas interpretaciones) en una experiencia sutil que debía dar a la Madre la respuesta sobre el origen oculto del poder vital que en nuestro mundo se traduce por el dinero (AG.I, 184).

**GUIRNALDA:** Interpretado como una ofrenda a la Madre (L.Y. 1124).

**HABITACIÓN:** Cf. MANSIÓN.

**HANSA o HAMSA:** “El *Hansa* es el símbolo del ser esencial -reconquista su pureza cuando se eleva hasta volverse luminoso en la Verdad Superior” (L.Y. 979). Del vuelo del *Hansa* escribe Sri Aurobindo: “El alma del hombre se eleva como el Pájaro, el *Hansa*, atravesando los firmamentos radiantes de la consciencia física y mental, como peregrino y guerrero trepa más allá de la tierra del cuerpo y del cielo de la mente por el camino ascendente de la Verdad...” (H.Y. 22). Cf. CISNE, GANSO, PÁJARO & PATO.

**HANUMAN:** Símbolo de la plena *bhakti* o devoción (L.Y. 974).

**HERIDA:** En un sueño, un discípulo ha sido herido y se ha visto sangrar profusamente a causa del ataque de un poder hostil. Sri Aurobindo explica: “El efecto [de ese ataque] en el cuerpo



significa sólo cierta dificultad en el ser exterior causado por la fuerza adversa durante la lucha” (V.CH. 59).

**HERMANO:** Un discípulo se sueña en lo alto de una montaña (cf. TREPAS A UNA MONTAÑA) sobre un valle. Alguien, su hermano mayor, se cuelga de él, creándose el peligro de que ambos caigan al valle. Sri Aurobindo interpreta la figura del hermano como la vieja personalidad y naturaleza tratando de tirar hacia abajo (V.CH. 61-62). Es interesante notar que otras figuras simbólicas que conllevan relaciones familiares (cf. MADRE & TÍA) son interpretadas también como representaciones de la vieja naturaleza.

**HERRAMIENTA:** Imagen vista por Sri Aurobindo durante los primeros años de su Yoga en Pondicherry e interpretada como señal de la perfección final del *yantri-yantra bhava*, esto es, el estado de consciencia correspondiente a la relación que se establece entre el Amo del instrumento y el instrumento en sí, entre el Ser Superior y el ser instrumental inferior (A.R.XIV/2, 142).

**HIJA:** En la experiencia de la Madre del hotel inmenso (cf. HOTEL), la hija aparece como símbolo de la nueva creación o creación supramental, que debe substituir a la Naturaleza física tal como ésta es ahora (AG.I, 108 & C.W.M.IX, 139). Así como los padres aparecen frecuentemente como símbolos de la vieja naturaleza, los hijos denotan las naturalezas futuras, las nuevas creaciones individuales o colectivas. Éste es también el significado que Sri Aurobindo atribuye a la figura védica de los hijos (cf. S.V. 375).

**HOJA CON TALLO:** Imagen vista e interpretada por Sri Aurobindo como símbolo de la Tierra nueva en su estado de preparación y del universo físico en cuanto que hoja del árbol *Aswattha* (A.R.XIV/2, 152). Cf *ASHWATTHA*.

**HOJA DE PAPEL CON TEXTO ESCRITO:** Cf. PAPEL AZUL CON TEXTO ESCRITO.

**HOMBRE AHOGÁNDOSE SIN PEDIR AYUDA:** Un discípulo sueña que saca del agua a un hombre que se ahogaba sin pedir ayuda; cuando se le pregunta por qué no gritaba, aquél responde que tiene plena fe en Dios y que si Él quiere salvarlo, puede hacerlo como en realidad lo ha hecho. Sri Aurobindo interpreta este sueño como una experiencia en el plano mental-vital que indica el poder salvador de una fe absoluta (V.CH. 61-62).

**HOMBRE CON FUEGO A SUS PIES:** “La visión que tuviste del hombre y el fuego a sus pies era probablemente una visión del Dios *Agni* del que surge el fuego del *tapasya* y la purificación en la *sadhana*” (L.Y. 482).

**HOMBRE NEGRO:** En una experiencia de la Madre en el plano físico sutil, un hombre negro le arroja un ladrillo al vientre. Según la Madre, esta experiencia tenía por misión demostrar que su cuerpo sutil podía recibir este tipo de ataques permaneciendo inmune. El hombre negro es interpretado como símbolo de algo hostil en su vida o de algo en las personas que la rodeaban, algo contra lo que había luchado toda su vida (AG.X, 390). El negro es el color de la inconsciencia y de las fuerzas asúricas; así, un hombre negro remite inevitablemente al ámbito de las fuerzas hostiles. Éste es el significado que posee también en C.N.I, 244.

**HORIZONTE:** Interpretado como símbolo de la meta a alcanzar (V.CH. 50).

**HORMIGAS BLANCAS:** Símbolo de pequeñas pero destructivas fuerzas en el plano vital inferior o físico (L.Y. 975).

**HOTEL INMENSO Y CAÓTICO:** La organización de la vida terrestre de acuerdo con el plan de la Vieja Naturaleza resulta simbolizada mediante esta imagen en una experiencia de la Madre. Se trata de un hotel inmenso y caótico cuyos apartamentos, muros, salas, etc. son

constantemente demolidos y reconstruidos y cambiados mientras los inquilinos permanecen en él; de modo que, una vez abandonada la habitación, se hace prácticamente imposible volver a ella. En el centro del hotel, está el apartamento de una anciana señora (cf. MADRE) que posee gran autoridad y que se halla en permanente discusión con su hija (cf. HIJA) acerca de la organización del hotel, en la que esta última pretende introducir un principio de orden nuevo. La hija realiza una visita de inspección por todo el hotel, pero después no sabe volver a su habitación; la gerente del hotel (cf. GERENTE DE HOTEL) se ofrece a acompañarla, pero después de guiarla a través de pasillos laberínticos, cuando están a punto de alcanzar la habitación, desaparece con su llave (cf. AG.I, 106 ss. & C.W.M.IX, 137 ss.; cf. también la experiencia narrada en AG.IV, 354). Este símbolo halla un interesante paralelo en la siguiente experiencia: la Madre se halla en un lugar semejante al edificio principal del *Ashram*, pero inmenso. Todo está allí desordenado, todas las cosas son usadas impropriamente en tareas para las que no han sido hechas, las personas hacen a la Madre todo tipo de propuestas incoherentes, y toda la sección concerniente a la educación se halla en una completa obscuridad. La Madre busca un lugar para reposar, pero los que la rodean se lo impiden de uno u otro modo. Finalmente, la Madre entra en la habitación de Sri Aurobindo, que es enorme y se halla en el mismo estado. Sri Aurobindo está en una consciencia eterna, completamente desapegado de todo, pero con una percepción clara de la incapacidad de los demás. Pide el desayuno a la Madre, pero ésta depende de una tercera persona para poder prepararlo que tiene sus ideas fijas acerca de cómo debe hacerse. El desayuno tarda tanto tiempo en ser preparado que, cuando finalmente la Madre logra presentarse ante Sri Aurobindo con él, éste no lo quiere porque en ese momento va a tomar su baño (AG.II, 142-3). La Madre no da una interpretación específica de esta experiencia, pero el drama simbólico merece ser citado a la luz del símbolo anterior y de los muchos símbolos que hacen referencia a Sri Aurobindo. Servir alimentos a Sri Aurobindo constituye un símbolo común en la experiencia interior de la Madre (véase también, a este respecto, AG.IV, 337-9; VI, 158 & 194).

HUIR CORRIENDO: “Huir corriendo [en sueños] es un símbolo de inercia en una parte del ser que permite a las fuerzas [hostiles] invadirte mientras te apartas de ellas y pierdes terreno en lugar de enfrentarlas y destruirlas” (L.Y. 1504).

HURACÁN: En una experiencia de la Madre en el plano físico sutil o vital material, el huracán adquiere el significado de guerra generalizada (AG.VI, 253)<sup>13</sup>.

ILUMINACIÓN SOBRE LA CABEZA: “La iluminación sobre la cabeza tal como se ve usualmente en este yoga es la Luz de la Verdad Divina” (L.Y. 1143).

IMAGEN EN PIEDRA DE *SHIVA*: Un discípulo escribe a Sri Aurobindo contándole la siguiente visión: “Ve una escarpada roca. La luz del sol cae sobre ella y la figura cambia: en el centro aparece un círculo vacío y diversas rocas se ordenan alrededor del mismo. En el centro del círculo aparece una imagen en piedra de *Shiva* de unos dos pies de altura; después, de esta imagen de *Shiva* emerge la Madre. Se halla en meditación. La luz del sol cae justo detrás del cuerpo de la Madre. ¿Qué significa?” Sri Aurobindo responde: “Rocas = el ser físico (el más material). Se produce una apertura en el ser material dejando espacio libre para la formación de la consciencia espiritual. La imagen en piedra de *Shiva* = la realización del Ser silencioso o *Brahman* en ese nivel (paz, silencio, amplitud del Infinito, pureza del testigo *Purusha*). De este silencio emerge la Divina *Shakti* en concentración para la transformación del ser material. Luz del sol = Luz de la Verdad” (M. 94).

---

<sup>13</sup>Esta experiencia tiene lugar durante los graves acontecimientos de Septiembre de 1965 entre la India y Pakistán que estuvieron cerca de desembocar en un conflicto general con la intervención de China, Indonesia y los Estados Unidos.

INCENDIO: En la visión interior de la Madre, esta imagen aparece frecuentemente como símbolo de una guerra a punto de producirse (cf. AG.I, 412; III, 407 & 435). Poco antes del conflicto bélico entre China y la India, en 1962, la Madre tuvo la visión de una enorme tormenta que se formaba para arrojar dos rayos que incendiasen, uno desde el Este y otro desde el Oeste, una ciudad, simbólica de la India (AG.III, 434-6).

INDIA EN COLORES: “Imagen *varnamaya* en la pared: India. Bengala de un vívido azul; el resto, de un verde brillante y hermoso; todo ello flotando en una neblina de fuerte color dorado. Azul, espiritualidad; verde, *karma* divino; dorado, conocimiento. La India está ahora vertiendo conocimiento, más que en consciente posesión del mismo” (A.R.XII/2, 116).

INSURRECCIÓN DE SOLDADOS FRANCESES: “Se trata de un sueño en el plano vital. En estos sueños, figuras de la vida física se revisten de otra forma y significado y la consciencia que vive y actúa entre ellas no es la consciencia física exterior sino alguna parte del vital interior del ser. La insurrección de los soldados franceses es la imagen de alguna perturbación en el plano vital que quiere transmitirse y afectar a la vida interior” (L.Y. 1498).

INUNDACIÓN: La Madre viaja por caminos interestelares en un vehículo a gran velocidad, símbolo de su *sadhana*, perseguido por las olas de una vasta inundación que está a punto de derramarse sobre un lugar, probablemente la tierra. Se trata de un agua salobre, agitada, que no es transparente, tras la cual la Madre percibe una poderosa voluntad consciente de destrucción. El vehículo debía llegar a un lugar antes de que lo hiciesen las aguas porque allí se alcanzaba la seguridad total y desde allí era posible ayudar a los que se habían quedado atrás. La velocidad de la inundación es formidable, pero el vehículo es aun más rápido y siempre supera todos los obstáculos y lugares peligrosos un instante antes que el agua. Finalmente, con un último esfuerzo supera el “Gran Pasaje” y se halla al otro lado, un lugar cuadrado donde predomina un color azul intenso, símbolo de la fuerza organizada en el mundo más material (cf. COLOR AZUL OSCURO). Desde allí, la Madre puede contemplar cómo las aguas se derraman sobre algo que podría ser la Tierra (AG.I, 407-12). La interpretación que da la Madre de la inundación es de un orden muy general: se trata de la imagen simbólica que toma una voluntad opuesta a la acción de la Madre (pg. 409), son fuerzas universales de carácter impersonal (pg. 412), “algo que había estado guardado, retenido, contenido, y que de pronto...” (ibíd); pero la Madre rechaza la idea de que pueda ser el símbolo profético de una guerra, que en su visión interior se traduce siempre como un incendio.

JABALÍ: “Es fuerza *rajásica* y vehemencia. En gran parte, sin embargo, depende del contexto -estas figuras tienen también otros significados” (L.Y. 974).

En los dibujos simbólicos que enviaba la Madre a sus discípulos, el jabalí conlleva el significado de deseos (C.W.M.XV, 42).

JARDÍN LUMINOSO: Un jardín luminoso, de forma definida semejante a un rectángulo, en el que brillan colores que van del rosa intenso al dorado, todo él cubierto por una atmósfera azul brillante, del azul de Sri Aurobindo es una imagen vista por la Madre en diversas ocasiones como representación simbólica de un discípulo muy próximo a ella (cf. AG.XIII, 185 & 280).

JUEGO DE COLORES: Símbolo analizado en relación a la visión de un discípulo narrada por éste en los siguientes términos: “La pasada noche me hallaba meditando en estado de somnolencia cuando tuve la visión de la aurora como un magnífico juego de colores en el Este, siendo cada color añadido al anterior y superponiéndose a él en rápida sucesión; el tipo de exhibición que puede verse al salir el sol, pero mucho más impresionante...” Sri Aurobindo responde: “El juego de colores es el juego de fuerzas, el Este indica algo que está empezando o a punto de comenzar” (C.N.I, 31).

JUNGLA: Interpretado como una parte no regenerada del vital (L.Y. 970 -cf. BOSQUES). Sri Aurobindo explica este símbolo por oposición al de VILLA con mayor detalle: “La villa representaba una formación de vida humana en la que existe belleza y armonía exteriores como en ciertas partes de la vida Europea, pero sin ningún toque del Divino. La jungla representaba el entorno en el que esa formación había sido construida -hecha en medio de la naturaleza vital inculta, salvaje y llena de elementos peligrosos-; la villa, la formación, es por ello algo inseguro y artificial” (M. 241). También el camino del yoga emprendido por Sri Aurobindo y la Madre es visto por él como un sendero a través de la jungla (cf. CARRUAJE HACIA EL PICO MÁS ALTO).

*KALI* (o una divinidad semejante a ella) DESCENDIENDO EN UN PAVO REAL CON LA CABEZA CORTADA DE UN HOMBRE: Imagen interpretada por la Madre como una victoria de las fuerzas evolutivas (debe recordarse aquí que la cabeza de la que es portadora *Kali* es siempre la cabeza del *asura* -L.Y. 390). Este símbolo había sido visto por un discípulo a finales de 1964, cuando estaban teniendo lugar importantes acontecimientos políticos, entre ellos la caída de Krushev, de quien la Madre esperaba un proceso de reformas semejante al que Mijail Gorbachov ha llevado a cabo en los noventa. Tras interpretar este símbolo, la Madre añade: “Este asunto Krushev daba derecho a una victoria, ¿comprendes? Daba derecho a una victoria de la otra parte” (AG.V, 296-298). Cf. PAVO REAL.

*KALI* DESTROYENDO A LOS ASURAS: Esta imagen vista por Sri Aurobindo recibe una interesantísima interpretación por parte de él en su *Diario del Yoga*: “La *Kali* dorada, de cuatro brazos, armada, destruyendo a los *Asuras*; un hombre joven se precipita hacia ella y la abraza con amor filial, no con odio. Éste es salvado y elevado y llevado en sus brazos, no ya como un hombre joven, sino como un muchacho. Símbolo del proceso de conversión de la mente *Asuro-Rakshásika* al *balabhava* divino por el abrazo de *Kali*. La visitación de *Kali* parece tener el propósito de salvarle de su entorno *Asúrico*, que ahora se le ha vuelto hostil”. Y añade Sri Aurobindo en su diario la siguiente, interesante reflexión: “¿Es así como se formaron las leyendas Puránicas?” (A.R.XII/2, 147-148).

*KRISHNA* CON *RADDHA*: “*Krishna* con *Raddha* es el símbolo del Amor Divino” (L.Y. 980).

*Raddha* es, según la Madre, el símbolo del absoluto don de sí (AG.VIII, 17). Como ilustración de este absoluto don de sí, vease la siguiente plegaria, que la Madre tituló *Plegaria de Raddha*: “Oh tú a quien yo he reconocido a primera vista como el Señor de mi ser, como mi Dios, acepta mi ofrenda. A ti todos mis pensamientos, todas mis emociones, todos los sentimientos de mi corazón, todas las sensaciones, todos los movimientos de mi vida, cada célula de mi cuerpo, cada gota de mi sangre. Soy tuya, absolutamente, integralmente tuya, tuya sin reserva. Lo que tú quieras de mí, yo lo seré. Que tú decidas mi vida o mi muerte, mi dicha o mi dolor, mi placer o mi sufrimiento, todo lo que de ti me venga será bienvenido. Cada uno de tus dones será siempre para mí un don divino que trae consigo la felicidad suprema”.

LADRONES: “Los ladrones son, como en el *Veda*, seres vitales que vienen a saquear la buena condición o a hurtar los frutos de la *sadhana*” (L.Y. 985). Sri Aurobindo, en su análisis e interpretación de los himnos védicos, ha visto esta figura del siguiente modo: “Los enemigos en el *Veda* son llamados los ladrones, *dasyus*, que hurtan las vacas... Los *Dasyus*, los ladrones o destructores, son poderes de la oscuridad, adversarios de los buscadores de la Luz y la Verdad” (H.Y. 14). “En el *Veda* aparecen los *Valas* o *Panis*... ladrones y ocultadores de la Luz superior y sus iluminaciones, que ellos pueden sólo ensombrecer y pervertir” (H.Y. 29). En un sentido similar al que adquiere en la alquimia, la figura del ladrón ha servido para simbolizar, en la tradición india, al ego: “El alma egoísta en un mundo de sacrificio es como un ladrón o salteador que toma lo que los Poderes Divinos le traen sin preocuparse por dar nada a cambio. Pierde el auténtico sentido de la vida y, puesto que no usa vida y trabajos para el crecimiento y perfección de su ser a través del sacrificio, vive en vano” (E.O.G. 119-120).

LAGO: “Es el ser en su consciencia individual” (L.Y. 969). Cf. AGUA, ESTANQUE, MAR, OCÉANO & RÍO.

LÁMPARA CON FORMA DE SERPIENTE: Imagen vista por la Madre. Se trataba de una lámpara de forma muy sofisticada, una especie de serpiente enroscada, de cobre, con incrustaciones y dibujos y una gran bola en la parte superior con muchas luces. En el curso de la visión, una voz sugiere: “¿No es esto mucho más bello que la realidad material?” La Madre la interpreta como una formación artística, símbolo del paroxismo mental; algo muy bello, pero que constituye la fosilización mental de lo que en realidad debería perseguirse (AG.VIII, 355-356).

LANCHA DE VAPOR A POCA VELOCIDAD: Símbolo de lento progreso espiritual (C.N.II, 689).

LANZA DE LUZ BLANCA: Cf. GOLPE DE DURGA.

LECHE: “La leche es siempre el símbolo del flujo de la consciencia superior” (L.Y. 972). Cf. VACA & LUZ BLANCA.

LEÓN: Indica fuerza vital, coraje, poder, resistencia (L.Y. 972); su carácter lo convierte en vehículo de la diosa Durga, que simboliza el aspecto protector y conquistador de la Madre Universal (L.Y. 390).

LIBRO: Indicación de conocimiento (L.Y. 982). El tipo de conocimiento dependerá del contexto y la naturaleza del libro visualizado.

LIBRO CON UNA MUCHACHA EN MEDIO: Se trata del elemento de un interesantísimo sueño de Sri Aurobindo que citaremos en toda su extensión: “Algunos sueños adquieren significado hasta en sus más pequeños detalles. Tuve uno ayer. Había un científico y un mago. Los dos querían rescatar a una muchacha de las manos de unos extraños enemigos. El mago era el hombre psíquico y mental que conoce la verdad, pero no tal cómo ésta se concreta. Posee el contacto con el Espíritu, pero no el conocimiento del proceso y de sus detalles. Ambos trataron de salvar a la muchacha. El mago fracasó. Entonces lo intentó el científico; se vio desconcertado por los oponentes, porque éstos (los *dasyus*, los poderes vitales hostiles) no caían por los golpes de la espada ni de ninguna otra cosa. Los oponentes se dirigían a la capital de un rey. Después huyeron y tomaron con ellos a la muchacha. El científico era un geólogo que había descubierto que los estratos terrestres deben ser medidos desde arriba y no desde el fondo. Cuando los enemigos huyeron dejaron sus cosas atrás y no quisieron entrar heridos en la capital. El científico, entonces, encontró un gran libro de geología -grande como la mitad de este cuarto- y a la muchacha entre la cubierta y las páginas. Se ofrecía así, simbólicamente, el secreto de la tierra, de la naturaleza físicamente” (E.T. 440-1).

LÍNEA DE LUZ DORADA: “La línea de luz dorada es una línea de luz de la Divina Verdad Superior que rodea el *akasha* del corazón” (M. 87). Cf. LUZ DORADA.

LIPÍ: Cf. ALFABETOS. El *Diario del Yoga* de Sri Aurobindo presenta muchos ejemplos interesantes de *Lipis*. Cf., por ejemplo, A.R.X/1, 35, 37, 38, 39, 40; A.R.X/2, 116, 120, 147 ó A.R.XI/1, 2, 9, 24, etc. El *lipi* puede servir para que una personalidad suprafísica se comuniquen con la consciencia del que lo recibe (cf. A.R.X/2 pg.127). Guarda el registro de todas las cosas pasadas y puede transcribir todo lo que está en proceso en el presente y lo que pertenece a los tiempos futuros (S.Y.863). La perfección en el poder del *lipi* incluye perfecta legibilidad, espontaneidad, completitud de las frases, definida separación de los diferentes *lipis*, etc.; el poder para comprenderlos e interpretarlos se desarrolla gradualmente (cf. A.R.XI/1, 10 & A.R.XI/2, 188). Se producen *lipis* en color o *varna lipis* y *lipis* en sombreados o *chchaya lipis*, pueden ser pictóricos o arquitectónicos y admiten también diversas clasificaciones en base a su

contenido (cf. A.R.XI/1 106-113). Sri Aurobindo escribe, en respuesta a un discípulo, lo siguiente sobre estas imágenes : “Ya he explicado... que durante la meditación uno puede ver todo tipo de imágenes incluidas cosas escritas, que se llaman *akasha lipi*, “escritos etéricos”, y pueden ser vistos tanto con los ojos abiertos como cerrados” (L.B. 125).

LIRIO DE AGUA BLANCO: Flor de la Madre, de la divina consciencia (M. 85).

LOTO: Símbolo de la apertura de los diferentes centros de consciencia a la Luz (L.Y. 976); de la apertura de la consciencia (L.Y. 978 & 1124); símbolo de la consciencia interior (L.Y. 987); de la apertura del ser interior a la verdad superior (E.T. 436).

LOTO AZUL: “Eclósión del mental superior en tu consciencia” (L.B. 128). Símbolo del Avatar en el plano mental (V.CH. 50). Cf. LUZ AZUL & COLOR AZUL.

El loto azul fue utilizado por la Madre para simbolizar el centenario de la manifestación del Supremo en la tierra por ser del color del aura física de Sri Aurobindo (cf. AG.XII, 348).

LOTO BLANCO: Símbolo de la Madre (M. 359 & T.A.II, 83); de la consciencia de la Madre (L.Y. 978; L.B. 105, 125 & 127); de la consciencia de la Madre manifestada en el nivel mental (L.B. 130). Cf. LUZ BLANCA & COLOR BLANCO.

Símbolo de la Madre Divina (AG.XIII, 398).

LOTO CON UN COCO EN SU INTERIOR: Símbolo de la apertura de la Consciencia con la ofrenda al Divino en su interior (V.CH. 53).

LOTO DE DOCE PÉTALOS: Indica lo mismo que el sol de doce rayos: la plena Consciencia-Verdad de la Madre Divina (L.Y. 1124).

LOTO ENCIMA DE LA CABEZA: “El loto encima de la cabeza es el centro de la consciencia superior. Quizás [el haberlo visto señale que] está a punto de abrirse” (L.B. 126).

LOTO HACIA ABAJO: La Madre ve esta imagen rodeada de luz dorada como representación de la consciencia del corazón de un discípulo. No interpreta directamente su orientación, pero su comentario sugiere que la aspiración del discípulo se dirige a una realización en la tierra en lugar de en el cielo (AG.VII, 177).

LOTO ROJO: Consciencia de Sri Aurobindo, donde brilla siempre la luz del Conocimiento y la Verdad (L.B. 127); presencia de Sri Aurobindo en la Consciencia (L.B. 129); Armonía divina (ibíd); símbolo de Sri Aurobindo (M. 359); presencia del Divino en la Tierra (L.Y. 978). Cf. LUZ ROJA & COLOR ROJO.

“El loto rojo es el símbolo del Avatar y la ofrenda del loto rojo sugiere la plena consagración al Avatar” (C.W.M.XV, 43; cf. también AG.XII, 348).

LOTO ROJO OFRECIDO POR BUDA A UN DISCÍPULO: Sueño que tuvo un discípulo varios años antes de empezar su vida espiritual e interpretado por Sri Aurobindo como un símbolo de su dedicación futura (C.N.I, 46).

LOTO ROSA: Esta figura es interpretada en el curso de un diálogo que resulta interesante reproducir en su totalidad:

**Discípulo:** He recibido una carta de N.S. Habla de visiones de flores y quiere conocer su significado.

**Sri Aurobindo:** ¿Qué flores?

**Discípulo:** Un loto rosa, primero cerrado y luego abriéndose por medio de algún poder invisible. Pregunta si se trata de tu fuerza.

**Sri Aurobindo:** Puedes escribirle su significado.

**Discípulo:** Lo llama 'tu' fuerza porque sabemos que el loto rosa es tu flor y el blanco la de la Madre.

**Sri Aurobindo:** ¿Dónde vio el loto?

**Discípulo:** Creo que en el corazón.

**Sri Aurobindo:** Entonces muy bien, significa que su ser psíquico se está abriendo (T.A.II, 83). Cf. LUZ ROSA & COLOR ROSA.

Flor de Sri Aurobindo (AG.XIII, 398).

LOTOS: “Los lotos indican consciencia completamente desarrollada en los lugares indicados” (L.Y. 1141).

LUCIÉRNAGA: Cf. ESTRELLA.

LUGARES MALOS: “No es el signo, necesariamente, de algo erróneo en ti; meramente significa que entraste en el mundo vital, tal como lo hace todo el mundo, y el mundo vital está lleno de lugares y experiencias semejantes” (L.Y. 1486).

LUGAR HERMOSO: “El lugar hermoso era probablemente un símbolo del psíquico” (L.Y. 1124).

LUGAR OSCURO: “El lugar oscuro en el medio representa el velo de ignorancia creado por la brecha entre el psíquico profundo y la naturaleza exterior” (L.Y. 1116).

LUNA: Uno de los símbolos más comunes (L.Y. 955); indica espiritualidad (L.Y. 957, 958, 986 & 987), a veces *Ananda* espiritual (L.Y. 957); espiritualidad en la mente (L.Y. 957 & 967); consciencia espiritual (L.Y. 957 & C.N.I, 76) o flujo del *Ananda* espiritual (ibíd.). Puede simbolizar la Mente espiritual, que es la mente que está en contacto con las verdades del espíritu y las refleja, pues la Luna sólo refleja la Luz de la Verdad (L.Y. 958). Indica luz espiritual (L.Y. 958; L.B. 125, 126 & L.Y. 368); luz de la fuerza espiritual (L.B. 126). En el plano emocional, la luna rige una vida emocional espiritualizada; en el mental superior, una vida mental superior espiritualizada; en los planos superiores de la intuición y la sobremente, la luna rige una vida en la Verdad espiritualizada (L.Y. 988). Es, también, despertar repentino de la vida interior (E.T. 699), *Yogasiddhi* (A.R.XII/2, 119). Como imagen védica, la luna es *Soma*, poder de belleza y deleite, más apreciada incluso que el sol de la verdad, pues ella es la fuente del néctar milagroso o *amrita* sin el cual los propios dioses morirían (F.P. 226). Es *Ananda* (cf. A.R.XI/2 157).

“En un sentido general, la luna se asocia a la fuerza espiritual, progreso espiritual, aspiración espiritual” (C.W.M.IX, 284).

LUNA CRECIENTE: “Simboliza la luz espiritual que empieza a iluminar tu vital” (L.B. 126).

“La luna creciente era considerada símbolo de aspiración espiritual a la transformación” (C.W.M.IX, 284).

LUNA DORADA: “Poder de la espiritualidad lleno de la luz de la Verdad superior” (L.Y. 958).

LUNA LLENA: Símbolo de plenitud espiritual (C.W.M.IX, 284).

LUNA RODEADA POR UN HALO ARCO IRIS Y ÉSTE POR LA OSCURIDAD: Símbolo de la luz espiritual con un círculo de múltiples poderes, en la oscuridad de la consciencia ordinaria (C.N.I, 291).

LLAMA: Poder de realización, de transformación (C.W.M.I, 353 & AG.VI, 325).

LLAMA CON LA FORMA DE UNA ESPADA: La Suprema Voluntad interior toma esta apariencia en una visión de la Madre (cf. AG.VI, 183).

LLAMA ROJA SURGIENDO DE UNA LÁMPARA Y EXTINGUIÉNDOSE ALTERNATIVAMENTE: Símbolo visto e interpretado por Sri Aurobindo como indicación del estado de gran parte de su actividad en curso en el momento de la visualización de la imagen, debiéndose su alternancia a la ineficiencia del cuerpo (A.R.XII/2, 121).

LLAMAS: Símbolo de aspiración (L.Y. 1206). Cf. AGNI, ARDER & FUEGO.

LLAMA SURGIENDO DE UN LOTO: Fuego de la aspiración elevándose desde la consciencia abierta hacia el Sol de la Verdad (V.CH. 53).

LLAVE CON LA PALABRA `MADRE' ESCRITA EN BLANCO SOBRE ELLA: “Es la llave de la realización Divina; la Madre es la llave porque es su luz (de color blanco) la que nos permite abrir la puerta de la realización” (V.CH. 52)

LLUVIA: “La lluvia es el símbolo del descenso de la Gracia o de la consciencia superior, que es causa de riquezas, de plenitud espiritual” (L.Y. 969; cf. también L.Y. 1179 & 1180). Cf. CORRIENTE DE AGUA FLUYENDO DESDE UNA CIMA.

LLUVIA DE ESTRELLAS: Descenso de la Luz de la Verdad a la Materia (AG.V, 45).

LLUVIA DE FLORES: “La lluvia de flores significa plenitud de cualidades y movimientos psíquicos (L.Y. 1123). Cf. FLOR.

MACHO CABRÍO: “El macho cabrío en una visión es a menudo símbolo de lascivia” (L.Y. 974).

MADRE: La madre común representa la vieja naturaleza individual o colectiva, la naturaleza física o terrestre ordinaria (L.Y. 985; 1503 & L.B. 129). Tiene, en este sentido, un significado equivalente al de TÍA (L.Y. 985), PADRE Y PARIENTES (L.Y. 1503).

En la experiencia interior de la Madre, es la Naturaleza la que aparece siempre bajo la luz de este símbolo (cf. AG.I, 106 ss., 135 ss.; II, 36; XI, 198 ss. & 243). Resultan especialmente interesantes las experiencias fechadas en 1-1-58 y 9-5-70 en las que la Naturaleza acepta colaborar con la Madre.

MADRE COMO NIÑA PEQUEÑA (LA): Un discípulo ve en un sueño a la Madre como niña pequeña hablando a un niño de su edad. El sueño merece el siguiente comentario de Sri Aurobindo: “Era en el mundo vital, supongo; ahí puede ocurrir cualquier cosa. No puedo decir que capte ningún significado simbólico en él. Quizás tu vital estaba tratando de hallar terreno para un afecto paternal” (C.N.II, 726-7).

MADRE CON NIÑO: Símbolo interpretado, en relación al sueño de un discípulo, como la Madre portando al ser psíquico de ese discípulo en su seno (C.N.I, 44). El ser psíquico es frecuentemente visualizado como un niño (cf. NIÑO). En una ocasión, un discípulo tuvo la visión, con los ojos abiertos, de la Madre portando en su seno al niño Jesús. Al preguntar a Sri Aurobindo si había identificado correctamente al niño, recibió la siguiente respuesta: “Puede ser así -pues Jesús es el niño de la Madre Divina” (M. 90).



MADRE DE CABELLOS DORADOS CON NIÑO AL CUELLO: Imagen profética vista por Sri Aurobindo. No existe una interpretación directa del sentido de esta figura, sino sólo una explicación muy general de lo que podría indicar: “Imágenes en las nubes. Una plumilla (literatura), un pez (viaje), un anillo, un brazalete; entonces, un comediante chabacano; una madre (Europea y de cabellos dorados) con un niño trepando a su cuello. Todas estas imágenes muy juntas, conectadas por su sentido, y las primeras cuatro íntimamente relacionadas. Deben ser tomadas como indicaciones acerca de la feminidad Europea en el destino futuro de la tierra” (A.R.XII/2, 124).

MADRE LLORANDO (LA): “...de un modo general, quiere decir esto: que cada vez que uno es desgraciado, bien, es un sufrimiento más que se añade al sufrimiento colectivo del Divino” (C.W.M.VI, 144).

MADRE TENDIDA EN EL SUELO (LA): Visión de un discípulo interpretada por la propia Madre como símbolo de la perfecta sumisión. El yacer tendida sobre su espalda significa, según la Madre, la perfecta receptividad en el total abandono del cuerpo (AG.IX, 341). En AG. VII, 288, puede hallarse una magnífica exposición de este total abandono que hace más comprensible el símbolo: la Madre habla aquí de un abandono tal, que hasta el mismo acto de sumisión queda disuelto en la ausencia de alguien que pudiese realizarlo. Sólo el Señor existe; exteriormente, esto se traduce por la sensación de desmayo, siendo imposible sostenerse de pie, y por la necesidad de tenderse en el suelo.

MAESTRO DE OBRAS: Figura que aparece en una experiencia de la Madre ayudándola a solventar una importante dificultad que se traduce como la necesidad de atravesar un lugar muy complicado. Este maestro de obras tiene la apariencia de un hombre de cincuenta años y una hermosa figura, la figura de un trabajador pero bella y concreta; actúa con inteligencia y con gran eficacia contrastando con otras figuras que aparecen en esta misma experiencia y que, mientras se presentan con un aire de grandes concededores de lo que debe hacerse, no logran resolver nada. Según la Madre, esta figura es la representación simbólica de un estado de consciencia (que no llega a definir) y habría que entenderla, probablemente, desde la simbología francmasónica (AG.III, 202-3). Esta imagen representa la dinámica contraria a la del PEQUEÑO VIEJO AZUL, GERENTE DE HOTEL y SABELOTODO.

MAGO: Cf. LIBRO CON MUCHACHA EN MEDIO.

MAID\_N: Símbolo del estado psíquico o espiritual (L.Y. 581). Cf. LUGAR HERMOSO.

MAID\_N ILUMINADO POR LA LUNA: Símbolo de la consciencia espiritual (L.Y. 1455).

MAID\_N LLENO DE LUZ: Símbolo del centro psíquico profundo (L.Y. 1116).

MANCHA DE LUZ BRILLANTE CON EL ASPECTO DE UN SOL INFORME: “El Destino destruirá los obstáculos de la intelectualidad [= lipi acompañado por una mancha de luz brillante con el aspecto de un sol informe, que indica que el obstáculo surgió de una acción intelectual, confusa pero brillante, transformándose a sí misma en una (imperfecta) idealidad<sup>14</sup>]” (A.R.XIV/2, 152).

MANCHA ROJA CON BORDE NEGRO-AZULADO: Símbolo visto e interpretado por Sri Aurobindo. Se trata de una imagen dinámica resolviéndose en una mano negra-azulada que sostiene un sol rojo cada vez más brillante, que culmina en un fruto ardiente en la mano. Sri

---

<sup>14</sup>Por ‘idealidad’ se refiere Sri Aurobindo aquí a una actividad de consciencia superior a la ejercida por el intelecto. Es necesario recordar que durante todos estos años, Sri Aurobindo estaba dedicado a la tarea de elevar las funciones intelectuales desde el intelecto hasta el *vijñana* o supermente.

Aurobindo explica así todos los elementos de esta visión: “Rojo = *karma*<sup>15</sup>; negro azulado = pasividad de la espiritualidad por *udasinata* o *samata*. La mano negra-azulada es la de *Kali*, la *Shakti*; el sol rojo -el *karma* cumplido” (A.R.XIV/1, 49).

MANO DE LA MADRE: “La mano de la Madre era un símbolo de su presencia y ayuda, que te tomará y guiará hasta el último peldaño de la escalera” (L.Y. 581). Cf. en este mismo sentido AG.X, 361.

Cf. un ejemplo de esta imagen simbólica en AG.X, 361. Probablemente haya que entender con el mismo significado la figura visualizada por un discípulo de los BRAZOS INMENSOS DE LA MADRE tendidos hacia una multitud (AG.XII, 73); aquí, sin embargo, la acción simbolizada por esta imagen sería de un alcance y envergadura mayor que la representada por la imagen anterior.

MANO DE SRI AUROBINDO: Imagen frecuente en la visión interior de los discípulos de Sri Aurobindo y la Madre que indicaba la acción sutil de Sri Aurobindo en ellos librándoles de un dolor, una enfermedad o un movimiento negativo (C.W.M.IV, 264; IX, 254; AG.III, 86; IV, 450; VI, 334 ; IX, 66 & 363).

MANO DE SRI AUROBINDO EN EL CORAZÓN: Sueño de una persona, al llegar al Ashram, que más tarde sería discípulo de la Madre. Sri Aurobindo se le aparece y pone su mano en el corazón del futuro discípulo, gesto que despierta en este último un intenso llanto. La Madre interpreta este sueño como el contacto psíquico, esto es, como el primer despertar de la consciencia psíquica (AG.III, 307 & AG.X, 270).

MANO NEGRA-AZULADA: Cf MANCHA ROJA CON BORDE NEGRO-AZULADO.

MANSIÓN: La mansión puede aparecer en el curso de la meditación o del sueño como símbolo del ser interior. En ciertos periodos, ésta puede mostrarse desorganizada y sucia; en otros, limpia y ordenada: se trata de indicaciones respecto al estado interior del ser y al trabajo psicológico que es necesario hacer en él. El descubrimiento del ser interior es visto, en muchas ocasiones, como el paseo por las diversas salas y habitaciones de la mansión: según el color, la atmósfera o las cosas que hay en cada una de ellas, uno puede saber en qué parte de su ser interior se halla (C.W.M.VII, 271-2). Cf. CUARTO & CUARTO CERRADO. Cf. también la experiencia descrita en AG.IV, 51-2: la mansión de Sri Aurobindo en mal estado es, según la interpretación de la Madre, “el reflejo de las cosas que pasan aquí” (este “aquí” puede entenderse, colectivamente, como el *Ashram* o, universalmente, como este plano físico de la existencia).

MAR: Indica, en ocasiones, la naturaleza o consciencia vital (L.Y. 936, 967, 987; M. 242 & C.N.I, 33); en otras, la expansión de la consciencia en movimiento (L.Y. 936). Cuando simboliza el vital, el agua del mar significa los deseos (L.Y. 987). Es símbolo de los diferentes planos o niveles de consciencia (L.Y. 967, 969 & 975), de la consciencia ordinaria o de la consciencia superior (L.Y. 967), y de la consciencia universalizada (L.Y. 969). Puede representar también al mar de energía (T.A.I, 20 & E.T. 579). Cf. AGUA, ESTANQUE, LAGO & RÍO.

MAR AGITADO: Indica convulsión vital o conflicto interior (C.N.I, 208).

MAR CON SOL: “El mar con el sol sobre él es un plano de consciencia en el que brilla la Verdad” (L.Y. 967); mar de la consciencia superior (ibíd); mar vital sobre el que brilla el sol de la primera aparición de la Verdad (C.N.I, 33).

---

<sup>15</sup>Compárese este significado con el del color verde en INDIA EN COLORES.

MAR EN CALMA: “El mar en calma es el vital tranquilo” (V.CH. 49).

MAR FURIOSO: Simboliza, en el sueño de un discípulo, la resistencia de las fuerzas adversas a la Nueva Consciencia que debe manifestarse en la Tierra. Esta última es representada, en el mismo sueño, por una ola gigantesca cae sobre este mar sofocando su furia (AG.X, 163).

MAR ROJO: “Depende del carácter del rojo. Si era carmesí, lo que vio era el mar de la consciencia física y vida física tal y como aparece en la visión interior simbólica; si era rojo-púrpura, habría que interpretarlo como el mar de la consciencia vital y de la vida-fuerza vital” (L.Y. 1028).

MARIPOSA: Cf. ABEJA.

MARIPOSAS: Indican fuerzas o poderes vitales (L.Y. 988).

MONEDAS DE PLATA: Imagen interpretada, en relación al sueño de un discípulo, como símbolo de riqueza espiritual (C.N.I, 356).

MONSTRUO: “Existen habitualmente en el ser humano dos tendencias diferentes en dos partes del ser, una psíquica o mental sostenida por el psíquico, que busca el mejor de los caminos y las cosas superiores; la otra cuyo principal asiento está en la parte vital del ser, que está llena de los instintos y deseos vitales, y que se ve atraída por o inclinada hacia las cosas de la naturaleza inferior, y está sometida a las pasiones, ira, sexo, etc. Si la parte superior es la dominante, la inferior es mantenida bajo control y no crea mucho problema. Pero a menudo esta última es apoyada por fuerzas y poderes exteriores de la Naturaleza inferior universal, y en ocasiones éstos se introducen y dan a la peor parte del ser una personalidad separada e independiente. Ésta puede ser la explicación del sueño del monstruo horrendo y de la resistencia de esta otra personalidad” (L.Y. 1647).

MONTAÑA: Símbolo vital, es decir, derivado de la vida cotidiana, que para los antiguos *Rishis* suponía una imagen del camino del yoga (L.Y. 954), de su dificultad. Representa los planos en serie ascendente de la consciencia superior (L.Y. 967); es símbolo de la consciencia encarnada, con base en la tierra, pero elevándose hacia la Divinidad (L.Y. 968, 1141; E.T. 532, 579 & T.A.I, 20); símbolo del ascenso desde lo inferior a lo superior (M. 85).

MONTAÑA CON LUZ EN LA CUMBRE: “La imagen simbólica de la montaña con luz en la cumbre les aparece a muchos *sadhakas* que tienen el poder de visión. La montaña es la consciencia elevándose desde la tierra (el físico), a través de los planos sucesivos (vital, mental, ultramental), hacia el cielo espiritual. La luz dorada es siempre la luz de la Verdad superior (supermente, sobremente o, algo más abajo en la escala, la pura Intuición) y se representa como una gran expansión luminosa en las cimas del ser (L.Y. 1141).

MONTAÑA DE LA QUE DESCENDE LUZ BLANCA: Visión perteneciente al al plano mental: “La montaña es el símbolo del ascenso desde lo inferior a lo superior. La luz blanca es la luz de la Madre, la luz de la Divina Consciencia descendiendo desde las alturas” (M. 85).

MONTAÑA HELADA: “Símbolo de la pureza y silencio de la consciencia superior, que debe ser alcanzada por el camino de la *Sadhana*. La montaña simboliza la dificultad porque uno no debe deslizarse ni a un lado ni a otro, sino ir en línea recta” (M. 92).

MONTAÑAS EN EL MAR: Esta imagen visualizada por Sri Aurobindo recibe en su *Diario del Yoga* esta escueta interpretación: “Escena de uno de los *swargabhumis. Sarvatragati*” (AR.X/1, 25).

MOSCAS: “Algo pequeño en el vital inferior” (L.Y. 975).

MOVIMIENTO: “[Los diversos] símbolos de movimiento indican el progreso en la evolución oculta. Es un símbolo del plano vital” (C.P. 77). Cf. AVIÓN, VIAJE & VIAJE EN MEDIO DE TRANSPORTE.

MOVIMIENTO CIRCULAR: Símbolo de energía en acción, de energía creativa (L.Y. 983). Cf. CHAKRA & DISCO EN REVOLUCIÓN.

MUCHACHA AZUL: Personificación de una fuerza de la Naturaleza en el mental superior (AG.IV, 340).

MUCHACHAS JÓVENES: Símbolo interpretado en una ocasión como las *shaktis* o poderes de la Madre en los diferentes planos de consciencia (L.B. 109).

Cf. también AG.I, 313, donde un guru tántrico da al Poder la imagen de una muchacha de diez años, una *shakti* que deberá ayudarlo en su *sadhana*. Cf. AG.III, 122-3, donde se habla de las fuerzas de la Naturaleza que toman forma femenina; son entidades muy serviciales, fuerzas personificadas de la Naturaleza física que se manifiestan en el físico sutil y no son en absoluto hostiles.

MUERTE ACCIDENTAL DE UNA AMIGA: Un discípulo tiene la visión de una amiga muerta yaciendo en su cuarto. Su muerte es accidental. De pronto, un ser espantoso irrumpe en la habitación. En su nota a Sri Aurobindo, el discípulo pregunta si el origen de esta visión se halla en la manía de suicidio de su amiga, surgida de una impresión subconsciente. Sri Aurobindo responde: “En principio, parece una visión de pesadilla en el vital. Puede referirse a lo que tú dices -algo surgido de una impresión subconsciente que hubiese tomado forma. O, quién sabe, puede significar su viejo apego a yacer muerta ¡y la vieja Naturaleza vital mirándola con horrorizada desaprobación!” (C.N.II, 616).

MUERTE DE LA MADRE: Un discípulo sueña que la Madre lo llama para despedirse de él porque va a dejar su cuerpo. La Madre toma la cabeza del discípulo entre sus rodillas y éste experimenta una sensación muy dulce, como si todo él se llenase de luz. Después va a sentarse en un rincón porque hay otras personas en la habitación que deben despedirse de la Madre también. En el sueño, aparece además un francés vestido de negro que fuma en pipa, se comporta muy groseramente y quiere hacer salir del cuarto a los discípulos. Alguien le dice al discípulo que la Madre debe partir porque se ha tragado algo, un grano de arroz, parece ser (AG.II, 81-93). Este sueño tiene lugar en Febrero de 1961, es decir, más de doce años antes de la muerte física de la Madre. Para ésta, el sueño sólo puede ser o premonitorio o una formación hostil destinada a convencer a un grupo de personas especialmente unidas a ella de que es la hora de su fin, hallando de este modo un punto de apoyo en sus mentalidades para el ataque (pgs. 84 & 88); de hecho, en estas mismas fechas, otra discípula ha tenido también sueños de este mismo carácter. Desde esta última perspectiva, según la interpretación de la Madre, el “grano de arroz” podría indicar que el ataque proviene de aquellos que no aprueban su falta de ascetismo (pg. 85 & 88).

MUJER: Esta imagen aparece con el sentido de naturaleza vital oculta en V.CH. 57; cf. TALLER. Este tipo de figura puede aparecer en sueños o visiones como personificación de seres que uno encuentra en el mundo suprafísico o de fuerzas de la Naturaleza, mental o vital, que toman apariencia humana (L.Y. 1489 & 1505). En relación a una de estas fuerzas, de carácter negativo, cf. L.Y. 1480.

MUJER DE LA QUE EMANAN RAYOS: Representación de la diosa solar o de una *shakti* de la Luz interior, uno de los poderes de la Madre (C.N.I, 415 & M. 96).

MUNDO DE COMPLICACIONES: Cf. REGALOS DE LA MADRE.

MUNDO HERMOSO: “La visión que tuviste de ese otro mundo luminoso y sereno y hermoso es una especie de imagen simbólica de la verdadera consciencia física y del mundo en el que vive, la consciencia física tal como ésta es cuando vive bajo el control directo del psíquico y el carácter del mundo que ésta tiende a crear para sí misma” (L.Y. 1107).

MUNDO EN ORGANIZACIÓN: El *japa* de un discípulo aparece ante la visión interior de la Madre con la forma dinámica de un mundo que se organiza. La secuencia de imágenes es verdaderamente lírica: partiendo del pecho, hay una expansión de luz semejante a la cola de un pavo real que asciende formando un pavo luminoso. Después, también del pecho, asciende a lo alto una espada de luz blanca que da lugar a una especie de extensión muy vasta y a una llamada; en respuesta, cae una lluvia dorada, blanca y rosa (cf. COLOR ORO, COLOR BLANCO, COLOR ROSA) que a la altura del pecho del discípulo se transforma en luz azul oscura (cf. LUZ AZUL OSCURO) con un resplandor verde esmeralda en su interior. Entonces, un grupo de pequeñas divinidades como de oro vivo, oro oscuro vivo, llegan y contemplan al discípulo; en el centro de éste se vislumbra la imagen de la Madre Divina, tranquila, pura y luminosa. Esta imagen se transforma en un templo donde hay como una imagen de Sri Aurobindo y de la Madre, pero imágenes vivientes rodeadas de luz. Finalmente, esto se convierte en un magnífico edificio que permanece inmóvil, instalado con un poder extraordinario (cf. AG.I, 462-463).

MUROS DE HOTEL: En la visión de la Madre del HOTEL INMENSO Y CAÓTICO, los muros en constante demolición y reconstrucción son interpretados por ella como símbolo de vínculos ilusorios (AG.I, 106 ss. & C.W.M.IX, 160).

MURCIÉLAGOS: “Los murciélagos serían las fuerzas de la noche, es decir, movimientos ignorantes que encuentran cobijo en la oscuridad de la naturaleza no iluminada” (L.Y. 985-6).

La Madre experimenta una fuerza del vital bajo la apariencia de murciélago en un plano vital-material que interpenetra el físico sutil; se trata de un plano y de unas fuerzas que están en el origen de las enfermedades (cf. AG.IV, 448 ss.).

NIEVE: Símbolo de la consciencia en condiciones de pureza, silencio y paz (L.Y. 968). Cf. MONTAÑA HELADA.

NIÑO: Símbolo de algo recién nacido en alguna parte de la consciencia (L.Y. 981) o del nacimiento o despertar del alma o ser psíquico en la naturaleza exterior (L.Y. 980). La mayor parte de las veces el niño representa al ser psíquico, que algunos ven como niño recién nacido -en el sentido de que acaba de alcanzar la superficie- y otros como un niño de edades diversas (ibíd.); el ser psíquico no es, sin embargo, invariablemente representado como un niño (ibíd. & C.N.II, 1138). Imagen del psíquico haciendo eclosionar lo que hay de verdadero en la consciencia (L.B. 125) y, en este sentido, poder equivalente a *Agni*, también simbolizado por un niño (E.T. 352); imagen del Divino en el corazón (L.B. 108). En un sentido muy diverso, el niño puede simbolizar una formación cualquiera de la Naturaleza inferior, en ocasiones incluso negativa (L.Y. 1489), cf. CAJA.

La imagen del niño aparece como símbolo del comienzo de la nueva creación supramental en una interesante plegaria de la Madre de resonancias alquímicas (cf. C.W.M.I, 353); es curioso que ésta sólo logrará interpretar esta críptica plegaria muchos años después de haberla escrito (cf. AG.VI, 325). Cf. también C.W.M.I, 116, 144 & 277, y AG.XIII, 152 & 156 donde la nueva creación supramental es representada por un niño sentado sobre una gran cabeza. Con el sentido de ser psíquico, cf. AG.XII, 242 ss.

NIÑO DORADO: “Supongo que el niño dorado es el Alma-Verdad que va en busca de la luz plateada espiritual. Cuando éste se sumerge en las aguas negras del subconsciente, libera la luz espiritual y la séptuple corriente de la Energía Divina y, limpiándose de las manchas del subconsciente, prepara su vuelo hacia el Divino Supremo (la Madre)” (L.Y. 981). Símbolo del ser superior (C.N.II, 956).

Cf. también la experiencia de la Madre en AG.IV, 251, en la que ve el ser psíquico de un discípulo que acaba de morir como un niño dorado.

NIÑO MUERTO SOBRE LAS ROCAS: Esta imagen forma parte de un complejo sueño de un discípulo: éste había ido a la playa, había descubierto que un terraplén se había derrumbado y que un niño de unos doce o trece años yacía muerto entre las rocas. Sus miembros estaban atrapados pero no mutilados; de pronto los ve agitarse. La escena cambia entonces: el discípulo llama a sus amigos cansados, que estaban nadando, invitándolos a descansar en un puente flotante. Luego hacen una carrera y el discípulo llega en primer lugar. Sri Aurobindo comenta así este sueño: “Parece más algo ocurrido en el mundo vital que algo simbólico... Si es simbólico, sólo podría significar una formación de alguna estructura vital, o la ruptura de limitaciones y una formación interior que al principio es superada y luego se recupera -el segundo sueño significaría la relación con la nueva estructura, un nadar para cruzar el vital, al principio con fatiga y, después de un descanso, con renovado vigor. Pero todo esto es dudoso porque el simbolismo no está lo suficientemente definido como para ser incuestionable” (C.N.II, 1138).

NIÑO OFRECIENDO AGUA: “Vi un niño pequeño de pie frente a mí con una cara feliz y llevando en sus hombros un cántaro de agua que parecía demasiado pesado para él. El niño me ofreció agua del cántaro y me dijo: toma esta agua, la Madre lo llenará otra vez. Tomé el agua a medida que me la daba y, sorprendentemente, el cántaro se llenó otra vez... Cuando el niño me dijo que la Madre lo llenaría, yo me quedé muy impresionado por su fe simple y porque era consciente de la Madre, tan joven como era.”

**Sri Aurobindo:** Era tu ser psíquico. (V.CH. 54-5).

NIÑO SENTADO SOBRE UNA GRAN CABEZA: La Madre tiene la visión de un niño sentado sobre una gran cabeza, jugando con ella y dándole golpes, y la interpreta como una representación simbólica del ser supramental (AG.XIII, 152), de la autoridad independiente del supramental sobre el mental (ibíd. 153): “Es verdaderamente esto lo que simboliza mi visión; la transición no se realizará en absoluto al modo mental: es un bebé sentado sobre el mental y que juega. Todavía lo veo” (ibíd. 156).

NOCHE: Sri Aurobindo interpreta este símbolo en su sentido védico, es decir, como imagen de la ignorancia o *Avidya* en la que vive el hombre común (L.Y. 968). La Noche es, en los *Vedas*, la matriz de la que deben ser recuperados cada día la Aurora y el Sol por medio del sacrificio (H.Y. 27). Es, sin embargo, hermana de la Aurora y Madre de nueva luz; de hecho, la Aurora revela sólo lo que la oscura Madre ha preparado en la soledad de su caverna (S.V. 216).

NOCHE DE CIELO ESTRELLADO Y LUNA: “En la noche total del espíritu descubrimos una luminosidad que llega de las alturas, del corazón mismo de la oscuridad -representada por la luna y las estrellas en el seno de la Noche. (El cielo nocturno con la luna -luz espiritual- y las estrellas es un símbolo bien conocido y visto frecuentemente por los *sadhakas* aun cuando ignoren su significado). En esa noche del espíritu, habita el Sueño hacia el cual o a través del cual se halla un camino que en la luz ordinaria del día uno olvida o pierde” (L.P. 63).

NUBES: Símbolo de oscuridad (L.Y. 969) o de movimientos groseros que enturbian la consciencia (L.Y. 986). Cf. CORNISA QUE TAPA EL SOL.

NÚMEROS: Junto con los alfabetos y figuras geométricas, uno de los tipos de símbolos mentales. Aceptados por la consciencia se tornan activos y pueden resultar útiles (L.Y. 954 & E.T. 370). Cf. ALFABETOS. Con respecto a la relación entre el número y las realidades supramentales, Sri Aurobindo escribe: “A los antiguos les gustaba permitirse especulaciones como las que conciernen a los números, pero sus sistemas eran mentales en su mayor parte. Sin duda es verdad que existen realidades supramentales que nosotros traducimos mediante fórmulas mentales tales como *Karma*, evolución Psíquica, etc. Pero aquéllas son, para decirlo así, realidades infinitas que no pueden ser limitadas por estas formas simbólicas [tales como los números], aunque pueden ser expresadas por ellos de algún modo; asimismo, pueden ser expresadas por otros símbolos, y el mismo símbolo puede expresar también diferentes ideas” (L.Y. 955).

En la sección sobre ocultismo y religión de sus obras completas (C.W.M.XV, 39-40), la Madre ofrece dos interesantes listas de correspondencias entre números y sus significados ocultos o místicos:

- 1 -El Uno
- 2 -Decisión de Creación
- 3 -Comienzo de la Creación
- 4 -Manifestación
- 5 -Poder
- 6 -Creación
- 7 -Realización
- 8 -Formación Oculta
- 9 -Progreso
- 10 -Perfecta Manifestación Estabilizada.

\*

- 1 -El Origen
- 2 -Aparición de la Consciencia Creativa
- 3 -*Sachchidananda*
- 4 -Manifestación
- 5 -Poder
- 6 -Nueva Creación
- 7 -Realización
- 8 -Cercos Doble (protección de enemigos interiores y exteriores)
- 9 -Nuevo Nacimiento
- 10 -Perfección
- 11 -Progreso
- 12 -Perfección Doble (material y espiritual)
- 14 -Transformación.

Cf. los mismos significados de estos números en C.W.M.III, 13; VIII, 182; AG.IV, 139, 140, 141, 159; VII, 268-9; VIII, 131 & 387. El número 8, por su parte, es interpretado además como el juego infinito del Supremo descendiendo a la Naturaleza y de ésta elevándose al Supremo (AG.IV, 140 & 148); el número 30, como la manifestación de *Sachchidananda*; el número 48, como la manifestación del infinito; el 42, como la manifestación dual del Supremo y la Naturaleza; el 18, como el establecimiento del infinito; el 36 (30 + 6), como unión de *Sachchidananda* y la creación; el 12, cifra de *Mahashakti*, es la creación esencial y la perfección en la ejecución; el 9, finalmente, gestación en la Materia (AG.IV, 141). En la AGENDA la Madre responde al sentido profundo de los números en los siguientes términos: “El sentido profundo de las cifras... hay montones de tradiciones, montones de cosas escritas... que me he guardado muy bien de seguir; pero a este sentido profundo llegué en Tlemcen, en el Sobremental. No sé los nombres que Théon daba a todos esos mundos, pero (ese sentido) estaba en algún lugar que correspondía a la región más alta, más luminosa del Sobremental de Sri Aurobindo. Estaba más arriba, justo encima de la región de los dioses. Y era algo acorde con la creación Sobremental -de la tierra bajo la influencia de los dioses. Era allí donde las cifras

tomaron un sentido vivo para mí, no como algo mental: un sentido vivo” (AG.IV, 143). Por otra parte, en AG.X, 44 ss., la Madre relata una experiencia que ilustra, en cierta medida, cómo los números pueden tornarse activos y útiles en la vivencia interior u oculta: la Madre se halla frente a dos columnas de cifras y debe recombinar una y otra vez los números. Algunas de estas cifras son doradas y otras de color azul oscuro, unas expresan el principio de realización y otras el principio de la concepción. Esta recombinación de las cifras suponía una organización de personas y eventos realizada en la región del plano físico sutil donde se determina la creación física. Se trataba de lograr “una aplicación más verdadera, más universal, y con el conocimiento espiritual: el principio de la posición y utilización de los individuos sobre la tierra” (pg. 45). Esto era posible porque las cifras que manejaba la Madre tenían, no sólo poder de expresión, sino también de realización.

Los números “son cosas que pueden ser tomadas útilmente como símbolos y como medios de poner en contacto un mundo más sutil con un mundo más material” (C.W.M.VIII, 91). Ahora bien, “sólo si la formación<sup>16</sup> que poseéis (en la que habéis nacido, que habéis adoptado), si esta formación es adoptada por la inmensa mayoría de la humanidad, podréis actuar sobre esta mayoría actuando a través de esa formación. No podéis actuar a través de una formación más que en la medida en que esta formación ha sido adoptada por un cierto número de gente” (ibíd.)

Por otra parte, a propósito del cumpleaños de un discípulo, la Madre da diversas interpretaciones del número 18: si se lee como  $10 + 8$ , su resultado es algo muy estático, porque el 10 es una perfección estática y el 8 el doble cierre, algo cerrado, delimitado. Así,  $10 + 8$  es un logro, pero acabado.

Si se lee como  $9 + 9$  -siendo el 9 el procedimiento de la creación-, el 18 sería un procedimiento que sigue a otro, esto es, una creación dual que sugiere la idea de que puede continuar indefinidamente. Si se lee como  $12 + 6$  -siendo 12 el número de la perfección en la concepción y la creación, y el 6 la cifra de la nueva creación-, el resultado es remarcable. En sí mismo, el 18 es la cifra de la consciencia en su esfuerzo de realización material. Las cifras son un lenguaje, un modo de conocer, un procedimiento cuya utilidad real depende del sentido y la importancia que se les quiera dar (C.W.M.VII, 368 ss.).

OBJETOS TEMIBLES: “Mediante la fijación de la mirada, parece que entraste en una especie de trance superficial, que es uno de sus primeros resultados, y empezaste a ver cosas probablemente en el plano vital. No sé qué son los ‘objetos temibles’ que viste, pero su carácter temible es el de muchas cosas vistas por primera vez en ese plano, especialmente cuando se cruza su umbral por esos medios” (L.Y. 946). “Las imágenes horribles y los sueños alarmantes provienen de un plano vital hostil opuesto a la *sadhana*” (L.Y. 1300). “El mundo vital es, por una parte, un mundo de belleza -el poeta, el artista, el músico están en estrecho contacto con él; es también un mundo de poderes y pasiones, codicia y deseos. Nuestra propia codicia y deseos, y pasiones y ambiciones pueden ponernos en contacto con los mundos vitales y sus fuerzas y sus seres. Es, además, un mundo de cosas oscuras, peligrosas y horribles. Pesadillas como las de X son contactos con este lado del plano vital” (L.Y. 1500).

La Madre responde ampliamente a la pregunta sobre objetos temibles en uno de sus *Entretiens* (C.W.M.VII, 80 ss.). Según ella, este tipo de visiones puede tener tres causas diversas: 1-el ataque de fuerzas adversas proveniente de ciertos seres o demonios; 2-la apertura de la propia consciencia a regiones indeseables del plano vital o mental y 3-el retorno de las propias vibraciones negativas emitidas en forma de malos sentimientos, movimientos de insatisfacción, rebelión o impaciencia. Para prevenir estas visiones, la Madre aconseja no dejar que se produzca nunca, en uno mismo, ningún tipo de vibración negativa; para defenderse de

---

<sup>16</sup>En el lenguaje del ocultismo, una formación es una construcción imaginativa, simbólica o no, a la que se dota de una fuerza vital y se utiliza como instrumento para actuar sobre los planos sutiles o materiales: “Lo que yo llamo ‘formaciones’ -comenta la Madre- son imágenes que uno puede animar mediante una fuerza y tomar como un símbolo” (C.W.M.VIII, 90).



ellas, sugiere una calma imperturbable sin sentimientos de miedo o de repulsa. Cf. asimismo las experiencias de visiones terribles en AG.III, 432; IV, 132-3 & 219; V, 173; VII, 318; X, 213 & XI, 85. Sobre las pesadillas vitales y mentales cf. C.W.M.IV, 191-195.

OCÉANO AZUL: “Símbolo de la consciencia espiritual en la Mente superior una e indivisible” (L.Y. 968).

OJO: Visto por Sri Aurobindo durante sus primeros años de *sadhana* en Pondicherry y anotado en su *Diario de Yoga*; interpretado en relación a su progreso yóguico como la indicación de un poder de visión sutil más desarrollado (cf. A.R.X/1, 53); poder de Visión (A.R.XII/2, 145). Para comprender las posibilidades simbólicas de esta imagen es interesante la entrada del 13 de Abril de 1914 en el *Diario del Yoga* bajo el título ‘*Rupa Simbólica*’ (forma simbólica): “...un ojo... transformándose en un sol, luego en un ojo *chhayamaya* (conocimiento *vijnanamaya* terrestre emergiendo desde el puro *vijnana-chakshu*) a poca distancia del cual se manifiesta el sol (el órgano terrestre del *vijnana* iluminado por la verdad divina, *ritam jyoti*), pero tanto el sol como el ojo estaban velados por nubes de una pálida luminosidad (*vijnana* difuso en la mentalidad intuitiva aún no formada) desde las que el ojo volvió a emerger. Esto simboliza el movimiento presente del *siddhi*” (A.R.XII/2, 168).

OJOS CERRADOS: La Madre interpreta esta imagen como símbolo de la consciencia ordinaria, que es ciega a la verdad (cf. S.R. 210).

OLAS DE COLOR: “Las olas de color significan dinámica precipitación de fuerzas” (L.Y. 948).

OLAS DEL MAR DEL COLOR DEL RELÁMPAGO: “Atmósfera de alguna provincia vital” (L.Y. 1496).

OLA GIGANTE: Cf. MAR FURIOSO.

OM DORADO ELEVÁNDOSE A LOS CIELOS: “*Om* (dorado) elevándose a los cielos significa la consciencia cósmica supramentalizada y elevándose hacia la Consciencia trascendente” (L.Y. 1206-7). Por otra parte, el sonido del *Om*, como el de las campanas de iglesia, indica habitualmente la apertura a la consciencia cósmica (L.Y. 1083).

La Madre relata una experiencia de su juventud que, aunque no es simbólica, ilustra la relación del *Om* con el color oro y la aspiración: durante el curso de una conferencia, en París, cada vez que el orador pronunciaba la sílaba *Om*, la Madre veía llenarse la sala de luz dorada. Esta experiencia se repitió varias veces en la vida de la Madre, en países diferentes y con personas diversas; así, concluye que este sonido “contenía la vibración de miles y miles de años de aspiración espiritual, toda la aspiración de los hombres hacia el Supremo estaba contenida en él. Y el poder estaba allí, de un modo automático, porque la experiencia estaba allí” (AG.IV, 135-6 & X, 519).

OPERACIÓN DE LOS PIES DE SRI AUROBINDO: Se trata del sueño de un discípulo de la Madre. Sri Aurobindo, solo y sin ayuda, sufre una larga y grave operación en todos los dedos de sus pies. Acabada la operación, el discípulo lo ve marchar con los pies cubiertos de gruesos vendajes y, poco después, las vendas han desaparecido y Sri Aurobindo calza unos zapatos nuevos de color salmón. Este sueño es complementario de una visión contemporánea de la Madre en la que ve caminar a Sri Aurobindo, con los pies cubiertos por tules blancos, a través de un sendero de piedras duras y afiladas. En la visión de la Madre, Sri Aurobindo decide tomar un camino menos doloroso. Los pies son, de acuerdo con la interpretación de la Madre, el símbolo de la vida física; pero, además, cada parte del cuerpo de Sri Aurobindo, se hallaría representada en el plano de la experiencia física por una persona directamente relacionada con la función o naturaleza del miembro que simboliza. Así, los pies de Sri Aurobindo representan a

la Madre, cuya labor se desarrolló en el polo más material de la existencia. La operación en los pies del Maestro o su marcha descalzo por un sendero doloroso (aquí los tules blancos no hacen sino enfatizar la relación simbólica entre los pies y la Madre -cf. COLOR BLANCO) constituyen la representación simbólica de las graves dificultades que atravesó la Madre durante el periodo al que pertenecen estas visiones (Julio de 1967). Sin embargo, tanto el sueño del discípulo como la visión de la Madre son esperanzadores, pues los zapatos nuevos de Sri Aurobindo, es decir, el nuevo revestimiento de su manifestación física, son del color de la acción del supramental en el físico y, por otra parte, el Maestro toma la decisión de hacer su labor menos dolorosa (cf. AG. VIII, 214ss.). Estos símbolos están a su vez estrechamente relacionados con el sueño de una discípula en el que aparecía Sri Aurobindo con un pie herido. La Madre lo interpreta como la representación simbólica de las graves perturbaciones que había sufrido el *Ashram* poco tiempo atrás y comenta: “El pie es su acción física a través de ciertas personas o a través del *Ashram* o a través de mí misma” (AG.VI, 59; cf. asimismo AG.VI, 49-50. Por otra parte, ver también los pies de la Madre como factor de acción física en la curación de una discípula en AG.IV, 26). Cf. ASALTO A UNA CASA Y HERIDA A SRI AUROBINDO.

ORDENAR MUEBLES: “Recientemente, un escritor estaba preocupado por un capítulo a medio escribir que era incapaz de acabar. Su mente, particularmente interesada en este trabajo de composición, continuaba el trabajo durante la noche y cuanto más componía y recomponía las ideas que constituían los diversos párrafos, más se percataba de que estas ideas no estaban expresadas en el orden más racional y que los párrafos debían ser reordenados. Todo este trabajo se transcribió en la consciencia de nuestro escritor mediante el sueño siguiente: se hallaba en su estudio con varios armarios que acababa de llevar allí y estuvo ordenándolos y reordenándolos en el cuarto hasta que encontró el lugar más adecuado para cada uno” (C.W.M.II, 33-34).

OREJAS: “Las orejas significan usualmente el lugar de conocimiento inspirado o expresión inspirada” (L.Y. 982-983; cf. también A.R.XII/2, 156).

PADRE: Cf. MADRE.

PÁJARO: Símbolo frecuente del alma (L.Y. 970 & 987), del alma individual (L.Y. 979) o de algún poder del alma (ibíd.). En los *Vedas*, el pájaro es el alma individual elevándose a los cielos, más allá de las limitaciones de la Materia, la Vida y la Mente (S.V. 320). A los *Upanishads* pertenece la imagen de los dos pájaros en la rama de un árbol uno de los cuales come los frutos, el otro lo observa: el último es el alma o *akshara purusha*; el primero, el *kshara purusha* o alma en la *prakriti* (B.G. 56-57). Cf. CISNE, GANSO, HANSA & PATO.

Cf. también AG.XIII, 185-6, donde un pájaro semejante a una paloma, pero con una larga cola, el pecho de oro y la cabeza naranja aparece como la representación de un devoto discípulo de la Madre.

PÁJAROS: Poderes mentales (L.Y. 979) o poderes del alma (ibíd. & L.Y. 988).

Los pájaros aparecen como símbolo de opiniones en una visión de la Madre (cf. AG.VII, 203ss.): un hombre trepa por un acantilado y atrae hacia sí los pájaros de un cielo luminoso a los que envía, con un gesto, al valle. Los pájaros que descienden se convierten así en opiniones.

PALOMA: Símbolo de paz (L.Y. 979).

PALOMA BLANCA: Recibe la misma interpretación que el símbolo anterior: paz (L.Y. 980).

**PAPEL AZUL CON TEXTO ESCRITO:** Imagen de una formación mental que constituye la representación simbólica de una respuesta interesante ofrecida por una entidad sutil a una cuestión planteada en una de las clases de francés de la Madre. Ésta lo ve caer girando entre sus discípulos y penetrar en la cabeza de uno de ellos (cf. C.W.M.V, 254). Las ideas, explicaciones, respuestas, etc. tienen la forma de hojas de papel escrito en el plano de consciencia que la Madre llama 'Mundo de la Expresión' (cf. SALAS INMENSAS SIN TECHO; cf. también AG.IV, 414-6); en ocasiones, la escritura de las hojas de papel son notaciones musicales y éstas surgen de un piano (cf. AG.II, 362 & AG.III, 430). Con respecto al significado del color del papel, cf. COLOR AZUL. También, un discípulo recibe la inspiración para el libro que está escribiendo en forma de un montón de hojas de papel escrito que le trae Sri Aurobindo (AG.III, 406). "Esto entrará en la cabeza", comenta la Madre al ver la escena, que se desarrolla ante sus ojos en el plano físico sutil. En sentido inverso, la lectura de este mismo libro del discípulo a la Madre provoca la siguiente visión: de un gran piano de cola, que toca con música propia, brotan hojas luminosas, ligeramente doradas y rosas que se desparraman y caen lentamente sobre el suelo (AG.III, 430-1).

**PAREDES:** Cf. TALLER.

**PAREDES DE PRISIÓN:** Símbolo visto e interpretado por Sri Aurobindo en su *Diario del Yoga*: progreso detenido en la prisión de la inercia física (A.R.10/1 37).

**PARIENTES:** Cf. MADRE.

**PATALA:** El *Patala* es, en la mitología hindú y jaina, uno de los nombres del Mundo Inferior. En la visión de un discípulo, aparece como la representación simbólica del subconsciente: "En la visión que describes te fue mostrado el subconsciente universal mediante la imagen del *Patala*, un lugar sin la luz de la consciencia y, porque es universal, sin límites o término -el oscuro inconsciente infinito del que ha surgido este universo material-, totalmente rodeado por la oscuridad y, aparentemente, sin fondo..." (L.Y. 361-362). "...Ahí, los seres 'no tienen cabeza', es decir, no existe ahí consciencia mental; todos los hombres poseen en su propio ser un plano subconsciente como éste del que surgen todo tipo de instintos, impulsos, recuerdos, etc. irracionales e ignorantes (descabezados)..." (L.Y. 362). Cf. también L.Y. 970.

**PATO:** Símbolo del alma o del ser interior (L.Y. 979). Cf. CISNE, GANSO, HANSA & PÁJARO.

**PATO DE ALAS DE ORO:** "Alas de oro, poder de la Divina Verdad" (L.Y. 979).

**PAVO REAL:** Ave de la victoria (L.Y. 393 & L.Y. 980) y, por ello, relacionada con el dios *Kartikeya*, conductor de las huestes divinas (L.Y. 393); ave de la victoria espiritual (L.Y. 980), de la victoria en el yoga o de la divina victoria (ibíd.). Poder de la victoria de las energías de la luz sobre las de las tinieblas (L.Y. 996).

Cf. AG.II, 301 & AG.V, 296-7, donde el pavo real recibe la misma interpretación.

**PAVO REAL BLANCO CON LA COLA DORADA:** Pavo real blanco significa la victoria integral; cola dorada, la realización supramental. Así, la Madre interpreta esta visión de un discípulo como símbolo de la victoria supramental (AG.XII, 250-1).

**PAVOS REALES DORADOS:** "Los pavos reales dorados posados en sus ramas [las del árbol, significando éste la vida espiritual] simbolizan la victoria de la Verdad" (L.B. 126).

**PECES:** "Generalmente, los peces en el mar significan la Multitud" (AG.VI, 125).

**PEINADO SIMBÓLICO DE SRI AUROBINDO:** La Madre pasa una hora en la morada sutil de Sri Aurobindo exponiéndole y preguntándole ciertas cuestiones importantes. Sri Aurobindo no responde más que por un gesto y por las expresiones de su rostro: toma tres peinetas que hay junto a un espejo y se peina colocando una de ellas en el centro de su cabeza y las otras dos a los lados, como para llevar sus cabellos hacia las sienes y formando con las peinetas una especie de corona, “Y yo comprendí de pronto que él quería decir, con esto, que adoptaba mi concepción: `Ves, tomo tu concepción de las cosas y me peino; es mi voluntad’” (AG.I, 344).

**PELEA CON LA MADRE: Discípulo:** “Antes de ayer, soñé que me había peleado con la Madre y, consecuentemente, la abandoné, perdí toda mi fe en Ella. Esto me entristeció muchísimo. ¿Qué significa?”

**Sri Aurobindo:** Es probablemente una parte de tu ser que se rebeló en el sueño; fue movida por fuerzas erróneas (V.CH. 50).

**PENETRAR EN LOS RAYOS:** “Penetrar en los rayos [los del sol de la Verdad] es no seguir siendo meramente iluminado por ella, sino empezar a ser en la propia consciencia una parte de la Verdad (L.Y. 967).

**PEQUEÑO VIEJO AZUL:** Personaje de una experiencia interior de la Madre en la que ésta se halla atrapada en un lugar simbólico casi oscuro tratando de descubrir una salida hacia la luz. El pequeño viejo azul, símbolo del apego a las viejas costumbres o de un viejo método o disciplina, trata de convencer a la Madre de que no existe salida posible del lugar (AG.IV, 185ss.). El azul (cf. COLOR AZUL) indica que éste pertenece a un plano mental, probablemente al plano mental material (pg.189).

**PERDER LA LLAVE:** Esta imagen, que aparece como elemento fundamental del sueño de un discípulo, es interpretada por Sri Aurobindo como un aviso contra posibles sugerencias hostiles (V.CH. 51).

**PERLA:** “Puede ser una representación del *bindu*, símbolo del infinito en lo extremadamente pequeño, el punto individual que es, sin embargo, Universal” (L.Y. 982). Símbolo del psíquico (L.Y. 1124). Cf. BINDU.

**PERRO:** Símbolo de devoción, obediencia y fidelidad (L.Y. 974), representación de una parte del físico que espera con fe la Luz que debe llegar (L.Y. 986).

**PERRO AMARILLO:** Fidelidad al Divino en la mente (L.Y. 974). Cf. COLOR AMARILLO.

**PERRO BLANCO CON MANCHAS NEGRAS:** “Es difícil de interpretar -es algo en el vital, pero el significado de las manchas negras no es claro” (L.Y. 974).

**PERSONA EN ANTIGUO ESTADO DE BUENA SALUD:** “Mi hermano mayor en antiguo estado de salud y vigor (*chhayamay* en *samadhi*): indicación de que no recobraré esa salud o vivirá mucho tiempo” (A.R.X/1, 26).

**PERSONAS SIMBÓLICAS:** Pueden ser la apariencia tomada por una fuerza sutil específica, que se reviste del aspecto de una persona física real, ya porque entre esa fuerza y su referente real exista una cierta sintonía, ya para afectar las relaciones de esa persona con su entorno (cf. el caso en el que una fuerza de “descontento e insatisfacción y externalización de la consciencia interior” toma la apariencia de uno de los más antiguos discípulos de Sri Aurobindo -V.CH, 58-59). Las fuerzas hostiles toman a menudo la forma de una persona real de la vida física para lograr, a través de la asociación física, un influjo más concreto sobre la consciencia física de aquel ante el que se muestran (L.Y. 1766).

La Madre explica cómo, en los mundos sutiles, personas con la apariencia de un ser humano concreto del plano exterior físico son, en realidad, simbólicas de todo un tipo humano ligado a un modo específico de actividad y de relación con su propia consciencia. La acción sutil sobre una persona simbólica tiene repercusiones en todo el tipo humano que aquella representa (AG.I, 415; II, 323 & 362; III, 199-200; IV, 365-366, 367; V, 256; VI, 79-80 & X, 246). A veces, estas personas simbólicas están construidas con los rasgos de muchas otras para indicar que se trata de un estado de consciencia y no de una individualidad concreta (AG.III, 202-203). Los rasgos pueden indicar también la actividad propia del tipo humano representado o del plano de consciencia donde se desarrolla esta actividad (cf. el color azul del personaje de AG.IV, 367 indicativo del plano mental; sobre los rasgos característicos simbólicos y no simbólicos que una persona puede adquirir en el plano físico sutil, cf. AG.III, 97). Una persona puede simbolizar también un estado o un plano de consciencia: un discípulo de la Madre, excelente matemático e investigador, aparece en su experiencia sutil como símbolo del plano mental (AG.II, 130 & 144). También las fuerzas de la Naturaleza pueden ser personificadas (MUCHACHA AZUL & MUCHACHAS JÓVENES), así como las naciones pueden ser representadas por una entidad simbólica (AG.III, 324). Una persona simbólica puede representar, además, una dimensión, aspecto, fuerza o tendencia de aquel que sueña con ella o la visualiza (cf. ejemplo en AG.X, 350). Por otra parte, algunas personas pueden resultar indistinguibles en un cierto nivel de su consciencia, por más diferentes que sean físicamente, debido a la identidad de sus reacciones subconscientes (AG.II, 323); ello hace que cada una de las personas sea simbólica de todo el conjunto. Así como hay personas simbólicas, la Madre habla también de seres simbólicos, que pueden representar cualquier cosa como, por ejemplo, los vicios humanos (AG.VI, 80-1). Por otra parte, también las personas o partes concretas de sus naturalezas pueden ser representadas mediante diversas imágenes; la Madre comenta un periodo en el que ella acostumbraba a ver las personas simbolizadas por animales (AG.VI, 126).

PEZ: Símbolo de la mente vital (L.Y. 969), de la mente vital en movimiento realizando toda clase de formaciones (L.Y. 975). Símbolo de viaje (A.R.XII/2, 124 & 145). Cf. MADRE DE CABELLOS DORADOS CON NIÑO AL CUELLO.

PERSECUCIÓN DE *PASHUS* DIVINIZADOS POR PARTE DE BÁRBAROS: Símbolo visto por S.A. durante su primer periodo de *sadhana* supramental como ejemplo del modo en que los teósofos llegan a sus resultados, mostrando la sinceridad y las posibilidades y peligros de su método (A.R.XII/2, 124. Cf. también, para una explicación más detallada de esta escena, A.R.III/2, 185-6).

PESADILLAS: Cf. OBJETOS TEMIBLES.

PICO MÁS ALTO (EL): Cf. CARRUAJE HACIA EL PICO MÁS ALTO.

PIE: Cf. OPERACIÓN DE LOS PIES DE SRI AUROBINDO.

PIEDRA: Representación de la naturaleza material (M. 91). Cf. ROCAS.

PIERNAS: Indican la consciencia física (L.Y. 1210).

Es interesante, en este sentido, una experiencia de la Madre en la que el progreso de su yoga físico aparece simbólicamente representado por el fortalecimiento de sus piernas (cf. AG.IV, 339).

PIERNAS, UNA HACIA ARRIBA Y OTRA HACIA ABAJO: La consciencia física bajo una doble atracción, una hacia arriba, hacia la consciencia superior y otra hacia la consciencia inferior (L.Y. 1210).

PIRÁMIDE: “La pirámide es habitualmente símbolo de la aspiración” (L.Y. 983).

En este mismo sentido, la aspiración de un personaje aparece ante la visión interior de la Madre como un cono puntiagudo (cf. AG.IV, 232). Sin embargo, la mente especulativa de una persona muy anclada en su propia tradición religiosa se le representa a la Madre como una pirámide de cubos rígidos, de un bello color azul plateado, coronada por un cubo luminoso y ribeteado por una línea violeta de poder. La base estaba formada por los cubos más pequeños, cuyo fondo se perdía en algo nebuloso que comunicaba esta estructura con un dominio más material, el plano mental-físico. El cubo más alto era el más grande, pero también el más fijo, casi inflexible (cf. AG.I, 432). El conjunto de la estructura daba una impresión tan grande de inmovilidad y rigidez que la Madre llega a exclamar: “Cuando me encontré allí, experimente un instante de angustia: tuve la impresión de que no había nada que hacer. No sólo para él particularmente, sino universalmente, para todas las personas de su categoría -que era *hopeless*<sup>17</sup>. Y que si esto era la perfección, no había nada que hacer” (ibíd).

PIRÁMIDE ROJIZA: Aspiración en el físico (L.Y. 983).

PLACA BLANCA: Una superficie sobre el cráneo, blanca como “leche luminosa”, homogénea, vuelta hacia lo alto, es la imagen del silencio mental en la experiencia de la Madre (AG.I, 447 & 450).

PLATA: Símbolo de espiritualidad (C.N.I, 356). Cf. MONEDAS DE PLATA.

PLATAFORMA ELEVADA: Representación de un nivel de la Consciencia Superior (L.Y. 972). Cf. MONTAÑA & MONTAÑA CON LUZ EN LA CUMBRE.

Cf. también la experiencia de la Madre en la plataforma elevada, en el plano vital, desde la que se contempla toda la vida terrestre (AG.III, 434 ss.)

PLUMILLA: Cf. MADRE DE CABELLOS DORADOS CON NIÑO AL CUELLO.

PLUMILLA CON UNA CAMPANILLA TRAS ELLA: Símbolo visto por Sri Aurobindo en los primeros años de su *sadhana* en Pondicherry como indicación de la pronta eliminación de ciertos obstáculos, aún persistentes, a la consecución de una perfecta actividad literaria (A.R.X/1, 26)<sup>18</sup>.

POLILLA: Cf. ABEJA.

PONERSE LOS ZAPATOS: Cf. ZAPATOS.

POZO PROFUNDO: Cf. ABISMO PROFUNDO.

PUENTE: Símbolo vital o surgido de la vida cotidiana (E.T. 369-370), indica la transición de la consciencia ordinaria a la espiritual (L.Y. 1125).

PUERTAS CERRADAS: Esta imagen aparece en *L'Agenda* en tres ocasiones como símbolo de límite o de imposibilidad espiritual actual (cf. en AG.I, 70, las puertas de oro que la Madre destroza con un gran martillo para liberar la Luz y Fuerza supramentales y hacer que éstas se viertan sobre nuestro universo material; en AG.XII, 340, las puertas de plata que impiden a un

---

<sup>17</sup> Sin esperanza.

<sup>18</sup> Debe recordarse que la actividad literaria de Sri Aurobindo era parte de su *sadhana* y un elemento importante de su *Karma Chatushtaya*.

discípulo el flujo de su creatividad; y en AG.I, 248, las puertas de bronce que señalan, en la visión interior de la Madre, el gran obstáculo espiritual de ese mismo discípulo).

PUNTO: Cf. BINDU.

PURUSHA ROJO: “El *Purusha* rojo podría ser el Poder del físico verdadero” (L.Y. 964).

PUZZLE DE CIFRAS: Cf. NÚMEROS.

RAÍLES DE TREN: Símbolo de rápido progreso (L.Y. 985).

RAMO DE FLORES EN ASCENSO: Una discípula que medita cerca del *Samadhi* tiene la siguiente visión: todas las flores del árbol que se halla junto a la tumba de Sri Aurobindo se reúnen para formar un gran ramo e inician un ascenso hacia lo alto. En la visión, estas flores están ligadas a una persona plenamente consagrada al yoga de Sri Aurobindo en todas las partes de su ser. El momento de la visión coincide exactamente con el de la muerte de esta persona (AG.II, 262).

RANA: Modesta utilidad (L.Y. 975).

RAYOS BRILLANTES DEL SOL: Experiencia interior de Sri Aurobindo anotada en su *Diario del Yoga* e interpretada como indicación de la reemergencia del *Vijñana* superior con un mayor brillo<sup>19</sup> (A.R.XII/2, 110). La experiencia del rayo puede ir acompañada por la sensación de corriente eléctrica en el cuerpo (L.Y. 899); se trata de “la fuerza del sol supramental tocando y tratando de verterse en el cuerpo”.

RAYOS DEL SOL TRATANDO DE ATRAVESAR EL ENTRECEJO: Rayos de la luz de la Verdad tratando de penetrar en la mente interior e iluminarla (C.N.I, 261).

RAYO FRONTAL DEL SOL: CF. SOL ALZÁNDOSE EN EL HORIZONTE.

RAYO SUPERIOR DEL SOL: Cf. SOL ALZÁNDOSE EN EL HORIZONTE.

RECTÁNGULO: Frente al cuadrado, que significa una creación completa en sí misma, el rectángulo, símbolo mental como el anterior, indica algo parcial, inacabado y preliminar (L.Y. 948).

REGALOS DE LA MADRE: Esta imagen nos remite a una experiencia simbólica de la Madre durante las Navidades de 1960. La Madre está en una ciudad -en un mundo en el que toda la luz es dorada con reflejos carmín (cf. LUZ DORADA CARMÍN)- y debe llevar a alguien cierto número de paquetes “no regalos, sino cosas de las que él tenía necesidad”. Mientras atraviesa la villa se siente llena de alegría y de fuerza, y los paquetes, en lugar de pesarle, parecen tirar de ella. Luego, llega al comienzo de otro dominio, donde se halla la casa de aquel a quien debe llevar los regalos, una casa en construcción (cf. EDIFICIO INACABADO), “todo esto, naturalmente, es de un simbolismo claro”. A poca distancia ve a unos obreros trabajando y todo el camino previo, vasto y soleado, se transforma en la cúspide de unos andamios que no están bien apuntalados y que resultan muy inestables. A medida que la Madre se aproxima, el camino se vuelve más difícil y peligroso, y los paquetes más pesados. Entonces, la Madre ve llegar a una chica joven vestida a la europea con un sombrero en la cabeza; la chica tiene la piel blanca, pero todo su vestido, sus zapatos y su sombrero son completamente negros (un negro “como si

---

<sup>19</sup>Esta interpretación, sin embargo, va acompañada de un interrogante entre paréntesis indicando, quizás, una falta de total seguridad en la misma.

fuese la inconsciencia total”). Ésta llegaba también con paquetes, pero cruzaba el andamiaje saltando, sin preocuparse por dónde ponía los pies: “Era totalmente inconsciente, no se daba ni cuenta de que era peligroso y complicado, era la inconsciencia total. Pero era su inconsciencia la que la hacía marchar”. La Madre toma esta aparición como una demostración de lo que hay que hacer y, revelándose contra la situación en la que se encuentra, se dice que ya basta de todas esas absurdas complicaciones. Inmediatamente se halla abajo, habiendo entregado los paquetes y en una atmósfera nuevamente luminosa. El mundo de complicaciones es interpretado como un símbolo del plano mental-físico (AG.I, 525-7; cf. una experiencia similar con una figura paralela a la de la muchacha vestida de negro en AG.IV, 270-1).

RESPLANDOR: “Significa una luz tenue pero rica o también algún tipo de emoción cálida y luminosa” (L.Y. 956).

RÍO: La interpretación que poseemos de Sri Aurobindo ofrece sólo su sentido más general: movimiento en la consciencia (L.Y. 969). Los *Vedas* hablan de los siete ríos que fluyen desde los Cielos, las aguas sabias que, una vez liberadas, señalan el camino hacia la Verdad (cf. H.Y. 13; S.V. 174, 177 & 450). A los *Vedas* pertenece también la figura de *Saraswati*, el río de la intuición que proporciona la palabra y el pensamiento verdaderos (cf. H.Y. 10 & 15). Cf. AGUA, LAGO, MAR & OCÉANO.

La imagen del río aparece en una experiencia de la Madre como símbolo del vital; cuando sus aguas son cristalinas (la Madre las describe en su experiencia como claras, transparentes, con pequeñas ondulaciones, con profundidades azul oscuro pero incoloras en su superficie, proporcionando una sensación dulce y fresca, y siendo fácil deslizarse sobre ellas) se trata de un vital armonioso; en caso contrario, se trata de un vital revuelto (AG.III, 199-200). Cf. AGUA & AGUAS NEGRAS.

ROBOT TODOPODEROSO: A la visión interior de la Madre se le muestra la figura de un robot inmenso, magnífico, lleno de oro y de joyas, un robot todopoderoso que podría hacerlo todo con tal de que se le apretara un botón... “era como si el Señor me dijera: ‘¿Ves?, ¡eso es lo que soy para ellos (*para el común de las gentes*)!’” (AG. IV, 191).

ROCAS: Símbolo de la parte más material del físico (M. 94). Cf. PIEDRA.

ROCAS DISPONIÉNDOSE ALREDEDOR DE UN CÍRCULO: Cf. IMAGEN EN PIEDRA DE SHIVA.

ROSA BLANCA: “Simboliza el don de sí a la Madre -el don lleno de amor, que permitirá a la Luz de la Verdad inundar tu ser” (L.B. 130). Es interesante recordar aquí el comentario de Sri Aurobindo sobre la rosa física: “La rosa es poderosamente vital; aquí, el alma interior se pierde en la forma” (E.T. 436).

ROSA DE ORO: “Amor y don de sí en la plenitud de la verdadera consciencia” (L.B. 125).

RUEDA: Símbolo de la consciencia superior en su acción dinámica (L.Y. 982), acción de la Fuerza (L.Y. 984). Cf. CORONA, CHAKRA & DISCO EN REVOLUCIÓN.

SABELOTODO<sup>20</sup>: Esta figura aparece en una experiencia de la Madre tratando de mostrarle cómo debe cruzarse un río cuando ella ya ha descubierto el modo de deslizarse suave y rápidamente sobre el agua para pasar de una a otra orilla. Desde el momento en que esta figura interviene, las aguas se enturbian y revuelven, y ya no es posible atravesarlas armónicamente. La Madre interpreta esta figura como una personificación del conocimiento material, es decir,

---

<sup>20</sup>Traducimos mediante este concepto la expresión francesa de la Madre “grand-frère”.



del uso superior del mental físico, que impide adoptar la consciencia adecuada frente a una determinada situación (AG.III, 200-1). Por sus características, este símbolo está en relación con GERENTE DE HOTEL, PEQUEÑO VIEJO AZUL y con una PERSONA SIMBÓLICA que remite al plano mental (cf. para este último AG.II, 130 & 144); por otra parte, este símbolo es lo opuesto al del MAESTRO DE OBRAS.

SALA: Cf. MANSIÓN.

SALAS INMENSAS SIN TECHO: El plano de consciencia que la Madre denomina 'Mundo de la Expresión' se presenta ante su visión sutil como un conjunto de inmensas salas sin muros, ni techos, plenamente abiertas; no se trata de bibliotecas ni hay libros, pero toda la información está allí; el lugar posee una atmósfera clara, limpia y transparente, y hay gentes de todos los tiempos en ellas que son como inteligencias vivientes que reúnen los recuerdos de la Tierra (AG.II, 345). Se trata de un lugar muy humano, en el sentido de que no es una escena de la Naturaleza, sino grandes salas de organizaciones muy intelectuales; la atmósfera es muy luminosa y en tonos claros; los tabiques son transparentes; en ellas hay gente que escribe libros y su labor de composición se traduce en una ordenación de colores y formas más o menos geométricas, unas en relación a las otras. Hay grandes casilleros donde todo está en orden y no hay puertas: todo está bierto, pero todo protegido. No hay objetos, sino sólo cosas que se asemejan a las hojas de papel y que parecen ser ideas u organizaciones de ideas. El lugar es muy vasto, plenamente abierto en lo alto y hay siempre una luz que descende. El suelo parece algo más sólido, pero no mucho más (ibíd. 354). Son como bibliotecas sin libros, con los casilleros suspendidos en el aire; un lugar tan vasto como la Tierra donde pueden hallarse ideas, explicaciones, recuerdos... Se trata de un mundo mental, pero muy luminoso (AG.III, 84; cf. también AG.VI, 229<sup>21</sup>, VII, 67 & VIII, 288-9). El carácter simbólico de la imagen viene confirmado por la misma Madre: "Es probablemente mi traducción -la traducción en la consciencia física- lo que da esta impresión de... como de inmensas salas, muy altas... sin techo" (AG.VII, 67)<sup>22</sup>. En estas salas no sólo es posible la expresión intelectual, sino también musical (cf. AG.II, 362 & 430). Para una explicación detallada de el 'Mundo de la Expresión', con sus diversos planos y posibilidades creativas, cf. AG.II, 409 ss. Estrechamente relacionado con este dominio (si no se trata verdaderamente del mismo o de una especialización suya), aparece otro

---

<sup>21</sup>La descripción entusiasmada que la Madre hace de este lugar en la mayor parte de los lugares citados contrasta con la que hace aquí: "Me parece muy gris y apagado, pero en fin... no le falta cierto sabor... Son como grandes salas con inmensos corredores, y muy claras -la atmósfera es clara. Pero es meticuloso, ¡oh! un trabajo como si hubiese miles de escribas escribiendo muy sabiamente..."

<sup>22</sup>Sin embargo, la Madre llegará a cuestionar este carácter simbólico más adelante (AG.VIII, 288-290): "Me he preguntado muchas veces si era el recuerdo de las formas físicas lo que me hacía ver este mundo de ese modo o si es verdaderamente así. A veces no hay duda porque éste tiene su carácter totalmente propio, pero a veces tengo una duda y me pregunto si no es así en el recuerdo activo. Porque soy muy consciente en ese momento, y todo es extremadamente natural; y es permanente: reencuentro las mismas cosas en el mismo sitio, a veces con pequeñas diferencias necesarias para la acción. Es decir que es un mundo coherente, no es una imaginación descarriada. Pero ¿en qué medida esas formas son el reflejo de las formas materiales? ¿En qué medida SON de ese modo o nosotros las VEMOS de ese modo?..."

¿Es a causa de nuestro funcionamiento cerebral ordinario que nosotros imponemos esa apariencia o es verdaderamente así?...

Toma, por ejemplo, la escritura; no me he fijado con detalle, pero cuando uno escribe allí, parece escribir mucho más fácilmente... no sé cómo explicarlo... lleva mucho menos tiempo; y las cosas se anotan en papel, pero ¿es un papel? Se parece a un papel, pero se anota mucho más directamente... Es quizás la similitud; como, por ejemplo, cuando uno emplea una estilográfica o un lápiz, no se trata exactamente de una estilográfica o un lápiz, es otra cosa que se parece a eso, algo que es... (¿cómo decirlo?) el prototipo o el principio de es objeto. Pero lo que quiero decir es que si estuviésemos todavía en el tiempo de la pluma de oca o el palillo que uno moja en un líquido, ¡probablemente lo veríamos así!... Es la ESENCIA de la cosa o el principio de la cosa lo que, en el recuerdo, se traduce por una similitud."

descrito en términos semejantes (sala inmensa, sin muros, etc.); sin embargo, éste se coloca por encima del universo mental y, en vez de servir a las funciones de la expresión, es una región donde se deciden y organizan ciertos cambios y acontecimientos que deberán tener lugar en la Tierra (AG.X, 249).

**SALAMANDRA:** En las *Plegarias y Meditaciones* de la Madre, existe un curioso texto de sorprendentes resonancias alquímicas fechado el 27 de Marzo de 1917 y titulado *Comunicación dialogada recibida durante la meditación* en el que la salamandra aparece como símbolo de la luz: es el rayo que enciende el fuego en el corazón y que constantemente renace en ese fuego (C.W.M.I, 353).

**SALTAR AL REGAZO DE LA MADRE: Discípulo:** “A me ha dicho que hace tres o cuatro días tuvo una visión en la que me vio saltar al regazo de la Madre”.

**Sri Aurobindo:** “Pediste sinceramente ayuda, de modo que la ayuda llegó” (C.N.II, 617).

**SAN PEDRO DEL QUE EMANAN RAYOS:** En un momento de grave desequilibrio físico, la Madre tiene la visión de un San Pedro del que surgen rayos hacia ella. Interpreta esta imagen como un ataque oculto proveniente del Vaticano<sup>23</sup>.

**SEIS CABALLOS:** Esta imagen aparece como símbolo de los seis poderes de la creación en una visión interpretada por la Madre (C.W.M.III, 13).

**SENDERO:** Interpretado en una ocasión como la vía que conduce del plano mental superior a la Verdad (L.B. 125). Desafortunadamente, esta explicación no nos ofrece el contexto al que pertenece la imagen así interpretada.

**SENDERO A TRAVÉS DE LA JUNGLA:** “El sendero parece indicar algo que la Madre quiere que los *Sadhakas* construyan, que lo creen en esa parte del vital [la jungla], pero que no es fácil de hacer y sólo puede ser realizado con una constante perseverancia, que finalmente prevalecerá contra la inestabilidad del vital. Sueños vitales de esta clase son a menudo muy interesantes e instructivos, si uno puede descubrir la clave de sus símbolos; pero hacerlo no siempre es fácil” (M. 242). Cf CAMINO DE CORTANTES PIEDRAS DE SÍLEX, CAMINO DIFÍCIL, CAMINO ESTRECHO & CAMINOS QUE DESAPARECEN.

**SERES DESCABEZADOS:** Cf. *PATALA*.

**SERES SIMBÓLICOS:** Cf. *PERSONAS SIMBÓLICAS*.

**SER IRISADO:** Esta imagen es hallada por la Madre en una de sus exploraciones en las profundidades de la consciencia, cuando trabajaba en Tlemcen con el famoso ocultista Max Théon. La descripción de esta experiencia, de una belleza extraordinaria, fue publicada en la *Revue Cosmique* de 1906, parte de ella, reproducida posteriormente en AG.II, 313 ss. y comentada en C.W.M.IX, 333 ss. El ser irisado, profundamente dormido en las honduras del Inconsciente, es interpretado como el Amor y Consciencia divinos en su pureza suprema, esto es, emanados directamente de la Divinidad y sin pasar por los planos intermedios que la separan de los mundos inferiores (AG.II, 307), es el Divino Inmanente en el fondo de la Inconsciencia (AG.II, 418).

**SER NEGRO:** Aparece en una experiencia sutil de la Madre arrojándole un ladrillo al vientre. Es interpretado como “algo en mi vida o alguna cosa en las personas con las que vivo o incluso

---

<sup>23</sup>Se trata de un periodo de la vida de la Madre en el que ésta actúa sutilmente en el conjunto de la cristiandad a través de dos altos cargos del Vaticano convertidos a la espiritualidad de Sri Aurobindo. Los ataques personales y ocultos que sufren estos dos personajes afectan indirectamente a la Madre.

el símbolo de algo contra lo que lucho en la existencia” (AG.X, 390)... “Debe ser el símbolo de la fuerza que se opone en el mundo a la Acción que se me ha encomendado hacer” (ibíd. 391). Un ser negro puede ser también la fuerza adversa activada por un procedimiento de magia negra (cf. AG.XIII, 92-3). Es, en cualquier caso, símbolo de una fuerza hostil (cf. también AG.IV, 382).

SERPIENTE: Símbolo de energía (M. 89; L.Y. 960, 975, 976, 977, 996, 1497; L.B. 128 & C.N.I, 64-5) o poder (L.Y. 977). Energía o fuerza de la Naturaleza (L.Y. 977 & L.B. 129). Las serpientes del vital o de los planos inferiores son habitualmente negativas (M. 89; L.Y. 970, 975, 976, 996 & C.N.II, 643), aunque también puede darse una energía superior trabajando en el vital simbolizada por esta imagen (L.Y. 976). Símbolo de fuerzas hostiles (T.A. 20-1). Energía vital velando el psíquico e impidiendo el acceso a él desde el vital (L.Y. 1116). Imagen de *Shakti* o *Kundalini*, la gran Energía cósmica (M. 89; L.Y.II, 975 & 976). Cf CABLE.

Símbolo de falsedad, el tipo de falsedad queda indicado por la naturaleza de la serpiente y el plano al que pertenece (C.W.M.XV, 41); símbolo de energía positiva y también antidivina (C.W.M.XV, 42). Según la interpretación de Théon, que la Madre hace suya, la serpiente es el poder de la evolución: “Es la vibración de la evolución... Es una concentración formidable de vitalidad. De todos los animales, es el que tiene más vitalidad. ¡Una vitalidad formidable! Energía -energía progresiva, energía de movimiento (progresiva en el sentido mecánico). Se ha transformado esto en un sentido psicológico, pero es la fuerza de movimiento” (AG.II, 68-69. Cf. también AG.II, 136; III, 477; VI, 125 & XI, 217); símbolo de malas voluntades, de la consciencia universal (cf. SERPIENTE ANANTA), de la evolución (cf. SERPIENTE IRISADA) (AG. VI, 125). Fuerza impidiendo el acceso a una región de la consciencia o a un poder (cf., en este sentido, la experiencia de la Madre con la serpiente negra y gigante del mundo vital que guarda el acceso a los tesoros de ese mundo y que sólo dejará pasar a quien domine el impulso sexual en la raza humana (AG.I, 184 & C.W.M.IV, 189-190).

SERPIENTE ANANTA: Energía de la manifestación cósmica del Infinito en el Espacio-Tiempo y, por tanto, fundamento del universo (L.Y. 977). Serpiente Divina que porta la tierra en una de sus cien cabezas (R. 20). Símbolo del tiempo infinito (T.A.II, 318). La serpiente *Ananta* halla correspondencia en la figura del Dragón: “Por lo que respecta al espectador y a los anillos del dragón<sup>24</sup>, se trata de la imagen Chino-Japonesa de la fuerza del mundo desplegándose a sí misma en el curso del universo, y esto expresa la actitud del testigo viéndolo todo y observando el despliegue del Juego Divino del *Lila*” (L.Y. 1078). El texto siguiente, que reproduce una tertulia entre Sri Aurobindo y algunos de sus discípulos, ayuda a completar el significado de este símbolo:

**Discípulo:** “Binyon dice que el Dragón es un símbolo del agua. El agua es cualquier cosa, da lugar a nubes y cae en forma de lluvia y por ello el Dragón es un símbolo del Infinito”.

**Sri Aurobindo:** “¿Por qué `por ello`? El Dragón puede simbolizar al Infinito por ser un símbolo del cielo”.

**Discípulo:** “En China el Infinito es simbolizado por el Dragón”.

**Sri Aurobindo:** “Sí, así como nosotros tenemos a la serpiente *Ananta*, símbolo del tiempo infinito. Este simbolismo proviene de los animales prehistóricos, como los dinosaurios” (T.A.II, 318).

En sus *Plegarias y Meditaciones*, la Madre describe una visión en la que contempla al Ser Divino de pie sobre una serpiente de múltiples cabezas, símbolo de la energía creadora del universo (C.W.M.I, 308-9): “...el Ser resplandeciente de pie sobre la serpiente de múltiples cabezas, cuyo cuerpo se anillaba infinitamente alrededor del universo. Y el Ser, en un gesto eterno de triunfo, dominaba y creaba a la vez la serpiente y el universo surgido de ella: erguido

---

<sup>24</sup>Referencia de Sri Aurobindo a una imagen empleada por la Madre en sus *Plegarias y Meditaciones* (cf. C.W.M.I, 365).

sobre la serpiente, la dominaba con toda su pujanza victoriosa, y el mismo gesto que fulminaba a la hidra que envolvía el universo la hacía nacer eternamente”.

La serpiente *Ananta*, símbolo del Infinito, no sólo halla correspondencia en el Dragón extremooriental sino, también, en la serpiente alquímica que se muerde su cola, el Dragón de Uróboros. Ésta es, precisamente, la imagen que emplea la Madre para explicar su importantísima experiencia del 8 de Noviembre de 1958 (cf. AGUJERO NEGRO) gracias a la cual descubre el resorte que, desde el fondo del Inconsciente, es capaz de proyectar al ser a las alturas de la supraconsciencia: “En el mismísimo fondo de la Inconsciencia está el Supremo. Es lo mismo que la idea de que la más elevada cima toca la hondura más profunda. El universo es como un círculo -puede ser representado por la serpiente que se muerde la cola... Esto implica que la suprema altura toca la Materia más material, sin intermediario. Yo lo había dicho ya muchas veces. Esto ha sido la experiencia” (AG.I, 241).

SERPIENTE ASOMANDO TRAS LA CABEZA: Indicación de *siddhi* futuro (L.Y. 976).

SERPIENTE BLANCA CON DOS CABEZAS: La Madre interpreta sólo parcialmente este símbolo, visto en sueños por uno de sus jóvenes discípulos. Serpiente blanca significaría energía purificada. El sentido de las *dos cabezas* es omitido (C.W.M.VII, 427).

SERPIENTE CON SEIS CABEZAS: “La serpiente con seis cabezas es *Kundalini Shakti*, el divino poder dormido en el centro físico inferior que, despertado por medio del yoga, asciende iluminado a través de los centros abiertos para encontrar al Divino en el centro superior y unir así lo manifestado a lo no manifestado, el espíritu y la Materia” (L.Y. 977).

SERPIENTES ENTRELAZADAS (DOS): “Las dos serpientes entrelazadas son los dos canales en la espina dorsal a través de los cuales la *Shakti* se mueve hacia arriba y hacia abajo” (L.Y. 976-977).

SERPIENTE IRISADA: Símbolo que la Madre comenta a propósito de Théon. Para éste, la serpiente del paraíso, lejos de encarnar el espíritu del mal, es símbolo del poder de evolución y es de color irisado, es decir, posee todos los colores del espectro (AG.II, 69), siendo éstos reflejo de la totalidad de sus poderes. Los que estaban con Théon acostumbraban a ver serpientes irisadas con frecuencia (AG.VI, 125).

SERPIENTES MOVIÉNDOSE HACIA ARRIBA O ALREDEDOR DE LA CABEZA DE LA MADRE: “...recordaría, más bien, la *Shivamurti* y significaría numerosas energías unidas finalmente en una sola energía infinita de la que aquéllas son sus diversos aspectos” (M.89).

SESIÓN DE CANTO DE UN DISCÍPULO: **Discípulo:** “Ayer tuve un sueño muy extraño -no exactamente un sueño. Tres o cuatro de nosotros estábamos oyendo cantar a D con su profesor Majumdar (ahora muerto), que tocaba el armonio. Majumdar se unió a D en la canción. Entonces el armonio paró. Majumdar, transportado por el *bhava*, hizo unos movimientos muy elegantes y rítmicos, cantando unos versos de vez en cuando. La escena era exquisita. Entonces ocurrió lo más curioso: Majumdar se había convertido en D y era D el que estaba cantando los versos y haciendo los movimientos con la parte superior del cuerpo desnuda. Entonces el busto se volvió luminoso y él siguió cantando, bailando, y gradualmente su busto luminoso se elevó en el aire y se desvaneció. Alguien exclamó -es un avatar, un avatar...”

*Sri Aurobindo:* “Un sueño muy extraño en el plano vital -más bien mezclado con contribuciones del subconsciente. Posiblemente era el elemento de Majumdar que D había absorbido lo que viste en esa imagen, después desapareció en el mismo D, siendo simbolizado el progreso interior que había hecho gracias a su música por el busto luminoso. Pero la desaparición final y el avatar me sorprenden” (C.N.II, 640).

SHIVA EN EL CAMINO: “Shiva en el camino es el Poder que vierte la luz pero también que examina al *sadhak* a fin de ver si está preparado para un avance ulterior. Cuando le deja pasar,

se produce entonces la irrupción de experiencias nuevas y superiores, la marcha y el progreso de las fuerzas divinas, los Dioses y sus poderes, la transformación de la naturaleza en una consciencia superior” (L.Y. 1112).

SOL: Uno de los símbolos más frecuentes en la *sadhana* (L.Y. 955). El Sol es *Satyam* o Verdad (A.R.11/2), *Vijñana* (A.R.XII/2, 169), luz de la Verdad (L.Y. 958 & C.N.I, 33), símbolo de la Luz y la Verdad (L.Y. 1183), del Conocimiento y la Verdad (L.B. 125), poder y símbolo de la Verdad interior o superior. Verlo en meditación es una muy buena señal (L.Y. 936). Formación de Luz de la divina Verdad (L.Y. 956, 971, 978 & 1016-7), símbolo de la luz concentrada de la Verdad (L.Y. 957), concentración o fuente de la Luz (L.Y. 963), símbolo de la Verdad superior o supramental (L.Y.I, 64, 102, 103; L.Y. 957, 958 & 987); Luz Supramental (E.T. 370). Aun siendo símbolo de la supermente, indica verdad percibida en cualquiera de los planos de consciencia (L.Y. 957). Constituye un símbolo dinámico, es decir, que pone en acción parte del poder o de la influencia que representa (L.Y. 948). Es símbolo de la Luz supramental o divina Gnosis (L.Y. 954). Símbolo de *Yoggasiddhi* (A.R.XII/2, 119). Puede tener diversas formas y su luz puede ser de diversos colores (L.B. 127). Existen diferentes soles en los diversos planos y cada uno es de un color específico, propio de ese plano, pero también existen soles del mismo color en los planos superiores diferenciados por la intensidad de su brillo; de éstos deriva la luz de los soles menores (L.Y. 957). La interpretación que Sri Aurobindo ofrece de la experiencia interior de este símbolo no difiere de la que le inspira *Surya*, el dios del Sol védico: En H.Y., escribe. “El Sol... es la divinidad de la suprema Verdad y Conocimiento, y sus rayos son la luz que emana de esa Verdad y Conocimiento” (H.Y. 15). “El símbolo del Sol está constantemente asociado a la Luz superior y la Verdad: en la Verdad oculta por una Verdad inferior es donde son desuncidos los caballos del Sol; al Sol en su luz más excelsa invoca el *Gayatri Mantra* para que inspire nuestros pensamientos” (H.Y. 14). El Sol es creador y manifestador de toda cosa, pues manifestación es expresión de la Verdad; es el padre e iluminador de nuestras almas y es Él quien las alimenta (H.Y. 31). Su reino es descrito como la Verdad, la Ley, la Inmensidad. El Sol es el único vidente verdadero, pues sólo Él ve al Uno en su Unidad y sólo Él es el concededor del Ser Esencial; es *Yama*, legislador y juez de la acción humana que juzga de acuerdo con la Ley de la Verdad (U. 23, 79, 80, 82, 214 & 218). Cf. OJO.

SOL ALZÁNDOSE EN EL HORIZONTE: “Luz directa de la Verdad Divina elevándose en el ser -el rayo superior abre el ser a la Verdad que está sobre la mente, el rayo frontal lo abre a lo que llamamos la consciencia cósmica...” (L.Y. 1077).

SOL AZUL: Sol de la Mente Superior (L.Y. 1183). Cf. COLOR AZUL & LUZ AZUL.

SOL DE DOCE RAYOS: Indica lo mismo que el loto de doce pétalos (cf. LOTO DE DOCE PÉTALOS), la total Consciencia-Verdad de la Madre Divina (L.Y. 1124).

SOL LEVANTÁNDOSE: Manifestación de la verdadera consciencia (L.B. 126), luz directa de la divina Verdad elevándose en el ser (L.Y. 1077).

SOL ROJO: “El sol rojo es un símbolo de la consciencia física verdadera e iluminada que debe reemplazar a la obscura e ignorante, en la que viven los hombres actualmente” (L.Y. 957). Cf. MANCHA ROJA CON BORDE NEGRO-AZULADO.

SOL ROJO VOLVIÉNDOSE PRIMERO ROSA Y DESPUÉS VERDE: Símbolo visto e interpretado por Sri Aurobindo como el *ugrapavritti* de *Mahakali* desarrollando el amor (*Mahalakshmi*) y vertiéndose como beneficencia gobernada por un temperamento y conocimiento espirituales (A.R.XII/2, 169).

SOLDADO: “[Haberte visto en sueños] como soldado significa que eres un guerrero en el plano vital contra las fuerzas hostiles” (V.CH. 54).

**SOPA: Discípulo:** He visto dos veces a la Madre darme sopa con su mano. Yo me inclinaba a sus pies. ¿Por qué he visto esto? ¿Cuál es el significado espiritual de la sopa que la Madre nos daba?<sup>25</sup>

**Sri Aurobindo:** La sopa fue instituida como medio para que el *sadhaka* recibiese algo de la Madre en su consciencia física. Debido a esta asociación pasada, probablemente, ves eso cada vez que tu consciencia material recibe en sueños algo de la Madre” (M. 283-4).

**SRI AUROBINDO ATORMENTADO:** En una de las experiencias de la Madre en el plano físico sutil, Sri Aurobindo se le muestra con una imagen atormentada. La Madre comprende más tarde, al descubrir que alguien está intentando hacer política según el pensamiento del maestro, que la imagen atormentada no corresponde propiamente a Sri Aurobindo sino que es un símbolo de lo que los demás hacen con él (AG.VII, 111).

**SRI AUROBINDO ENFERMO:** La Madre ve a Sri Aurobindo acostado en su lecho y enfermo en un momento en que todo el colectivo del *Ashram* aparece sumergido en lo que la Madre llama *spell of illness*, una atmósfera de enfermedad, de miedo, de mezquindad, de ciega sumisión (AG.II, 86 & 97).

**SRI AUROBINDO VENDADO:** Sri Aurobindo aparece vendado en una experiencia sutil de la Madre; los vendajes simbolizan los cortes que determinados editores pretendían hacer en sus obras (AG.VII, 111 & X, 271).

**SUBIRSE A UN ÁRBOL:** Un discípulo sueña que viaja en un carro tirado por un tigre (cf. CARRO TIRADO POR UN TIGRE). La fiera se suelta y él debe refugiarse en lo alto de un árbol. Sri Aurobindo escribe: “Subirse al árbol significa probablemente entrar en un nivel de consciencia superior [al vital simbolizado por el animal] desde el que es más fácil rechazar al tigre” (V.CH. 59-60). Compárese esta imagen con la de HUIR CORRIENDO.

**SUELO ABIERTO:** “El suelo abierto que viste es el símbolo de la consciencia interior silenciosa, libre y brillante y clara y tranquila” (L.Y. 728).

**SUPER-INGENIERO:** Figura que aparece en el sueño de un discípulo dirigiendo una construcción en la que él toma parte. Esta imagen sugiere, según Sri Aurobindo, al propio maestro, que dirige silenciosamente la Obra Divina; permanecer en silencio junto a él significa la capacidad de captar sus sugerencias sin necesidad de indicación hablada (C.N.II, 772).

**TABACO:** Símbolo que remite a *tamas*, inercia (L.Y. 984).

**TALLER:** Un discípulo describe el siguiente sueño: “Había un lugar enorme donde mucha gente estaba trabajando. El camino que llevaba a mi destino era muy largo, pero había un atajo a través del taller. Por esta razón, pido al dueño que me deje cruzar su taller. Me dice que no queda absolutamente ningún espacio en el interior porque hay muchísimas personas trabajando allí y el pasaje está lleno de cajas, etc. Parece una excusa para no dejarme entrar. Al final, en respuesta a mis persistentes esfuerzos, a pesar de su oposición, me permite entrar. Manda a un hombre para que me acompañe y me muestre el camino. Después de una larga caminata a través del taller alcanzamos su término, donde hay una salida secreta. En frente nuestro hay algo semejante a una pared que parece bloquear el camino. Sin embargo, para mi total sorpresa, puede verse un camino que atraviesa dos o tres paredes, una después de otra. Veo entonces que

---

<sup>25</sup>Durante algunos años, la Madre celebró con un grupo escogido de discípulos lo que se llamó ‘la Ceremonia de la Sopa’, cuyo ritual estaba influido por la ceremonia del té japonés, que tanto había impresionado a la Madre durante sus años de vida en el Imperio de extremo Oriente. Una breve concentración servía a la Madre para comunicar al alimento parte de su materia sutil; éste se repartía después entre sus discípulos.

desde el otro lado se nos acerca una mujer y me sorprende que pueda estar allí dentro cuando nosotros no podemos ver siquiera el camino. El hombre que me acompañaba se esconde en cuanto la ve. Siento que quiere detenerla, de modo que explico a la mujer lo que ocurre mediante signos que él no pueda notar. Así, la mujer trepa a un árbol y empieza a romper algo, cosa que disgusta al hombre y éste me pide que volvamos. Le ruego que me permita proseguir; está de acuerdo y me dice que vaya con él. Me conduce por un pasaje secreto a través de un par de paredes y me pide que me siente en un lugar. Siento que es su último camino secreto y que no me lo quiere mostrar, y permanezco sentado allí. Pienso que ésta es la última pared porque puedo oír el ruido de la gente al otro lado de la misma y también los movimientos que hay en el camino más allá de ella. Estoy sentado allí un rato y, cuando miro hacia arriba, veo a un hombre girando una llave. El techo, que es enorme, se separa en dos partes. Lentamente, el techo empieza a temblar y también el pavimento parece estar hueco. Siento que se trata de un reajuste mecánico. ¿Qué sería de mí si se rompiese? Esto, de algún modo, me aterroriza. Justo entonces, todo el techo se viene abajo cubriéndome como una cúpula mágica que me cierra toda salida. El problema es grande y estoy terriblemente asustado. Pero esto no dura más que un momento e inmediatamente nace en mí otro tipo de actitud que puede ser descrito con las siguientes palabras: rezo a la Madre y a Sri Aurobindo que, “Si soy sincero y tengo fe en vosotros, se resuelva esta situación”. Inmediatamente se abre, con un gran sonido, un sendero para mí. Y, cuando salgo, me encuentro rodeado por muchas personas que, al verme, dicen: “¡Magnífico cambio, magnífico cambio!” Me parece que mi cuerpo ha experimentado algún tipo de transformación y que se ha hecho divino. Siento una enorme tranquilidad y *ananda*. Aunque me encuentro muy firme y sereno, me invade un júbilo enorme. ¿Qué significa todo esto?”

**Sri Aurobindo:** “El taller es probablemente un símbolo de la actividad de la naturaleza ordinaria, que está tan llena de formaciones y actividades de tipo ordinario que resulta difícil pasar a su través hacia el ser interior o hacia el ser más profundo. Las paredes con espacio entre ellas indican las diferentes partes del ser a las que la mente exterior no tiene acceso -posiblemente, el vital interior (la mujer podría ser la naturaleza vital oculta), el emocional interior, etc. El techo (amarillo) puede ser el intelecto o la mente pensante, que nos encierra y nos impide alcanzar los espacios abiertos de la Consciencia Superior [cf. los lugares sin techo de la experiencia de la Madre, es decir, directamente conectados con la Consciencia superior, que ella denomina ‘lugar de la expresión’, en AG.II, 354 & 361; III, 84 & 409ss. VI, 229 & VII, 66]. Pero a través de todo ello existe un camino hacia los espacios abiertos de la Consciencia superior, llenos de paz, luz y *Ananda*” (V.CH. 55-57). Cf. CAMINO DIFÍCIL.

**TAPAR LOS OJOS CON LA MANO:** La imagen de alguien que tapa a otro los ojos con la mano puede ser la traducción del instante de inconsciencia que precede a un accidente (C.W.M.IV, 274).

**TECHO:** Cf. TALLER.

**TEMPLO DORADO:** Templo de la Verdad Divina (L.B. 129).

**TEMPLO EN LO ALTO:** Imagen de la consciencia superior (L.B. 104).

**TEMPLO EN LO BAJO:** Símbolo de la consciencia inferior -mental, vital, física- transformada (L.B. 104).

**TERNERO:** Cf. VACA.

**TERNERO BLANCO:** Símbolo de una consciencia pura, clara y limpia (L.Y. 972).

**TERNERO BLANCO Y ROJO:** Puede indicar la verdad de la consciencia superior (blanca) en el físico (rojo) (L.Y. 971).

**TÍA:** Cf. MADRE.

TIERRA (DEBAJO DE LA): Imagen interpretada por Sri Aurobindo como representación del subconsciente (L.Y. 1124). Cf. FUEGO ARDIENDO BAJO LA TIERRA.

TIGRE: “Todo depende de la actitud del tigre. Si es fiero y hostil, puede ser la forma de una fuerza adversa; de otro modo, podría ser simplemente un poder de la naturaleza vital acaso amigable” (L.Y. 973). Indica también violentos impulsos (V.CH. 59 & C.W.M.VI, 42).

TODOS LOS DEDOS DE LOS PIES DE SRI AUROBINDO: Cierta número de personas relacionadas con la actividad física, material, de Sri Aurobindo (AG. VIII, 215). Cf. OPERACIÓN DE LOS PIES DE SRI AUROBINDO.

TORMENTA: Símbolo premonitorio de guerra generalizada en la visión de la Madre (AG.VI, 252-254). Sin embargo, en otro género de visión, en la que aparece un *Sannyasin* apoyado contra el muro de un monasterio en lo alto de una colina y enfrentando una tormenta que se le viene encima, este símbolo es interpretado por la Madre como la rebelión de la tierra contra el principio que encarna el *Sannyasin*, esto es, el principio del ascetismo y de la renuncia (AG.VII, 86 -esta imagen resulta especialmente interesante porque la Madre emplea aquí las mismísimas palabras que, años más tarde, darán título al famoso libro de Satprem *La Révolte de la Terre*<sup>26</sup>].

TORO: “El toro es un emblema de la fuerza y la resistencia. Es también, en el *Veda*, una imagen de los Dioses, del poder masculino en la Naturaleza. También es el *vahana* de *Shiva*” (L.Y. 973). Cuando ataca, puede representar también una fuerza hostil (AG. VII, 290). Cf. BÚFALO.

TREN: Cf. AVIÓN.

TREN A GRAN VELOCIDAD: Al igual que en el caso de otros medios de transporte, símbolo de rápido progreso en la *sadhana* (L.Y. 972). Cf. AVIÓN, & VÍA DE TREN.

TREPAR A UNA MONTAÑA: En el sueño, “tuve que trepar a una montaña. No sabía lo que le había ocurrido a la gente que estaba conmigo. Continué trepando la montaña, que parecía altísima. Finalmente, alcancé un lugar a gran altura más allá del cual no podía ir porque no había camino. Había un valle profundo frente a mí y también a los lados. Me sentía como si hubiera alcanzado el cielo. Había alguien detrás de mí que se parecía a mi hermano mayor. Éste me mantenía agarrado y dejaba colgar una de sus piernas sobre el valle. Yo encontraba muy difícil mantenerme en equilibrio porque no había nada delante de mí en lo que poder apoyarme. Le dije que, de este modo, los dos nos caeríamos al valle. Él permaneció inalterable. Le pedí que me soltara. Cuando me desperté, sentí verdaderamente que me había salvado de la muerte”.

**Sri Aurobindo:** “[Este sueño] muestra el ascenso a los niveles superiores de la consciencia terrestre, pero queda algo todavía del viejo ser y de la vieja naturaleza que trata de permanecer adherido y tirar hacia abajo; se niega a permitir avanzar, pero finalmente debe desprenderse para que el ser pueda ascender a los cielos de la consciencia superior sin resistencias o miedo de caer” (V.CH. 60-61).

TRIÁNGULO: Uno de los símbolos abstractos o mentales (L.Y. 955), imagen de un principio triple (L.Y., 988) como, por ejemplo, Sachchidananda (ibíd.). Con el vértice hacia arriba,

---

<sup>26</sup>A pesar de que la Madre llega a afirmar respecto de esta imagen lo siguiente: “La visión era un recuerdo, es decir, algo que existe en la memoria de la tierra” (AG.VII, 264), lo que podría hacernos dudar del carácter simbólico de la misma, páginas antes había declarado: “Es muy simbólico, por otra parte: la tormenta de la rebelión, la rebelión de la tierra contra el principio del Sannyasin. Es muy simbólico. Y es una imagen magnífica en el sentido de que hay una gran majestad en la apariencia” (AG.VII, 86).



simboliza el triple mundo superior; en posición invertida, indica el triple mundo inferior (L.Y. 955 & E.T. 370).

La Madre interpreta el triángulo ascendente como símbolo de la aspiración de la creación (cf. PIRÁMIDE) y el descendente o invertido como imagen de la respuesta del Divino (AG. IX, 67).

TROZO DE CARNE: “El trozo de carne indica algo inquieto en el ser físico que se interpone, a causa de esa inquietud y excesiva irritabilidad, en el camino de la perfecta corriente de *Ananda*” (L.Y. 985).

TUNEL DE AGUA: Cf. ARCO (Arquitectura).

TURBANTE: En relación a un personaje que ha manifestado anhelos de viajar a la india y es visto en sueños por un discípulo vestido con ropajes dorados y tocado con un turbante, esta imagen es interpretada por la Madre como el deseo de aquél de ir a la India.

UVA: Fruta de la vida, propia del plano vital (A.G.VIII, 73): “Si, por ejemplo, en el mundo vital comes un grano de uva, puedes pasar treinta y seis horas sin tener hambre de tanto que te habrá nutrido” (AG.I, 233).

VACA: La vaca y el ternero son símbolos de la Luz en la consciencia (L.Y. 972), luz en la consciencia superior (L.Y. 1210). En el simbolismo oculto, la vaca indica luz o consciencia (L.Y. 971 & L.B. 125), Luz espiritual (L.Y. 245), Luz Divina (L.Y. 971), Consciencia superior (L.Y. 971). Las vacas son los poderes del sol, sus rayos, origen del verdadero conocimiento, sentimiento y experiencia (ibíd.). En sánscrito, la misma palabra (*go*) sirve para denotar ‘vaca’ y ‘luz’ (L.Y. 954 & E.T. 369). Los *rishis* dieron vida a este símbolo, al que su mente había otorgado forma, transformándolo de este modo en una experiencia (E.T. 369). Siendo símbolo de Luz y Consciencia, ‘el largo paso de la vaca’, del que hablan los himnos védicos, indica los más altos niveles de la consciencia (T.A.I, 195). Las vacas del Veda no pertenecen a la Tierra, sino a su propio plano de existencia, donde son a la vez imágenes y seres reales llenos de vida y significado (F.I.C. 266). Son el ganado del sol, figura frecuente también en la mitología griega; son los rayos del sol de la Verdad (H.Y. 11), cuyo origen es la Luz supramental (S.V. 375).

VACA BLANCA: Consciencia purificada, espiritual; consciencia pura donde habita la luz (L.Y. 971); consciencia superior en su pureza (L.B. 125).

VARILLAS DE INCIENSO: Símbolo de adoración o autoconsagración (L.Y. 984), de devoción, *bhakti*, adoración al Divino (C.N.I, 356).

VEHÍCULO: Símbolo de la *sadhana* (AG.I, 412 -cf. INUNDACIÓN). Cf. AVIÓN, BARCO A VAPOR, CARRUAJE HACIA EL PICO MÁS ALTO, COCHE, MOVIMIENTO, TREN, TREN A GRAN VELOCIDAD, VÍA DE TREN, VIAJE & VIAJE EN MEDIO DE TRANSPORTE.

VER A ALGUIEN EN SUEÑOS: Existen varias explicaciones posibles. Si se trata de alguien que vive lejos, puede significar que una carta suya va a llegar; esta persona es vista porque ha fijado una formación de sí misma en la carta. Si se trata de alguien con un gran poder de pensamiento, puede significar la concentración de esta persona en quien sueña con ella, un modo de llamarle, de hacerle una señal. Puede tratarse también de alguien que se ha exteriorizado de su cuerpo y se encuentra con quien en ese momento está soñando con ella. Finalmente, puede tratarse de alguien que ha muerto y que acude a ver al soñador (cf. C.W.M.IV, 320-321).

VER MORIR A ALGUIEN EN SUEÑOS: Puede tratarse de una muerte espiritual, de una muerte vital, de la muerte de algo que deba desaparecer en esa persona, en cuyo caso significaría progreso (cf. VERSE O SENTIRSE); puede tratarse también de un fenómeno premonitorio o de una impresión subconsciente dramatizada por el sueño (cf. MUERTE ACCIDENTAL DE UNA AMIGA). Es el contexto en el que se desarrolla el sueño lo que determina la inclinación hacia una interpretación u otra (C.W.M.VII, 123 ss.). Por otra parte, el sueño de un discípulo en el que su hermano le anuncia la muerte de su hijo<sup>27</sup> es atribuido por la Madre a la actividad de esa parte de la mente física que se complace en las catástrofes, e incluso las atrae y las provoca, porque necesita impactos poderosos para salir de su inercia e inconsciencia (AG.VI, 197-8).

VERSE O SENTIRSE MUERTO: “La sensación de estar muerto en el curso de una visión o sueño se produce cuando algo en el ser debe ser silenciado o totalmente desactivado y deja de existir como parte de la naturaleza. Puede tratarse de una parte muy pequeña, pero como durante el proceso la consciencia se concentra en ella y se identifica con ella, tal como exige el propósito de la acción, el sentimiento es este: ‘Estoy muerto’. Cuando dijiste, ‘Estoy muerto, ahora me levantaré y me iré’, eso significaba simplemente: ‘Ya está realizado, el proceso ha acabado. Ya no hay necesidad de seguir identificado con esa parte’” (L.Y. 986).

“Puede querer decir que se ha hecho un progreso suficiente como para librarse totalmente de una vieja tendencia que ha perdido su razón de ser. Éste es, creo, el caso más frecuente. De otro modo, depende absolutamente del contexto, es decir, de las circunstancias que rodean al sueño.

...

Si dejáis vuestro cuerpo, si habéis salido de un modo suficientemente material, el cuerpo que está acostado sobre el lecho parece absolutamente muerto, pero no lo está. Pero si uno lo contempla o lo ve estando fuera de él y no sabe de qué se trata, le parece totalmente muerto; está en estado cataléptico. Entonces, si uno sabe lo que debe saber y lo que debe hacer, es muy fácil; pero si no lo sabe y la imaginación empieza a vagar, uno abre la puerta al miedo y puede pasar cualquier cosa.

De hecho, no creo que ni una vez de cada millón sea algo premonitorio. Creo más bien que se trata de un fragmento del ser que ha dejado de ser útil y que desaparece; así, el fragmento toma la forma del todo... Es el caso más frecuente y más lógico.

Ahora bien, uno puede ver no una muerte sino, por ejemplo, un accidente o un asesinato... y esto puede querer decir que se es atacado por fuerzas malignas enviadas por alguien con un fin preciso. Entonces no hay más que golpear duro y reaccionar violentamente” (C.W.M.VII, 134 ss.).

VESTIDO DE ESPINAS: La Madre comenta este sueño de un discípulo diciendo que se trata de la forma figurada de representar los malos hábitos psicológicos que existen en el subconsciente (AG.III, 186-188).

VESTIRSE CON LAS ROPAS DE LA MADRE: Experiencia simbólica de la Madre en la que una figura simbólica, representativa de la Naturaleza, de la Madre física, se viste las ropas de la Madre en signo de aceptación de la nueva creación, de la creación supramental. Las ropas son de color naranja, del matiz de la actividad de la supermente en el plano físico (AG.XI, 198 ss.). La figura que representa a la Naturaleza es descrita por la Madre en los siguientes términos: “Ella tiene los cabellos... como de todos los colores a la vez... Tiene una larga figura tranquila... No tiene edad: ni joven ni vieja... Y un poder extraordinario en la figura. Es la Naturaleza MATERIAL, es la Naturaleza física, la Naturaleza física material...” (AG.XI, 200-1).

---

<sup>27</sup>Es decir, del sobrino del discípulo.

VÍA DE TREN: Símbolo de rápido progreso en la *sadhana* (L.Y. 985). Cf. AVIÓN & TREN A GRAN VELOCIDAD.

VIAJAR CLANDESTINAMENTE EN UN BARCO: Cf. BARCO.

VIAJE: El viaje, símbolo extraído de la vida cotidiana, significaba para los antiguos *rishis* el camino del yoga. Esta figura incluía, en ocasiones, el `cruce de ríos' o el `enfrentamiento de enemigos acechantes' (L.Y. 945). En el *Veda*, viaje, sacrificio y batalla son las tres imágenes por excelencia de la vida espiritual evolutiva (cf. H.Y. 15). Es un símbolo frecuente en la experiencia interior que aparece como imagen de un movimiento en la vida o de progreso espiritual (L.Y. 984).

Cf. la experiencia de la Madre (AG.II, 130 & 144) en la que la última fase de la eliminación de la sujeción al funcionamiento mental, de modo que sea posible la elevación de la consciencia a un dominio de libertad, es representada mediante la figura del viaje.

VIAJE EN MEDIO DE TRANSPORTE: Viaje a motor (L.Y. 954), viaje en tren (L.Y. 954 & 967), viaje a caballo, en barco (L.Y. 984) u otro medio de transporte (L.Y. 984 & 985), significan siempre movimiento o progreso en la *sadhana* (L.Y. 954, 984 & 985) o el paso de una consciencia a otra (L.Y. 967). Cf. AVIÓN, BARCO A VAPOR, COCHE, CARRUAJE HACIA EL PICO MÁS ALTO, TREN, TREN A GRAN VELOCIDAD, VÍA DE TREN & VIAJE.

“El tren, el barco y supongo que también el avión son, para aquellos que hacen yoga, símbolos del camino y de la Fuerza que les guía -si llegas tarde o tienes demasiado equipaje o si lo piensas demasiado tarde... bien, entonces pierdes la oportunidad y debes correr rápidamente detrás para cogerla (C.W.M.IV, 107; cf. también AG.VIII, 378 & X, 448-449).

VIENTO: Cf. ESTRELLA.

VILLA: Figura interpretada en M. 241-242 como una formación vital armónica y bella pero a la que le falta el toque divino; una formación rodeada por una naturaleza vital salvaje simbolizada, en el sueño del mismo discípulo, por una jungla (cf. JUNGLA).

VINA: Símbolo de armonía (L.Y. 982).

VOLVERSE DEL COLOR DEL ORO: Cf. CUMPLIDO DE UN AMIGO.

VUELO ACCIDENTADO DE UN AVIÓN: El siguiente sueño es comunicado por un discípulo a la Madre para su interpretación: el discípulo viaja en un avión que vuela a muy baja altura. De pronto, aparecen muchas construcciones en su camino y entre ellas se alza una enorme torre negra, similar a una torre de iglesia. El avión entra en ella. El interior es totalmente oscuro: sólo hay una especie de agujero y más allá de él una mancha de cielo azul. El avión trata de pasar a su través. El agujero está cubierto por un cristal muy grueso que impide pasar y el discípulo lo rompe con un instrumento puntiagudo. “Tu visión... -responde la Madre- evidentemente, son las construcciones mentales que interceptan el vuelo, es evidente. Pero no se trata de una experiencia individual: es algo colectivo” (AG.V, 73 ss.).

YOGUI: “La visión de un yogui debe de haber sido la de uno de los seres de los planos superiores o la de alguna forma de *Shiva*” (L.Y. 1141).

ZAPATOS: Esta imagen aparece en AG.VI, 292 como símbolo del cuerpo físico; ponerse los zapatos significa en esta visión de la Madre retornar al cuerpo físico. Cf. también OPERACIÓN DE LOS PIES DE SRI AUROBINDO.

## II LUCES Y COLORES

‘La visión de luz que acompaña a la iluminación interior no es meramente una imagen visual subjetiva o un fenómeno simbólico: la luz es, en primer lugar, una manifestación espiritual de la Realidad Divina iluminativa y creativa’<sup>28</sup> -explica Sri Aurobindo en ‘La Vida Divina’. En los lenguajes cromáticos, de los que la heráldica y la alquimia son en muchas ocasiones ejemplos, los colores son simbólicos, es decir, existe una cierta convención previa entre los individuos de un grupo humano para expresar e interpretar determinados mensajes a través de estos elementos significativos. El libro de Portal ‘El Simbolismo de los colores’, escrito en el siglo pasado, es un magnífico ejemplo de cómo se construyen y a través de qué canales se expresan las semánticas de los colores. Para el yogui, sin embargo, para el explorador del mundo interior, luz y color -aspectos dinámico y estático respectivamente de un mismo fenómeno de consciencia- son la expresión de un plano o nivel de consciencia o de una fuerza en acción tal como el ojo interior es capaz de captarlos. La realidad interior es mucho más rica que la exterior. Para el hombre no adiestrado en ninguna de las técnicas de abismamiento, la unidad del cuerpo físico y la consciencia es absoluta e inevitable, y sólo disuelta por la muerte. La consciencia, por tanto, no es para él sino una estrecha franja de luz crepuscular que media entre la realidad individual y la realidad objetual. Para el yogui, para el místico, el alquimista, el descubridor de los abismos y las cimas de la consciencia, ésta es mucho más. Es un Continuum de energía en su doble aspecto estático y dinámico que da lugar a diversos modos de ser y de existir que, a su vez, se manifiestan en diversos planos, en diversos mundos cuya trama peculiar depende de la relación establecida entre los dos polos del Ser, Espíritu y Naturaleza, Purusha y Prakriti, Sujeto y Objeto, Testigo y Fuerza Dinámica de Manifestación, Él y Ella. Su consciencia individual no se halla esencialmente separada del Continuum ni obligatoriamente sujeta al cuerpo físico y a la realidad exterior, es capaz de usar otros cuerpos o vehículos y abordar así la experiencia de otros niveles de la realidad: el plano vital, en el que la Vida se manifiesta en sí misma, no limitada por la Materia ni sujeta a las exigencias de la Mente; el plano mental, mundos en los que la Mente da lugar a sus propias manifestaciones más allá de las sujeciones a las que le obligan la Vida y la Materia; los planos de la Realidad Superior, el Sobremental, el Supramental o Gnósis Divina, los mundos del Ananda, Chit-Tapas, Sat, etc. Esta jerarquía de mundos cuyo origen se halla en la Luz o Consciencia Suprema y cuyo extremo opuesto es la oscura, inconsciente Materia es un tema recurrente en los mitos de todas las culturas y una realidad conocida por la mística y el ocultismo desde muy antiguo; aun más, es una realidad sin la cual ni la mística ni el ocultismo serían posibles. Ahora bien, las fuerzas activas predominantes de los diversos planos de la existencia poseen una calidad vibratoria característica que el ojo interior, es decir, la consciencia-sujeto manifestada como poder de visión, percibe en forma de luz y de color. No se trata aquí de símbolos convenidos ni de lenguajes artificiales, sino de la experiencia directa de una realidad objetiva, perceptible por cualquiera que haya desarrollado la visión interior. En algunas de las obras de Sri Aurobindo, especialmente en las compilaciones de textos diversos que se publicaron después de la muerte del maestro, es posible hallar esquemas o mapas que exponen, según la terminología propia de Sri Aurobindo, esa ‘Escala de los Mundos’. Según los esquemas expuestos en ‘La Hora de Dios’<sup>29</sup>, por ejemplo, la Escala de Consciencia parte

---

<sup>28</sup>L. D. pg. 944.

<sup>29</sup>H. G. pgs. 76-88.

de los dos Absolutos primordiales, el Supremo -el Parabrahman o Parameshwara- y la Madre Divina -Aditi, la Para Shakti o Parameshwari-, que porta en su seno el Sachchidananda Inmanifestado. De la unión de estos dos Absolutos primigenios surge la Manifestación Eterna, los tres planos supremos de Sat, Chit y Ananda -Ser, Consciencia-Energía y Deleite Supremo-, planos de la Consciencia Infinita. A continuación se halla la Divina Gnosis, Supermente o Consciencia-Verdad, que supone la manifestación en el tiempo eterno y es el Vijñana o Idea. Sigue la Sobremente o Maya, la consciencia-prisma donde la unidad original perceptible por la Supermente se convierte en multiplicidad y cada verdad adquiere independencia y capacidad para entrar en conflicto con las otras verdades. Bajo la Sobremente se despliegan los diversos planos mentales: la Mente Intuitiva, la Mente Iluminada y la Mente Superior, tres niveles que unidos al Sobremental constituyen lo que Sri Aurobindo llamó la Mente Espiritual. Después, la Mente propiamente humana, con sus diversos niveles: la triple Mente Mental -Mente Especulativa, Inteligencia Dinámica y Razón-, la Mente Vital y la Mente Física. Por último y debajo de los planos mentales, los de la Vida y la Materia. De este modo, la Escalera Cósmica o Jerarquía de los Mundos aparece ante los ojos del explorador interior como un inconcebible arco iris omniabarcante de una riqueza cromática inmensamente mayor que la que puede captar el órgano externo de visión, un arco iris en cuyos rayos menos luminosos germinaría la Materia, unida sin embargo a las más altas cimas del Ser por este puente sutil, esta alianza de luz.

Ahora bien, la correspondencia entre colores y planos de consciencia o niveles de manifestación no agota todos los significados posibles de una luz o un color. Sri Aurobindo sugiere, además, los siguientes órdenes de interpretación advirtiéndole que éstos no cierran la lista de posibilidades: un color podría indicar un dinamismo psicológico concreto -amor, compasión, etc.-, el aura o actividad de seres divinos o suprafísicos, el aura alrededor de objetos y seres vivos<sup>30</sup> ... o bien, podría aparecer asociado a los símbolos o visiones simbólicas percibidas durante la exploración interior, incluso a sueños simbólicos, indicando el carácter y el origen de las fuerzas que actúan en la consciencia a través de esos símbolos. Sri Aurobindo y la Madre tienen en cuenta estos diversos órdenes de realidades en su interpretación de luces y colores. Así, el violeta, por ejemplo, es interpretado en ocasiones como fuerza vital y, en otras, como compasión o como protección de Krishna. En efecto, tanto las fuerzas características de los planos de consciencia, como las diversas personalidades suprafísicas, como los dinamismos psicológicos poseen un carácter vibratorio perceptible por la consciencia-visión en términos de luz y color. En realidad, todo parece indicar que ésta, más allá de la percepción de las formas, que restan fluidez a la dinámica de la consciencia-energía mediante la apariencia de cierta solidez, fijeza y estabilidad<sup>31</sup>, es capaz de experimentar todo el universo, sus incalculables elementos y procesos innumerables, como un gran despliegue de luces nacidas de un único rayo de Luz Esencial pero combinándose y recombinándose como los radiantes genes de un Ser Cósmico siempre nuevo, estallando en auroras inconcebibles o apagándose tras suaves crepúsculos<sup>32</sup>. Desde esta perspectiva, resulta

---

<sup>30</sup>L. Y. II pg. 951.

<sup>31</sup>‘Esencialmente, todo es respuesta a contactos vibratorios entre fuerza y fuerza. De este modo, los antiguos pensadores establecieron el puente entre pura Fuerza y sus modificaciones finales, resolviendo la dificultad que impide entender a la mente humana ordinaria cómo todas estas formas tan reales, tan sólidas y duraderas para los sentidos no son, en realidad, sino fenómenos temporales y cómo algo tan imperceptible como la pura energía, algo tan intangible, casi inconcebible, es la única realidad cósmica permanente’ -L.D. pg.81.

<sup>32</sup>En este sentido, resulta extremadamente interesante la siguiente experiencia de la Madre: “...todas las

interesante retornar a aquellos lenguajes cromáticos de los que hablábamos líneas más arriba y preguntarse si la significación otorgada por ellos a los colores es meramente arbitraria, tal como dejamos entrever, o bien su origen reside en la experiencia interior, mística. Esta cuestión, sin embargo, la abordaremos en el primero de los apéndices de esta obra, una vez que las interpretaciones de Sri Aurobindo y la Madre nos resulten familiares.

La exploración de la Consciencia es la búsqueda de una luz cada vez más radiante y poderosa. Aquel que busca esa luz no para disolverse de una vez y para siempre en sus últimos y más brillantes resplandores sino para crecer en la perfección de su consciencia la invitará a descender a su ser y se someterá a la purificación y transformación que ella efectúe en las diferentes partes de su realidad individual. La luz, cuando desciende, penetra y actúa en el iniciado aporta, efectivamente, un aumento y elevación de la consciencia, cambios precisos que dependen de la calidad e intensidad de su fuerza, pero aquél deberá protegerse contra las falsas luces que traen consigo influencias negativas o deslumbran y engañan al que las recibe y las aloja. La exploración de la Consciencia, hemos dicho, es la búsqueda de la Luz. La búsqueda de la Luz es la búsqueda del Ser y su conquista supone el establecimiento en la Verdad permanente.

## II

El cuerpo central de esta obra consta de diversos capítulos en los que han sido agrupados las luces y los colores por su relación con los principales niveles de manifestación. Los precede un breve capítulo introductorio que recoge todos los conceptos de importancia vertidos por Sri Aurobindo y por la Madre sobre la naturaleza, origen y acción del color y la luz. La terminología empleada por nosotros para la denominación de colores y luces es la traducción más literal y exacta posible del inglés o el francés originales, y los términos que expresan los significados han sido recogidos, traducidos y expuestos fielmente. Cuando no existe una rígida voluntad codificadora, los seres humanos nos referimos a realidades idénticas empleando, según las ocasiones, expresiones próximas pero diversas. No es diferente el caso de Sri Aurobindo y la Madre al comentar el

---

cosas tienen un color y una vibración especiales... Me acuerdo, por ejemplo, que cuando te dije esto había una especie de *patch*, de mancha blanca -blanca absolutamente, como un papel blanco-, una mancha que era como esto, ribeteada de rosa, y después había esta famosa luz azul de la que te hablo siempre -azul oscuro-, que hacía como una envoltura. Y más allá había un hormigueo: un hormigueo de vibraciones negras, gris oscuro, así, en una agitación terrible. Yo lo veía y te dije: 'Deberías repetir tu *mantra* delante de mí en alguna ocasión para ver si puedo hacer algo con este hormigueo'. Y entonces, no sé por qué, tú pusiste una objeción y esta objeción era como una lengua de fuego, roja, que surgía del blanco y hacía así (*la Madre describe un arabesco*)...

...  
Y ahora veo esto todo el tiempo. Alguien habla, yo hago alguna cosa: veo las dos cosas al mismo tiempo -veo la cosa física, la palabra o la acción, y al mismo tiempo esta transcripción en colores, luminosa. Las dos están superpuestas. Si alguno habla, por ejemplo,... lo que dice se traduce así, por imágenes, juegos de formas y de luces o colores...

...  
... y es así como esto se registra en la memoria de la Tierra. Y, por ello, cuando las cosas vienen de este dominio a la consciencia activa de las personas, en cada uno se traducen en su propia lengua, con las palabras e ideas a las que uno está habituado -porque esto no pertenece a ninguna lengua ni idea: es la IMPRONTA exacta de lo que pasa" (AG.I, 459-60). Cf. también AG.III, 379, donde la palabra de un discípulo oída por la Madre se traduce en un juego de colores.

significado de luces y colores, y ello no constituiría un problema si cada término empleado por ellos para denotar un color específico se refiriese invariablemente a la misma tonalidad de ese color específico. Por desgracia no es así. Con toda seguridad, ni Sri Aurobindo ni la Madre respondían a las cuestiones que se les planteaban pensando que algún día sus comentarios serían recogidos para construir con ellos una obra que, necesariamente, debería estar inspirada por una voluntad sistematizadora y que sería ofrecida a lectores bien distintos de aquellos a los que los maestros respondían con sus breves y urgentes notas. Hemos considerado que el mejor modo de resolver este inconveniente era, por una parte, conservar las correspondencias entre términos que denotan colores y sus significados tal y como las establecieron Sri Aurobindo y la Madre, explicando en las notas que acompañan a cada entrada lo que, a primera vista, podrían parecer incomprensibles contradicciones. El término 'azul', por ejemplo, cubre, en la interpretación de Sri Aurobindo, casi toda la gama de los azules y recibe significados que posteriormente hallamos en 'azul claro', 'azul plateado', etc. Nosotros hemos mantenido todas las correspondencias del término 'azul', pero avisando al lector, siempre que las interpretaciones posteriores de Sri Aurobindo nos lo han permitido discernir, de los matices concretos a los que aquéllas pertenecen. Por otra parte, hemos conservado todas y cada una de las expresiones de las que Sri Aurobindo se sirvió para una misma interpretación respetando incluso sus mayúsculas y minúsculas y citando, a continuación, las fuentes. El lector deberá decidir por sí mismo hasta qué punto tales expresiones determinan significados idénticos, próximos o diversos. Le ayudarán en esta tarea nuestras notas y el glosario que acompaña a esta obra.

LUZ Y COLOR



LUZ: Uno de los fenómenos más frecuentes en yoga (L.Y. 955), indica la apertura de la visión interior y es de las primeras cosas en ser vistas durante la meditación; implica la acción o movimiento de fuerzas sutiles pertenecientes a los diferentes planos del ser (la naturaleza de la fuerza depende del color y matiz de la luz) (L.Y. 936, 955, 960, 995 & 1206). Los destellos de luz son el primer signo del descenso de la luz a la consciencia física (C.P. 104). Es la ley y principio del superconsciente (L.D. 65); es el poder esencial de la consciencia supramental (L.Y. 1292). La percepción interior de luz no es un fenómeno meramente subjetivo o simbólico, pues la luz es, originalmente, una manifestación espiritual de la Realidad Divina en sus aspectos iluminador y creativo (L.D. 944). Las luces pueden ser de diverso tipo: supramental, mental, vital, físico, divino o asúrico (cf. LUZ HELADA); sólo la experiencia puede enseñar a distinguir unas de otras, pero las luces verdaderas destacan por su claridad y belleza (L.Y. 1055 & L.Y. 65). Los *Upanishads* llaman *vyotirbrahma* a la manifestación divina en cuanto que Luz, a la Luz que es *Brahman* (L.Y. 798). La luz puede ser visualizada, puede sentirse que penetra en uno mismo o puede establecerse aportando iluminación y conocimiento: visión, vivencia y realización constituyen, así, los tres grados en que la luz puede ser experimentada (L.Y. 941). Un cuarto grado lo constituiría el Descenso de luz previo al de todos los otros poderes (L.Y. 98, 99): “Muy a menudo el *sadhak* siente un flujo de luz sobre él y a su alrededor o un flujo de luz que invade sus centros o incluso todo su ser y su cuerpo, penetrando e iluminando cada célula, y en esa luz crece la consciencia espiritual y se abre a todas o a muchas de sus actividades y realizaciones” (L.Y. 798). Las luces representan fuerzas o pueden indicar la presencia de seres de los planos suprafísicos (L.Y. 952). Conllevan iluminación (L.Y. 955). Una luz en el exterior supone el toque de la fuerza indicada por el color; en el interior, significa que ha penetrado o se ha establecido haciéndose activa en la naturaleza; encima, luz que desciende sobre la mente; alrededor, una influencia protectora (L.Y. 956). La luz puede verterse en el cuerpo, iluminar cada célula, establecerse en aquél y rodearlo como una sola masa luminosa (L.Y. 1205). Se diferencia del color en que, mientras éste es indicativo, la luz es de naturaleza dinámica (L.Y. 959). Es símbolo de Verdad y Conocimiento (L.Y. 968). Es el poder que ilumina aquello sobre lo que desciende produciendo visión, memoria, conocimiento, recta voluntad, recto impulso, etc. (L.Y. 1206). Existen, también, falsas luces pertenecientes a los seres y reinos inferiores; la correcta discriminación de las mismas es resultado del crecimiento psíquico, de la iluminación de la mente y de la experiencia (L.Y. 1737). Es el gran poder transformador (L.Y. 550); no es conocimiento en sí misma sino el poder de la Madre -las diversas luces son sus diversos poderes- que desciende para liberar al ser de la oscuridad (M. 83). Todas las luces surgen de la Madre (ibíd. ). La luz se halla estrechamente relacionada con el *ajna* o tercer ojo, centro de la visión interior (L.Y. 936, 1178 & E. T. 448). El juego de luces y colores es la llave de la visión y experiencia interiores (L.Y. 881). Pero puede darse también una vívida sensación de luz e iluminación sin el fenómeno de la visión (L.Y. 1205).

Según la interpretación de la Madre, la luz es el símbolo material del Divino (C.W.M.III, 132), las plantas expresan de un modo muy puro la aspiración del mundo físico a la luz (ibíd.). Requerida al cuerpo o *adhar*, la luz -una luz suficientemente intensa cuyo origen sea una consciencia verdadera: psíquica o espiritual- puede disolver pensamientos oscuros, obstáculos en la consciencia, sus sombras e imperfecciones (C.W.M.VI, 23; IV, 38, 39, 79 & 359-360; VII, 84). La luz terrena no es sino un reflejo de la luz supraterrena, es lenta y sombría para quien tiene la experiencia de la luz original (C.W.M.IV 219). El poder (*shakti*) de la Madre, cuando actúa de forma concentrada puede tomar la forma de un globo de luz (AG.I, 297); también otros poderes actuando

concentradamente pueden tomar la forma de globos de luz de diversos colores (ibíd. pg. 312-3). Las luces más deslumbradoras son las del vital, pero éstas tienen una cualidad especial porque, mientras la Luz espiritual trae consigo la experiencia de la paz, la pureza, el sentimiento de la perfecta seguridad, las luces vitales más deslumbradoras son siempre, en cierta medida, artificiales, frías, duras, agresivas, engañosas (AG.III, 121), como juegos de luces en un teatro (AG.VI, 314). A partir del mundo Sobremental, las cosas y los seres son luminosos por sí mismos y esto crea una gran diferencia de cualidad para la luz, hasta el punto de que las cosas iluminadas desde el exterior empiezan a parecer artificiales; se trata, no de una luz deslumbradora, sino tamizada, que se va tornando más y más brillante a medida que se asciende de plano desde el Sobremental (AG.III, 366-7).

COLOR: “Color y luz se hallan siempre muy próximos uno a otro -siendo el color más indicativo, la luz más dinámica” (L.Y. 959). Los colores son símbolos de fuerzas (L.Y. 947); todos ellos son aspectos de la Fuerza Divina (C.P. 130); si la luz indica iluminación de la consciencia, el color indica el juego de fuerzas mental, vital y físico que operan en la iluminación de las diferentes partes del ser (L.Y. 955). Su significado no es siempre preciso, varía según sus combinaciones, matices, tonalidades, carácter y fuerzas implicadas (L.Y. 959). Para percibir la verdadera significación son necesarios conocimiento, experiencias, creciente intuición, observación, descripción exacta, etc. (L.Y. 951). Ver colores constituye el inicio de la visión interior (*s\_kshmadrishti*) (L.Y. 945).

Los colores son una materialización de la Fuerza Divina cuando penetra en la Materia, de la misma manera que la Materia es una condensación de la energía (AG. I, 403). Los tántricos dividen sistemáticamente las fuerzas por sus colores: cada uno representa una actividad determinada para alcanzar un resultado específico (AG.I, 403; IV, 307; V, 163; VIII, 32). Todos juntos constituyen una ‘carta de poderes’ de los que los tántricos se sirven para producir salud, progreso, etc. (AG.IV, 307). Cuando a la visión interna se le presentan colores en pulsación y uno los absorbe, suele tratarse de fuerzas enviadas por alguien o por algo; son como mensajes que pueden ser captados si se guarda la suficiente calma mental (C.W.M.VI, 378). Por otra parte, muy por encima de la atmósfera terrestre, en el mundo de la creación pero por encima de las regiones de la forma, el sonido y el pensamiento, existe una región de fuerzas puras que se traducen en la consciencia como luces de colores. Cuando se tiene el poder, estas fuerzas pueden combinarse para producir determinados resultados en la atmósfera terrestre; estas combinaciones se traducen como juegos de colores (AG.III, 410-1).

LUZ AMARILLA: Luz mental, de la mente pensante (L.Y. 1020)<sup>33</sup>; luz de la mente volviéndose más y más clara a medida que se asciende para hallar la luz dorada de la Divina Verdad (L.Y. 963).

COLOR AMARILLO: Indica la mente pensante, la *buddhi*, el intelecto (L.Y. 951, 959, 964). Sus diversos matices señalan diferentes intensidades de luz mental (L.Y. 964). Cuando este color aparece en un juego de fuerzas vitales no puede ser interpretado de acuerdo con el sentido anterior (L.Y. 959).

La Madre distingue diversos matices del amarillo: el amarillo verdoso, que es puramente mental<sup>34</sup> (C.W.M.XV, 41); el amarillo anaranjado, símbolo de luz (ibíd.), y el amarillo cadmio, propio de la mente intuitiva (AG.IV, 148, 149).

LUZ AZUL: Su significado depende del exacto carácter, matiz y naturaleza de su color (L.Y. 961). Indica fuerza espiritual de algún plano superior (L.Y. 956, 995 & 1217), mente superior (L.Y. 960, 961 & 1183; L.B. 127)<sup>35</sup>, consciencia espiritual de la Divina Verdad (L.Y. 960 & 1206) o consciencia superior (L.B. 128 & 129). Sus diferentes matices denotan los planos que se elevan desde la mente superior hasta la sobremente (L.Y. 961)<sup>36</sup>; luz de *Krishna*<sup>37</sup> o de *Vishnu* (T.A.II, 28, 30, 37 & C.P. 130); luz de la mente espiritual (L.Y. 1021)<sup>38</sup>, luz de la mente superior espiritualizada (L.Y. 967), luz de Sri Aurobindo (L.B. 127 & S.A.O.H. 191)<sup>39</sup>. Cuando la consciencia superior universalizada desciende al *adhara* se percibe la luz azul (ibíd.). Cuando la luz azul desciende por debajo del nivel del *muladhara*, significa que ha penetrado en la consciencia física (mental-física, vital-física, material).

Luz de Sri Aurobindo (AG.VII, 53); luz de la consciencia superior descendiendo al *adhara* (AG.IX, 174).

---

<sup>33</sup>‘Thinking mind’, la Mente en su aspecto de poder razonante, por encima de Manas, la mente sensitiva.

<sup>34</sup>El verde es el color del Vital Superior o Vital Mental, la Mente Emocional (cf. LUZ VERDE & COLOR VERDE).

<sup>35</sup>Cf. LUZ AZUL PLATEADA & COLOR AZUL CLARO.

<sup>36</sup>Mente Superior, Mente Iluminada, Mente Intuitiva y Sobremente; se trata de los planos de la consciencia espiritual.

<sup>37</sup>Cf. LUZ AZUL DIAMANTE, COLOR AZUL Y DORADO, LUZ AZUL LAVANDA, COLOR AZUL PLATEADO, LUZ AZUL OSCURA, LUZ AZUL BLANQUECINA & COLOR ORO. Sobre esta luz, Sri Aurobindo escribe: “...A la mente le trae claridad, libertad de la obscuridad, del error y la perversión mentales; al vital lo limpia de todos sus peligros y, donde aquélla está, existen una felicidad y un contento puros y divinos” (L.Y. 798); “Es una fuerza de verdadera devoción de despierta al ser psíquico y lo lleva a una aspiración pura” (C.P. 130).

<sup>38</sup>Cf. LUZ LUNAR, LUZ GRIS, LUZ PLATEADA & COLOR PLATA.

<sup>39</sup>Aunque Sri Aurobindo se refiera a su propia luz con diversos términos (Cf. LUZ AZUL BLANQUECINA, COLOR AZUL, LUZ AZUL PLATEADA, COLOR AZUL PLATEADO, LUZ AZUL CLARA, COLOR AZUL CLARO), todo parece sugerir que, propiamente, la suya es la ‘luz azul blanquecina’; sin embargo, esta luz puede tomar diversos matices dependiendo del plano de su manifestación, o bien Sri Aurobindo, al referirse a ella, puede entrar en diversos grados de especificación.

COLOR AZUL: Color de *Krishna* (L.Y. 949; E.T. 473 & T.A.II, 28)<sup>40</sup>, su color especial, el color de su aura (L.Y. 965), de *Vishnu* (T.A.II, 28), de la Mente Superior (L.Y. 961, 988 & L.B. 127, 128)<sup>41</sup>, de la consciencia superior (L.Y. 979), de *Krishna* en la mente (L.Y. 961), de *Radha* (ibíd.). Es el color característico de los planos espirituales (A.R.XII/2, 116; L.Y. 960 & E.T. 473). En ocasiones, indica respuesta a la Verdad (L.Y. 959). Color básico de Sri Aurobindo (S.A.O.H. 191)<sup>42</sup>.

Color de la mente (AG.XI, 357).

COLOR AZULADO<sup>43</sup>: Fuerza de la mente espiritual (L.Y. 995).

COLOR AZUL APAGADO<sup>44</sup>: Cf. COLOR NARANJA PÁLIDO.

LUZ AZUL BLANQUECINA<sup>45</sup>: Luz de Sri Aurobindo o de *Krishna* (L.Y. 960, 961, 983-984, 984; M. 83 & S.A.O.H. 191)<sup>46</sup>, aunque ello no implica que esta luz provenga siempre de él (S.A.O.H. 191). Su matiz es el de la luz de luna (L.Y. 961 -cf. LUZ LUNAR). Es la luz azul modificada por la luz blanca de la Madre (ibíd. & L.Y. 984)<sup>47</sup>.

---

<sup>40</sup>Al interpretar el significado de la bandera de la Madre, Sri Aurobindo escribe: “El azul de la bandera significa el color de *Krishna* y así representa la consciencia espiritual o divina. Su establecimiento aquí, de modo que reine sobre la tierra, es lo que constituye la labor de la Madre” (M. 359). Cf. COLOR AZUL Y DORADO, LUZ AZUL DIAMANTE, LUZ AZUL LAVANDA, COLOR AZUL PLATEADO, LUZ AZUL OSCURA, LUZ AZUL BLANQUECINA & COLOR ORO.

<sup>41</sup>Cf. LUZ AZUL PLATEADA & COLOR AZUL CLARO.

<sup>42</sup>Cf. LUZ AZUL BLANQUECINA, LUZ AZUL, LUZ Y COLOR AZUL PLATEADO & LUZ Y COLOR AZUL CLARO.

<sup>43</sup>‘Bluish’, en el original. Este término es usado en un sentido general que parece incluir todos los matices desde la mente superior hasta la sobremente.

<sup>44</sup>‘Subdued blue’ en el original.

<sup>45</sup>‘Whitish blue’, ‘pale blue light’ o, en ocasiones, ‘pale whitish blue light’. En otra ocasión, Sri Aurobindo describe su luz como ‘pale lavender blue, pale but very brilliant in its own shade’ (S.A.O.H. 191).

<sup>46</sup>En la manifestación evolutiva de la Consciencia Suprema, Sri Aurobindo representa una fase posterior a la de *Krishna* así como la conquista de un plano de consciencia nuevo y más elevado. *Krishna* supone la conquista del mundo Sobremental, Sri Aurobindo la del Supramental. Sin embargo, la nueva etapa debía incorporar la anterior y construirse sobre ella, es decir, Sri Aurobindo debía asumir la consciencia de *Krishna* en sí mismo. Sri Aurobindo comenta en diversas ocasiones la identificación de su consciencia con la del noveno Avatar de *Vishnu*. Resulta interesante a este respecto que la Madre, que mucho antes de encontrar físicamente a Sri Aurobindo, lo había visto en sueños muchas veces, llamaba *Krishna* a este visitante nocturno desconocido.

<sup>47</sup>La luz de Sri Aurobindo y su color, sin embargo, aparecen en ocasiones como ‘azul claro’ (pale blue) o ‘azul plateado’ (silver blue) -cf. LUZ AZUL CLARA, COLOR AZUL CLARO, LUZ AZUL PLATEADA & COLOR AZUL PLATEADO), colores relacionados con los planos de la mente espiritual. El color de la luz de Sri Aurobindo remite a los planos más sutiles de la mente espiritual, sin embargo, no se trata de una luz propia de esos planos: “La luz de Sri Aurobindo no es una luz de la mente iluminada -es la divina Iluminación, que puede actuar en cada plano (S.A.O.H. 190)”. Se trata, no obstante, en su origen de una luz supramental: “Cuando hablamos de la Luz de la Madre o de mi Luz, hablamos de una acción oculta especial -hablamos de ciertas luces que provienen de la Supermente (S.A.O.H. 456)”.

LUZ AZUL CLARA: Luz de la mente iluminada (L.Y. 961)<sup>48</sup>; de la mente Iluminada y parte de la Intuición (S.A.O.H. 191 & 193-4)<sup>49</sup>.

COLOR AZUL CLARO: Es el color de la Mente Superior (C.N.I, 51)<sup>50</sup>. De los niveles superiores de la mente hasta la intuición (L.Y. 1155). Color de Sri Aurobindo cuando se trata de un matiz lavanda y muy brillante del azul claro (S.A.O.H. 191).

Color de la Mente Superior, por encima del azul mental y por debajo del azul plateado de la Mente Iluminada (AG.IV, 148)<sup>51</sup>. Color de Sri Aurobindo (AG.VII, 24 & XIII, 280)<sup>52</sup>.

COLOR AZUL CON DORADO A SU ALREDEDOR: Color del *sahasrara chakra* o loto de los mil pétalos sobre la cabeza (L.Y. 365-6); es el punto de conexión con la consciencia superior.

LUZ AZUL DIAMANTE: Luz de Krishna en la sobremente (L.Y. 961)<sup>53</sup>. Luz diamante de la Madre manifestándose en los planos superiores de la mente; tiene el poder de eliminar todo lo impuro y especialmente las influencias o posesiones hostiles (L.Y. 485).

LUZ AZUL INTENSO: Luz de la mente o de *Krishna* en la mente (L.Y. 961). De la Mente Superior (S.A.O.H. 191)<sup>54</sup>.

---

<sup>48</sup>‘Light blue’, en el original.

<sup>49</sup>El término original empleado aquí es ‘pale blue’, el mismo que usa Sri Aurobindo en ocasiones para describir su propia luz. Sin embargo, los matices deben ser necesariamente distintos: en S.A.O.H. 191, la luz ‘pale blue’ de la mente iluminada se opone a la ‘whitish blue’ de Sri Aurobindo o de *Krishna*; en S.A.O.H. 193-4, la luz ‘pale blue’ de la intuición es diferenciada de la de Sri Aurobindo. Por otra parte, cuando Sri Aurobindo quiere distinguir los diversos matices del azul en relación a los planos de la consciencia espiritual, atribuye un ‘deeper blue’ (azul más intenso) a la mente superior, un ‘paler blue’ (azul más claro) a la mente iluminada, y describe su propia luz como ‘whitish blue’ (S.A.O.H. 191).

<sup>50</sup>El término original es aquí ‘pale blue’. Este término lo usa Sri Aurobindo habitualmente para describir la luz característica de la mente iluminada; en relación a esta última, el color de la mente superior es descrito como ‘deeper’ (más profundo, más oscuro, más intenso) (cf. L.Y. 961 & S.A.O.H. 191). Todo esto nos sugiere que las luces de la mente espiritual, desde la mente superior hasta la sobremente, constituyen diversas intensidades del azul celeste.

<sup>51</sup>La Madre describe aquí toda la gama de colores en relación a la escala ascendente de planos de consciencia del siguiente modo: “...hay el azul de la Mente; luego el de la Mente Superior, que es más pálido; y, luego, el de la Mente Iluminada, que es el color de la bandera (*la bandera de la Madre*), un azul plata [‘silver blue’ -la Madre habla en inglés en esta parte de *L’Agenda*]... Y, después de éste, viene el amarillo, un amarillo que es el de la Mente Intuitiva; no debe ser dorado, tiene que ser el color del cadmio. Después de este amarillo, que es claro, tenemos la Sobremente con todos sus colores -tienen que ser brillantes, no oscuros: azul, rojo, verde, violeta, púrpura, amarillo, todos ellos, todos los colores. Y después de esto, tenemos todos los dorados de la Supermente, con sus tres niveles. Y luego, después de esto, hay un nivel de blanco dorado -es blanco, pero un blanco dorado. Después de este blanco dorado, hay un blanco plata...” (AG.IV, 148-9).

<sup>52</sup>‘Bleu clair’ y ‘bleu clair lumineux’, en el original.

<sup>53</sup>Cf. LUZ AZUL, COLOR AZUL, COLOR AZUL Y DORADO, LUZ AZUL LAVANDA, COLOR AZUL PLATEADO, LUZ AZUL OSCURA, LUZ AZUL BLANQUECINA & COLOR ORO.

<sup>54</sup>Este azul es “más intenso” (‘deeper’) en relación al azul claro. Cf. OLOR AZUL CLARO.

LUZ AZUL LAVANDA: Luz de Krishna en la mente intuitiva (L.Y. 961).

LUZ AZUL OSCURO<sup>55</sup>: Poderosa fuerza en la Naturaleza material, es la luz de la que se sirven los tántricos (AG.I, 460 & II, 381). Poder del verdadero mental en el plano físico (AG.II, 381). Esta luz posee unas vibraciones tan poderosas, que es capaz de curar e incluso de cambiar el funcionamiento de los órganos (AG.III, 35).

COLOR AZUL OSCURO: Es la Madre la que trata de esta tonalidad del azul otorgándole una gran importancia. Según ella, corresponde a la parte más material de la creación (AG.IV, 140)<sup>56</sup> siendo el color de la fuerza organizada en el mundo más material (AG.I, 407-8)<sup>57</sup> o el poder de la consciencia en la materia (AG.IV, 93). Es, así, el color del poder tántrico sobre la materia (AG.IV, 92). Acompaña siempre a los adeptos del tantra (AG.I, 208 & IV, 93). Color de la mente (AG.IX, 325)<sup>58</sup>.

LUZ AZUL PLATEADA: Luz de Sri Aurobindo (AG.VI, 302)<sup>59</sup>; tonalidad presente, en ocasiones, en el plano mental especulativo o superior (AG.I, 432).

COLOR AZUL PLATEADO: Es la Madre quien distingue este matiz del Azul. Se trata de un matiz luminoso del azul claro que la bandera del *Ashram* trata de reproducir. Es el color de la Mente Iluminada (AG.IV, 148)<sup>60</sup>, de la Felicidad<sup>61</sup> (AG.I, 138), de *Krishna* (AG.II, 436)<sup>62</sup>, de Sri Aurobindo (AG.VII, 20)<sup>63</sup>; aparece también, en una visión de la Madre, como el color del plano mental especulativo (AG.I, 432) de un maestro tántrico que medita con ella<sup>64</sup>.

LUZ AZUL PRÓXIMA AL PÚRPURA: Luz de un poder en el vital (L.Y. 961)<sup>65</sup>.

---

<sup>55</sup>Descrita en AG.I, 460 como 'bleu'; pero en A.G.II, 381, como 'bleu foncé'. En ambos casos, sin embargo, se trata de la fuerza que emplean los tántricos.

<sup>56</sup>'Bleu foncé'.

<sup>57</sup>'Bleu puissant'.

<sup>58</sup>Nuevamente 'bleu foncé', pero el color de la mente es descrito en general como 'bleu' sencillamente.

<sup>59</sup>Cf. LUZ Y COLOR AZUL, COLOR AZUL PLATEADO, LUZ Y COLOR AZUL CLARO & LUZ AZUL BLANQUECINA.

<sup>60</sup>'Silver blue', en el original.

<sup>61</sup>'*Bleu clair argenté, très lumineux et transparent*'. *Krishna* es, precisamente, la divinidad que manifiesta el *Ananda* o Felicidad Suprema (T.A.II, 30).

<sup>62</sup>Cf. LUZ AZUL, COLOR AZUL, COLOR AZUL Y DORADO, LUZ AZUL DIAMANTE, LUZ AZUL LAVANDA, LUZ AZUL OSCURA, LUZ AZUL BLANQUECINA & COLOR ORO.

<sup>63</sup>'Bleu argenté'.

<sup>64</sup>No resulta muy claro a qué plano concreto se refiere la Madre con la denominación 'mental spéculatif', cuya denominación correspondiente más próxima de acuerdo con la terminología de Sri Aurobindo sería 'thinking mind'. Pero el color y la luz propios de la 'mente pensante' es el amarillo (cf. LUZ AMARILLA). Quizás se trate aquí de un dominio entre la mente superior y la mente iluminada o de algún dominio mental inferior pero influido por la luz de la mente iluminada.

<sup>65</sup>Cf. COLOR PÚRPURA.

COLOR AZUL PRÓXIMO AL NEGRO O NEGRO-AZULADO<sup>66</sup>: Matiz interpretado en A.R.XIV/1, 49 como la pasividad de la espiritualidad debida a *udasinata* o a *samata* (cf. MANCHA ROJA CON BORDE NEGRO-AZULADO).

COLOR AZUL Y DORADO: Luminosidad del cuerpo supramentalizado de Sri Aurobindo en una visión de la Madre -15 de Julio de 1961-, probablemente de su cuerpo físico sutil (AG. XI, 146).

COLOR AZUL Y ORO: “El azul y dorado juntos indican la presencia combinada de *Krishna* y *Durga-Mahakali*” (L.Y. 951).

LUZ BLANCA: Luz de la Madre (M. 83, 84, 87, 89; L.B. 127; L.Y. 368, 984 & 1130), concretamente de su aspecto de *Maheshwari*, siendo luz de conocimiento y pureza (C.P. 135); luz de la Madre que contiene a todas las demás y a partir de la cual pueden manifestarse (L.Y. 960 & S.A.O.H. 456); luz de fuerza pura y consciente de la que proviene el resto (L.Y. 962); característica del poder de la Madre y de su consciencia, se halla siempre a su alrededor (M. 83 & 84). Cuando desciende, trae consigo la paz, la pureza, el silencio y la receptividad a las fuerzas superiores; si desciende debajo del ombligo, desarrolla su operación en el vital inferior (M. 84), es especialmente importante su toque en el corazón (ibíd. & L.Y. 1020); luz de la Divina Consciencia (M. 84, 85; L.B. 128 & L.Y. 962), luz de la pureza y poder de la divina Verdad (L.Y. 960), manifestación de pura fuerza divina descendiendo desde uno de los planos de la Verdad y guiando hacia la supermente (L.Y. 975). Luz y fuerza de la Verdad (S.A.O.H. 456). Poder divino de la pureza (L.Y. 1206) que ilumina, purifica y hace descender la esencia del Poder y la Verdad de modo que la transformación sea posible (S.A.O.H. 456).

Luz de la Madre Divina (AG.I, 403), la más brillante de la Consciencia suprema, la consciencia del Supremo (AG.II, 45). Esta luz rodeó siempre a la Madre. Fue Madame Théon<sup>67</sup> quien la hizo consciente de este hecho y le reveló el significado de esta luz (AG.IV, 222 & VI, 180). Existen tres grados o aspectos de esta luz (AG.XI, 279-280): uno de ellos lo constituye una luz absolutamente pura y de una blancura tan resplandeciente que los ojos no pueden soportarla. La diosa *Durga* se sirve de este poder (AG.IV, 222; cf. también GOLPE DE DURGA). Es de un blanco que no tolera ningún otro matiz, un blanco de apariencia sólida, como de leche (AG.IV, 154; VI, 180 & XI, 280). En las personas que existe un movimiento de mala voluntad por posesión parcial del vital provoca instantáneamente una crisis nerviosa refrenando así su vibración (AG.IV, 367; VI, 180; VIII, 141 & XI, 87). Es la luz de la Creación, de *Maheshwari* (AG.VI, 180). Es la forma benévola de la Gracia, que socorre, ayuda y cura (AG.XI, 279)<sup>68</sup>. Otro de sus matices es

---

<sup>66</sup>‘Blueblack’, en el original.

<sup>67</sup>Mme. Théon era la esposa de Max Théon, el editor de la *Revue Cosmique* e iniciador de la Madre en el ocultismo. La Madre conoció a Max Théon en 1904 y pasó los años de 1904 y 1905 en Tlemcen (Argelia) con él y con su mujer. Tal y como nos la presenta la Madre, Mme. Théon era una mujer poco inteligente pero afectiva, de enorme fuerza vital y poderes sorprendentes. Se cuenta que la primera vez que vio a la Madre, la reconoció como encarnación de la *Adya Shakti* o Madre Divina por la luz blanca que la rodeaba y la corona de doce perlas místicas que advirtió sobre su cabeza.

<sup>68</sup>La Madre aconsejaba visualizar, antes de dormir, esta luz blanca formando un capullo luminoso

una luz blanca transparente, la Gracia en su estado supremo. Una pequeña porción de esta luz disuelve a cualquier entidad hostil (AG.XI, 279; C.W.M.IV, 187 & VI, 62); sin embargo, ésta no es una luz de destrucción sino de construcción suprema. Esta luz blanca transparente es en ocasiones denominada, tanto por Sri Aurobindo como por la Madre, ‘luz diamante’ (cf. LUZ DIAMANTE). La luz blanca es Luz universal (AG.II, 347). Luz que es la Fuerza de la Madre Divina. Cuando se condensa o se concentra, da lugar a los diferentes colores, a todas sus vibraciones, que son como materializaciones de la luz blanca original, del mismo modo que la Materia es una condensación de la energía (AG.I, 403, 404). En su acción en el físico, la luz blanca adquiere un matiz entre el rosa y el dorado. Se trata, así pues, de una fuerza supramental (AG.XI, 279-280). Por su parte, “la verdad es una luz blanca reconstituida, porque ésta contiene todo lo que es” (AG.I, 198-9).

**COLOR BLANCO:** Color del *ajna chakra* o centro del entrecejo, que rige la mente dinámica (L.Y. 365). Color de la pureza psíquica es blanca” (L.Y. 964)<sup>69</sup> Color de *Saraswati* (L.Y. 977).

Como en los casos del AMARILLO y el AZUL, la Madre distingue aquí diversos matices del blanco: un blanco dorado, un blanco plateado, un blanco rosa y un blanco blanco. Éstos constituyen una serie de cuatro mundos pertenecientes al plano del *Ananda Supremo*<sup>70</sup> que, en la escala ascendente, se hallan a continuación de los mundos dorados de la Supermente (AG.IV, 149 & 477). Esta sucesión ascendente de mundos o niveles de consciencia se pone de manifiesto en el cuerpo supramental de la Madre visualizado por ella misma durante su experiencia del ‘barco supramental’ (AG.I, 142ss.), un cuerpo de un naranja cada vez más intenso en su parte inferior hasta los pies, pero más y más blanco y translúcido en su parte superior (cf. BARCO). El blanco muy luminoso es también el color que se percibe en la experiencia de la Consciencia Eterna (AG.III, 343).

**LUZ BLANCA CON UN MATIZ ROSA-DORADO:** Luz propia de un plano de consciencia previo a la entrada en *Lo-Sin-Forma* donde puede experimentarse una sensación de unidad perfecta, algo que la Madre denominó “la esencia del amor”, no el amor en sí mismo sino una fase menos densa, anterior a éste. Théon llamaba a este plano *pathétisme* y constituye una de las últimas regiones pertenecientes a la esencia de la luz (AG.II, 416). A esta región se hace referencia también en AG.VII, 236, 237, pero la luz que se le atribuye aquí es exclusivamente blanca<sup>71</sup>.

---

alrededor del cuerpo dormido. Éste serviría de protección contra cualquier voluntad adversa. Cf. en AG.IV, 154 una interesante experiencia de la Madre con esta luz: sobre ella cae una columna de luz blanca de tal poder y solidez que la Madre llega a perder el equilibrio y está a punto de caer.

<sup>69</sup>Consciencia psíquica o psíquico es la denominación de Sri Aurobindo para el alma y su centro propio en el cuerpo del hombre es la parte posterior del *anahata chakra*, el centro del corazón. Se trata de un centro de consciencia fundamental en todos aquellos yogas indios y no indios con un fuerte carácter *bhakti* o devocional. La razón de tal importancia radica en la naturaleza de esta consciencia psíquica o anímica, cuya inclinación fundamental es puro amor a la Divinidad y entrega absoluta a Ella. En este amor y entrega se fundan una pureza absoluta y una intensa aspiración y perfecta sinceridad en la búsqueda del Divino. El color principal del psíquico es el rosa (cf. LUZ ROSA & COLOR ROSA). Aquí se trata, sin embargo, de una de las manifestaciones psíquicas.

<sup>70</sup>*Ananda* es uno de los tres planos de la manifestación suprema junto con *Sat* y *Chit*. El triple mundo del *Sat*, *Chit-Tapas* y *Ananda* constituye la primera gran creación de la Madre Divina.

<sup>71</sup>Probablemente este color y plano coincidan con el blanco dorado y su propio plano al que se refería la



COLOR BLANCO CON UN MATIZ AZUL EN SU INTERIOR: Una de las últimas regiones pertenecientes a la luz antes de alcanzar al Supremo. Pertenece a los mundos del Amor divino no manifestado, a la franja de consciencia que Théon llamaba *pathétisme* (AG.VII, 236-7).

LUZ BLANCA Y AZUL: Cuando sus colores no están confundidos, como en la luz azul blanquecina (cf. LUZ AZUL BLANQUECINA), se trata de la luz de la consciencia de la Madre en la mente superior (L.Y. 960).

LUZ CARMESÍ<sup>72</sup>: “Luz carmesí indica la manifestación del amor en la atmósfera material” (M. 88)<sup>73</sup>.

COLOR CARMESÍ: Color habitualmente físico (L.Y. 965), del amor<sup>74</sup> en el vital y en el físico (L.Y. 966).

COLOR CREMA ROSADO<sup>75</sup>: Interpretado por la Madre como el color del supramental en el físico (AG.VIII, 215). Debe de tratarse de una tonalidad muy próxima al rojo dorado (cf. COLOR ROJO DORADO). De hecho, en la obra citada se explica que este matiz se dejaría definir como un naranja pálido o salmón (AG.VIII, 214).

LUZ DIAMANTE: Luz de la Madre al máximo de su intensidad (M. 86; L.Y. 1015 & L.B. 104), Fuerza esencial de la Madre (M. 86), consciencia central y fuerza del Divino (ibíd.), luz de absoluta pureza y poder (ibíd.), procede del corazón de la Divina Consciencia y provoca la apertura de esa consciencia donde quiera que desciende (ibíd.).

Luz de Beatitud, en la que se funden la Felicidad y el Gozo. Esta luz tiene el poder de disolver todas las fuerzas adversas sin que nada pueda resistírsele. Es la luz del Divino en su poder creador puro (AG.I, 138-139). “Pero la luz diamante no puede ser utilizada indiscriminadamente, porque los seres humanos que dan cobijo a las fuerzas adversas podrían resultar peligrosamente afectados” (C.W.M.XV, 44).

LUZ DORADA: Habitualmente, luz de la supermente, luz de Conocimiento-Verdad, de Conocimiento-Verdad supramental en la sobremente o en la intuición (L.Y. 894 & 960);

---

Madre en la sección anterior (cf. COLOR BLANCO).

<sup>72</sup>‘Crimson light’.

<sup>73</sup>Cf. LUZ ROJA INTENSA & COLOR ROJO VIVO.

<sup>74</sup>Cf. COLOR ROJO INTENSO, el matiz del rojo que nos aparecía en el vital.

<sup>75</sup>‘Crème rosé’, en el original.

luz del conocimiento supramental o del conocimiento en los planos intermedios (L.Y. 1206 & C.P. 130); luz de la Verdad (L.Y. 956 & M. 83), de la Verdad superior (L.Y. 958 & M. 90), de la Verdad-Naturaleza superior (M. 93), de la divina Verdad (L.Y. 962, 963, 1016-1017; M. 84 & 87) de los planos superiores; surge de la luz solar supramental y, modificada según los planos que atraviesa, crea los niveles desde la sobremente hasta la mente superior (L.Y. 962, 963 & 1141) siendo Luz de Verdad en cada uno de ellos (L.Y. 963). Siempre significa Verdad, pero la Verdad es distinta según los planos de su manifestación (ibíd.). En ocasiones, luz de la Madre (M. 83) o emanando de ella (M. 87), puesto que la luz dorada es la luz de la Divina Verdad y la Madre es la encarnación de esta Verdad (T.A.II, 37). De un matiz fuerte y brillante, luz de *Mahakali* (M. 87) o de *Mahakali* sobre la mente (ibíd.).

Luz supramental (AG.VII, 255), luz de la creación supramental (AG.I, 238 & VIII, 301) -la luz supramental no proyecta sombras (AG.X, 142, 181; XI, 264; C.W.M.III, 147 & IV, 96) y es de tal intensidad que, después de contemplarla, el sol físico parece negro (C.W.M.III, 147 & IV, 96)-. Color de *Krishna* y de la luz que lo rodea en la experiencia de la Madre del 29 de Febrero de 1960, cuarto aniversario de la manifestación supramental (AG.I, 368)<sup>76</sup>; luz de la forma humana ideal que la Madre halló en el límite del universo de las formas (AG.VI, 76)<sup>77</sup>. Una luz dorada aparecía en la espalda de las personas cuando la Madre se concentraba en ellas apelando al Señor (AG.VII, 21). Luz de la Consciencia Total -la Madre habla aquí de una luz que es como de oro fundido- (AG.VIII, 124). La vibración del mantra *OM* provoca la expansión de esta luz (AG.IV, 135, 136).

COLOR DORADO: Es el color de la Verdad Divina (C.N.II, 686 & L.Y. 1210), ya sea ésta intuitiva o pertenezca al plano sobremental (L.Y. 988); color de la Verdad que desciende desde los planos superiores (L.Y. 1499), del conocimiento (A.R.XII/2, 116 & C.P. 130). Es el color que limita con el azul claro en el plano de la intuición<sup>78</sup> y que señala los reinos superiores de consciencia hasta la supermente (L.Y. 1155). En su grado de mayor intensidad, indica una verdad supramental, o bien sobremental o intuitiva pero que deriva, en última instancia, de la supermente (L.Y. 959). Color de la fuerza de *Mahakali*, que es la más poderosa para el trabajo en el cuerpo (L.Y. 963). Color de *Lakshmi* (L.Y. 977).

La piel de Sri Aurobindo, en las visiones que la Madre tiene de su cuerpo físico sutil supramentalizado, es de este color (AG.II, 445 & IV, 202). Color de la cima de la creación (AG IV, 140), de los tres niveles de la Supermente (AG.IV, 149). Los ornamentos de oro que cubren a la diosa *Kali* de la visión relatada en AG.IX, 318 indican, probablemente, la presencia del supramental en la diosa o la presencia de la Verdad en la

---

<sup>76</sup>El color con el que habitualmente se identifica a *Krishna* es el azul. El oro de su piel y de la luz que lo envuelve en la experiencia de la Madre indica que se trata, con toda probabilidad, de una manifestación del dios relacionada con -o perteneciente a- el plano supramental.

<sup>77</sup>Antes de conocer a Sri Aurobindo, la Madre había hallado, en su exploración de los planos superiores espirituales, lo que llamó 'la forma humana ideal', una forma que, comprendería más tarde, correspondía a la del ser supramentalizado. Ya en 1930 (C.W.M.III, 176), la Madre afirmaba que el cuerpo supramental sería de la substancia de la luz y que cada célula se haría capaz de irradiarla. Este cuerpo luminoso le resultaría visible no sólo a la visión sutil, sino también a la visión ordinaria.

<sup>78</sup>Al color propio de la Mente Intuitiva, último plano mental en la escala ascendente e inmediatamente debajo de la Sobremente, la Madre lo denomina 'amarillo cadmio' (cf. COLOR AMARILLO & LUZ AMARILLA). Debe de tratarse, con toda seguridad, de un matiz del amarillo muy próximo al oro.

fuerza encarnada por la diosa<sup>79</sup>. El oro supramental puede coagularse o concentrarse en un bronce dorado al tomar forma y apariencia en un cuerpo (AG.IV, 202).

LUZ DORADA AMARILLA: Cf. LUZ SOLAR.

LUZ DORADA BLANCA: “Proviene de las regiones superiores a la mente y la combinación sugiere el poder de *Maheshwari-Mahakali*” (M. 87)<sup>80</sup>.

LUZ DORADA CARMÍN<sup>81</sup>: Es la luz más material del Supramental (AG. III, 329)<sup>82</sup>.

LUZ ESTRELLADA: Es la misma luz solar, pero actuando como un poder limitado por el medio de la consciencia ordinaria, que es vista como la noche de la ignorancia (L.Y. 956). Cf. LUZ SOLAR & ESTRELLA.

LUZ FOSFORESCENTE: Se trata de una luz vital, o de una luz superior pero manifestada a través del vital (AG.I, 478)<sup>83</sup>.

LUZ GRIS: Luz de la espiritualidad, de la aspiración espiritual (AG.VIII, 246)<sup>84</sup>.

COLOR GRIS: Color del centro de consciencia laríngeo (*visudha chakra*), que gobierna la mente física<sup>85</sup> (L.Y. 365). Color de la substancia terrestre (AG.I, 144), de la Materia (AG.V, 44), también de la inconsciencia (AG.I, 238).

---

<sup>79</sup>Visión de un discípulo de la Madre a principios de Noviembre de 1968: la diosa *Kali* surgía de la tumba de Sri Aurobindo con su piel azul cubierta de ornamentos de oro.

<sup>80</sup>La luz blanca indica, especialmente, el aspecto imperial o *Maheshwari* de la Madre Divina; el dorado denota su aspecto guerrero, la personalidad denominada *Mahakali*. El orden interpretativo no es aquí el que se remite a los diversos planos de consciencia, sino el que señala la relación con las diversas personalidades suprafísicas.

<sup>81</sup>‘Doré-carminé’, en el original.

<sup>82</sup>Acaso se trate aquí de un matiz particular distinto del de la luz roja dorada (cf. LUZ ROJA DORADA) denotando una región especialmente material del Supramental o, acaso, nos confunda aquí la terminología y se trate de la misma luz de la acción supramental sobre la Materia.

<sup>83</sup>Según la Madre, ésta era la luz que envolvía a Max Théon durante las sesiones de meditación -o de “reposo”, tal como él mismo las llamaba-. Théon se reunía con un grupo de discípulos para este tipo de actividad y las sesiones eran realizadas en la oscuridad. El cuerpo de Théon, relata la Madre, brillaba con esta luz fosforescente, densa, de origen vital, como brillan ciertos ‘peces por la noche en el agua’ (O.C.).

<sup>84</sup>El gris es, sin embargo, la tonalidad de la materia (cf. COLOR GRIS & COLOR GRIS CON LUZ DORADA). Al tratar de definir el matiz de esta luz, la Madre comenta: “un blanco azulado, casi como un gris perla” (o.c.), lo que sugiere que esta luz, la luz lunar y la luz plateada (cf. LUZ PLATEADA) son la misma luz o luces muy próximas, cuyo color sería un matiz claro y muy brillante del azul.

<sup>85</sup>“La palabra ‘mente física’ es más bien ambigua, porque puede significar la mente “externalizadora” y el mental en el físico al mismo tiempo” (L.Y. 326). El centro laríngeo comanda, sin embargo, lo que sri

COLOR GRIS CON LUZ DORADA EN SU INTERIOR: Color que aparece en una experiencia fundamental en el yoga de la Madre (cf. AG.V, 43ss.), la correspondiente a las anotaciones del 29 de Enero de 1964. Se trata de la luz de la Verdad (dorada) en la Materia (gris), un descenso de luz de la Verdad transformando el universo material en algo tremendamente sólido y substancial<sup>86</sup> al convertir la Inercia<sup>87</sup>, propia de este universo, en principio consciente de estabilidad inmortal.

COLOR GRIS PÁLIDO: Se trata de un matiz plateado del gris que la Madre interpreta a raíz de una interesante visión suya: “Expresa la no existencia individual, la humildad perfecta que abole completamente el ego” (AG.III, 454 & 455)<sup>88</sup>.

LUZ HELADA: Luz asúrica<sup>89</sup>; luz del *Asura* que la Madre denomina ‘Señor de la Mentira’ o ‘Señor de las Naciones’ (AG.III, 435)<sup>90</sup>.

LUZ LUNAR<sup>91</sup>: Indica la mente espiritual (L.Y. 960)<sup>92</sup>. Puede simbolizar la consciencia espiritual (L.Y. 1124). Luz de espiritualidad (L.Y. 1502).

“La luz lunar ha sido siempre considerada muy favorable para las visiones, la inspiración poética y para toda actividad oculta” (C.W.M.IX, 284).

COLOR MALVA OSCURO: Uno de los colores del vital (AG.VIII, 45).

LUZ MULTICOLOR: Luz que sería la propia de la percepción de la verdadera Materia (AG.VIII, 31, 32 & 370)<sup>93</sup>.

---

Aurobindo llama ‘externalising mind’, esto es, la mente cuya función es la expresión y comunicación con el medio exterior.

<sup>86</sup>Recordemos que en la experiencia del místico, la Materia no es sino uno de los niveles de consciencia inferiores, uno de los más oscuros, es decir, más falsos y menos densos, menos reales. Infundir solidez y substancialidad a este universo no es sino hacerlo más verdadero y real.

<sup>87</sup>Inercia, o *Tamas* de acuerdo con el léxico filosófico indio; es una de las cualidades fundamentales de la Materia inconsciente.

<sup>88</sup>En la visión de la Madre de AG.III, 454, este color de perfecta humildad caracteriza a un símbolo material: se trata de un hexaedro que representa el ser físico de la Madre. Cf. CUBO CUBIERTO POR UN VELO GRIS.

<sup>89</sup>Cf. COLOR NEGRO.

<sup>90</sup>“Cuando se aparece a los humanos, todo él resplandece lleno de luz, pero quien posee la visión interior no se deja engañar: es una luz helada; sin embargo, hay personas que se engañan, que le toman por el Dios supremo” (O.C.). No obstante, el color propio de este Asura es el negro. Los Asuras pertenecen al plano mental o, más concretamente, al plano vital-mental (cf. L.Y. 395).

<sup>91</sup>‘Moonlight’.

<sup>92</sup>La tonalidad de esta luz debe de ser muy próxima a la de la luz gris (cf. LUZ GRIS) y a la de la luz plateada (cf. LUZ PLATEADA).

LUZ NARANJA: Luz del poder oculto (L.Y. 894), del conocimiento y la experiencia ocultos (L.Y. 964), del poder supramental en el físico (L.Y. 963), luz verdadera manifestada en la consciencia y ser físico (L.Y. 964). Cf. COLOR CREMA ROSADO.

COLOR NARANJA: Indica unión con el Divino, contacto con una consciencia superior (L.B. 128); es el color del conocimiento y la experiencia ocultos (L.Y. 964), de la visión o poder ocultos (A.R.XII/2, 121 & 149).

Color supramental, color del cuerpo supramentalizado (AG.I, 144; XI, 199 & 264)<sup>94</sup>.

COLOR NARANJA PÁLIDO: Interpretado en una ocasión, junto con el azul apagado, como indicación del estado de aquellos que están bajo la influencia del *dharma* (A.R.XIV/1, 49).

COLOR NEGRO: Color de Kali<sup>95</sup> en el plano vital (M. 87).

Color del *Asura*<sup>96</sup> que la Madre llama ‘Señor de la Mentira’ o ‘Señor de las Naciones’ (AG.III, 435); cuando este *Asura* se aparece a los seres humanos, lo hace

---

<sup>93</sup>“Todos los colores posibles se asocian sin mezclarse, se asocian por puntos luminosos. Todo está como formado por esto. Y esto parece el verdadero modo de ser -todavía no estoy segura, pero en todo caso parece un modo de ser mucho más consciente” (AG.VIII, 31, 32 & 370). La asociación por puntos luminosos sugeriría, así, una coexistencia y colaboración íntimas de todos los niveles de consciencia en una organización fundamentalmente diversa de la que se expresa en la superposición de niveles vibratorios y podría tratarse de un proceso opuesto al de la separación de todos los colores en la consciencia-prisma de la Sobremente.

<sup>94</sup>El color del cuerpo supramentalizado es descrito en otras ocasiones como oro (cf. COLOR ORO), bronce (ibíd.) y rojo y oro (cf. COLOR ROJO Y ORO). Es posible que estas diferencias de matiz se deban a una confusión en la terminología, pero es asimismo posible que respondan a las características propias de los cuerpos visualizados o a las circunstancias en que aparecen o a la intensidad o carácter propio de la luz. En las experiencias descritas en AG.I, 144 y XI, 199 la Madre contempla su cuerpo supramental y su cuerpo supramentalizado respectivamente, es decir, su cuerpo tal y como existe en el mundo supramental y lo que sería su cuerpo físico transformado por el poder supramental. La experiencia expuesta en AG.XI, 263 ss. es de otra naturaleza: La Madre contempla el ser psíquico de una discípula -el ser que encarna la consciencia psíquica o anímica- y lo ve de un color que “si se materializara sería naranja”. Ésta y otras circunstancias la portan a la conclusión de que el cuerpo supramental podría ser una especie de materialización del ser psíquico o alma. La consciencia psíquica, por su parte, aparece generalmente relacionada con el color rosa (cf. LUZ ROSA & COLOR ROSA).

<sup>95</sup>A pesar de su color asúrico, *Kali*, una de las formas vitales de *Mahakali*, es la gran exterminadora de los *asuras*. Se la representa con la cabeza cortada del Gran *Asura* en su mano.

<sup>96</sup>Existen dos tipos de *asura* o titanes. Uno de ellos es de origen divino y su conversión es imprescindible para la iluminación de este mundo (L.Y. 394). Se trata del grupo formado por los Señores de la Inconsciencia, el Sufrimiento, la Mentira y la Muerte que, originalmente, eran las fuerzas divinas de la Luz, el Amor o el *Ananda*, la Verdad y la Vida (C.W.M.VI, 176). El ‘Señor de la Mentira’ es llamado, también, ‘Señor de las Naciones’ por ser él quien las gobierna en la actualidad. La Madre recibe, originalmente, esta enseñanza de Max Théon, pero en ella ésta no constituye una doctrina aprendida sino

envuelto en una luz resplandeciente (cf. LUZ HELADA). Color propio de los seres o formaciones negativas u hostiles (AG.I, 262, 405; IV, 382; X, 390 & XII, 205). Color de la falsedad (AG.IV, 195 & X, 220), de la inconsciencia (AG.I, 526).

COLOR ORO OSCURO: Se trata de un matiz que no es ni brillante ni claro. Es el color de la fuerza vital que en el mundo físico se traduce como dinero, un color que puede variar entre este matiz del oro y un rojo oscuro muy potente (C.W.M.VI, 249-250).

COLOR ORO ROSA: “El color de la Alegría es un oro rosa, un dorado pálido que contiene algo de rojo, un rojo también muy pálido. Es activo, cálido, fortificante, intensificante” (AG.I, 138)<sup>97</sup>.

LUZ ORO Y VERDE: Cf. LUZ SOLAR.

COLOR OSCURO<sup>98</sup>: Matiz del subconsciente físico (M. 90-91).

LUZ PLATEADA: Luz de la espiritualidad (L.B.128)<sup>99</sup>.

Luz espiritual (AG.IV, 232), luz de la vida espiritual de este mundo, que asciende hacia las cimas del ser mientras la dorada supramental desciende a nosotros (AG.I, 246).

COLOR PLATA: Color de la consciencia espiritual (L.Y. 979).

LUZ PÚRPURA: Es una luz vital (L.Y. 966 & S. 774), pero vista en las regiones superiores representa las fuerzas originales de las que deriva el vital (L.Y. 966)<sup>100</sup>.

COLOR PÚRPURA: Color característico del vital (L.Y. 959), del poder vital (L.Y. 959, 960 & 965).

---

una realidad viviente. En *L'Agenda* se describen interesantes experiencias de la Madre relacionadas con esta entidad hostil.

<sup>97</sup>El color expresa aquí la vibración de un dinamismo de consciencia específico en su estado puro, esencial, ideal. La descripción de la tonalidad de este color lo hace aparecer muy próximo al poder de transformación supramental respecto al plano físico (cf. LUZ ROJA DORADA & COLOR ROJO Y ORO).

<sup>98</sup>‘Dark colour’, en el original.

<sup>99</sup>Tonalidad próxima o idéntica a la de la luz gris y luz lunar (cf. LUZ GRIS & LUZ LUNAR).

<sup>100</sup>La Vida deriva de *Chit-Tapas*, el aspecto dinámico de la Consciencia Suprema, la Fuerza-Energía original.

LUZ ROJA: “La luz roja es el Poder enviado abajo para cambiar el físico” (L.Y. 982)<sup>101</sup>, luz del físico (S.A.O.H. 193).

Luz del físico, se trata de una luz de un color rojo rubí (AG.VIII, 246)<sup>102</sup>.

COLOR ROJO: Color del físico (L.Y. 957), de la consciencia física (L.Y. 960). Indica cosas muy diferentes de acuerdo con su matiz (L.Y. 960, 981). Signo de poder (L.Y. 1124), del poder de *Mahakali* (M. 93)<sup>103</sup>. Color del centro de consciencia cóctico o *muladhara* (L.Y. 365). Color de *pavritti* y de *karma*, esto es, de actividad, trabajo, acción (A.R.XII/121 & XIV, 49).

LUZ ROJA-AMARILLA: “Puede indicar algún plano de la sobremente en relación especial y próxima con él [el poder de la luz roja-dorada para la transformación del físico<sup>104</sup>]” (L.Y. 963).

LUZ ROJA DORADA: Luz de la Verdad suprema en el cuerpo o luz supramental en el físico (L.B. 130), luz supramental-física (L.Y. 963), de un enorme poder transformador (ibíd.), luz solar o luz de la Verdad actuando en el físico (L.Y. 962).

Luz de la acción del supramental en el plano físico; aparece manifestada en la experiencia de la Madre del barco supramental (cf. BARCO). Se trata de una mezcla de rojo y oro que da lugar a una luz de un naranja luminoso (C.W.M.IX, 272 & AG.I, 142)<sup>105</sup>. Luz de *Shiva* (AG.II, 331). Luz de la acción supramental en el cuerpo físico; uno de sus efectos en el organismo físico puede ser una intensísima fiebre (AG.I, 343).

COLOR ROJO DIAMANTE: La consciencia de la Madre en el físico (L.Y. 957).

COLOR ROJO DORADO: La acción supramental en el físico (L.Y. 1156).

Acción del Amor Divino en la Materia (AG.I, 495, 496). Acción del supramental en el físico (AG.I, 343). La piel de Sri Aurobindo presenta este color en una experiencia de un discípulo en el plano físico sutil (AG.X, 269)<sup>106</sup>.

---

<sup>101</sup>Cf. LUZ ROJA INTENSA.

<sup>102</sup>Posiblemente Sri Aurobindo y la Madre se estén refiriendo aquí a dos matices distintos con el mismo término.

<sup>103</sup>La luz propia de *Mahakali* es, sin embargo, la luz dorada (cf. LUZ DORADA).

<sup>104</sup>Cf. LUZ ROJA DORADA & COLOR ROJO DORADO.

<sup>105</sup>El matiz de la luz o del color del supramental en el físico es descrito de muy diversos modos: rojo y oro, crema rosado (cf. COLOR CREMA ROSADO), salmón (ibíd. ), naranja pálido (ibíd. ) y naranja (cf. COLOR NARANJA). Estas descripciones apuntan a un color oro rojizo de intensidad variable.

<sup>106</sup>En el curso de esta experiencia, el discípulo es invitado por Sri Aurobindo a practicar ejercicios físicos. Simbólicamente, esta práctica sugiere una acción transformadora del cuerpo por la fuerza supramental que representa Sri Aurobindo. Desde esta perspectiva, el color es perfectamente consonante con la experiencia.

LUZ ROJA INTENSA<sup>107</sup>: Luz que desciende al físico para la transformación de este último (L.Y. 964); se halla asociada a la luz solar y a la luz dorada<sup>108</sup>. Luz del Poder que descendió el 24 de Noviembre de 1926<sup>109</sup> para la transformación del físico (ibíd.); luz del Amor Divino (ibíd.)<sup>110</sup>.

COLOR ROJO INTENSO<sup>111</sup>: Junto con el púrpura y el verde es un color del vital (L.Y. 959).

COLOR ROJO OSCURO: Cf. COLOR ORO OSCURO.

COLOR ROJO PÚRPURA INTENSO<sup>112</sup>: Color del centro de consciencia abdominal o *svadhistana*, que gobierna el vital inferior (L.Y. 365).

COLOR ROJO VIVO<sup>113</sup>: Indica Amor Divino o Fuerza de la consciencia superior (L.B. 127).

COLOR ROJO Y ORO: Indica verdad y poder en unión (L.Y. 983).

LUZ ROSA: Luz del amor (L.Y. 965)<sup>114</sup>, del amor que desciende al físico interior (L.B. 129)<sup>115</sup>, luz psíquica (M. 83)<sup>116</sup>.

---

<sup>107</sup>‘Deep red light’.

<sup>108</sup>Se trata de luces supramentales muy próximas una a otra (cf. LUZ SOLAR & LUZ DORADA).

<sup>109</sup>Se considera al 24 de Noviembre de 1926 como el día en que se produjo el primer gran descenso de poder para la transformación del universo físico. Es en esa fecha cuando Sri Aurobindo decide retirarse para acelerar el proceso evolutivo. Al 24 de Noviembre se le llamó *Siddhi Day* o Día de la Victoria y era una de las cuatro ocasiones del año en que Sri Aurobindo y la Madre se mostraban juntos a los discípulos. Hoy en día sigue siendo uno de los días de *Darshan*, una de las conmemoraciones del *Ashram* durante las cuales los discípulos visitan las habitaciones de Sri Aurobindo.

<sup>110</sup>Tal y como lo hallamos en las interpretaciones de Sri Aurobindo y la Madre, existe una amplia gama de rojos (cf. COLOR ROJO VIVO, LUZ ROJA DORADA, COLOR ROJO Y ORO, LUZ ROJA AMARILLA, COLOR ROJO INTENSO, LUZ ROJA & COLOR ROJO, LUZ CARMESI & COLOR CARMESI, COLOR ROJO-PÚRPURA INTENSO). En general, el rojo aparece relacionado con el plano físico y su transformación por el Poder y Amor superiores, pero hallamos también un rojo vital, el rojo intenso -deep red- que, a pesar de su denominación, debe poseer un matiz bien diverso del de la luz roja intensa -deep red light- a juzgar por los significados atribuidos a cada uno de ellos. Por otra parte, el Amor Divino es una de las regiones del *Ananda* Supremo y ello nos permite clasificar esta luz y el color rojo vivo en este plano de la consciencia, pero su acción sobre el plano físico y su asociación con la luz solar (cf. LUZ SOLAR) indica que puede tratarse, también, de un poder supramental.

<sup>111</sup>‘Deep red’ -y, sin embargo, un matiz necesariamente distinto de la ‘deep red light’ (cf. LUZ ROJA INTENSA).

<sup>112</sup>‘Deep purple red’, en el original.

<sup>113</sup>‘Rouge vif’, traducción francesa de un término bengalí perteneciente a las cartas que Sri Aurobindo escribió en el idioma de su tierra natal.



COLOR ROSA: Color psíquico (C.N.I, 51; L.Y. 951, 959 & M. 88) y, más específicamente, del amor psíquico (L.Y. 964).

COLOR ROSA BLANCO<sup>117</sup>: Color de la pura entrega espiritual (L.Y. 965)<sup>118</sup>.

COLOR ROSA Y AMARILLO: El psíquico en la mente (L.Y. 951).

COLOR ROSA DORADO<sup>119</sup>: Color del centro de consciencia del corazón o *anahata chakra* (L.Y. 365).

COLOR ROSA ROJIZO<sup>120</sup>: Amor psíquico o entrega espiritual (L.Y. 965).

COLOR SALMÓN: Cf. COLOR CREMA ROSADO.

LUZ SOLAR: Luz de la Verdad (M. 94 & L.Y. 962) cualquiera que sea su poder (L.Y. 962). Las demás luces derivan de la Verdad (ibíd.). Así como la luz dorada es la de la supermente modificada por el mundo sobremental (L.Y. 963), la luz solar es la luz directa de la Verdad, que en el vital adquiere un matiz mezclado -oro y verde-; en el físico, rojo dorado; y, en el mental, amarillo dorado (ibíd. & L.B. 127). Luz de la Verdad Divina (L.B. 127).

Cuando a la Madre se le preguntó qué relación existe entre la luz supramental y la luz solar, respondió: “La luz solar es el símbolo de la luz supramental. Nosotros invocamos a la luz solar, símbolo del Señor Supremo, para que nos otorgue la Luz de la Verdad” (C.W.M.XV, 44-45).

---

<sup>114</sup>Sri Aurobindo se refiere aquí al amor psíquico. El texto de su carta reza: “La luz rosada -‘rosy light’- es la del amor -así que, probablemente, entraste en los mundos psíquicos -o, al menos, en uno de ellos” (o.c.).

<sup>115</sup>Siendo el centro del físico interior el muladhara chakra o centro coccígeo, en la base de la columna vertebral. La luz de amor que desciende al físico es generalmente, según Sri Aurobindo, la roja (cf. LUZ ROJA INTENSA & LUZ CARMESI). Siendo el rosa un matiz específico del rojo, es perfectamente posible que la luz rosa pueda recibir esta misma interpretación, pero no sería imposible que nos hallásemos ante una confusión a causa de la terminología: el término empleado -‘rosée’- es la traducción francesa de un término bengalí original que podría no haber sido correctamente comprendido.

<sup>116</sup>‘Pink, rose’, en el original.

<sup>117</sup>‘White rose’.

<sup>118</sup>La pura entrega espiritual es la característica esencial de la consciencia psíquica.

<sup>119</sup>‘Golden pink’.

<sup>120</sup>‘Reddish pink rose’.

TODOS LOS COLORES: La región donde coexisten todos los colores es la Sobremente. Se trata aquí de colores brillantes (AG.IV, 149)<sup>121</sup>.

LUZ VERDE: Como uno de los colores de la luz de la Verdad, constituye su energía activa para el trabajo (L.Y. 960)<sup>122</sup>. Puede significar diversas cosas dependiendo del matiz y plano de manifestación: en el emocional, cierta clase de generosidad; en el vital, una actividad realizada con generosidad vital; en el vital físico, significa salud (L.Y. 966). Es un poder dinámico del emocional con capacidad para curar (ibíd.), una energía vital dinámica de trabajo y acción (id. & S.A.O.H. 194).

COLOR VERDE: “El verde -o este verde- está usualmente asociado a Vida y a una generosa emanación o acción de fuerzas -a menudo de fuerza vital emocional” (L.Y. 959). Color vital (ibíd.), del emocional vital (L.Y. 988), de la fuerza vital verdadera (L.B. 126), de la entrega de sí en el vital (L.Y. 979) y de las emociones (ibíd.), color del *karma* divino (A.R.XII/2, 116) o *karma* desapasionado (A.R.XIV/2, 152).

LUZ VIOLETA: Luz de la Divina Gracia y Compasión (*karuna*)<sup>123</sup> (L.Y. 960 & 965), de la benevolencia (L.Y. 965), de simpatía, unidad y compasión universal (L.Y. 967).

COLOR VIOLETA: Color de la benevolencia, compasión, Gracia Divina (C.N.I, 454 & L.Y. 965), color de la Compasión Divina, de la Gracia de *Krishna*, de la protección de *Krishna* (L.Y. 965)<sup>124</sup>, de la compasión de *Krishna* (T.A.II, 16). Color del centro umbilical (*manipura chakra*), que rige el vital propiamente dicho (L.Y. 365).

De acuerdo con la Madre, el violeta es el color del poder (AG.I. 432; VI, 159 & XI, 361)<sup>125</sup>; en una de sus tonalidades oscura e intensa, del poder vital (AG.IX, 67). También en una tonalidad muy oscura, el violeta significa protección (AG.I, 403). Aparece relacionado, asimismo, con la base material de la creación (AG.IV, 148).

---

<sup>121</sup>Este es el plano donde la Unidad Original da lugar a la multiplicidad de las fuerzas y cada una de ellas adquiere el derecho de entrar en conflicto con las demás. Desde esta perspectiva, podría considerarse a la Sobremente una especie de consciencia-prisma.

<sup>122</sup>Luz de Verdad o luz solar (cf. LUZ SOLAR), que en el vital adquiere este matiz. Los cuatro colores puros de la luz de Verdad son: el blanco -pureza y poder de la divina Verdad-, el verde -su energía-, el azul -consciencia espiritual de la divina Verdad- y el oro -su conocimiento- (L.Y. 960).

<sup>123</sup>*Karuna* es pura compasión, uno de los grandes valores budistas. En el budismo *vajrayana* se convierte en la denominación del principio activo, masculino, y en la motivación de toda acción que, en una doctrina que niega la realidad esencial al mundo fenoménico, no puede justificarse más que si se halla orientada hacia la ayuda a todos los seres para su liberación de la ilusión e inspirada, por tanto, en la compasión más pura.

<sup>124</sup>Se trata aquí de un poder especial de Krishna. La luz característica de esta divinidad es, sin embargo, la azul (cf. LUZ AZUL, COLOR AZUL, COLOR AZUL Y DORADO, LUZ AZUL DIAMANTE, LUZ AZUL LAVANDA, COLOR AZUL PLATEADO, LUZ AZUL OSCURA & LUZ AZUL BLANQUECINA).

<sup>125</sup>Quizás se trate aquí de un violeta muy próximo al púrpura (cf. COLOR PÚRPURA).

#### 4. SIMBOLISMO DE LOS COLORES Y EXPERIENCIA DE LOS COLORES

En la Introducción a esta obra expresábamos nuestra duda respecto a la existencia de un simbolismo estricto, arbitrario, en los lenguajes cromáticos tradicionales. La alquimia, la Kábala, la heráldica, los colores emblemáticos propios de la mitología, de las instituciones religiosas de antigua tradición, son ejemplos de esos lenguajes. Una investigación en profundidad de la relación entre experiencia mística de la luz y el valor simbólico atribuido a un color determinado obligaría, en primer lugar, a una catalogación minuciosa, a través de toda la historia de la cultura humana, de todos aquellos casos en que un color presenta, aparentemente al menos, una valencia simbólica. En segundo lugar, sería necesario establecer las correspondencias adecuadas entre color y valor simbólico, lo que obligaría, en la mayor parte de los casos, a construir hipótesis interpretativas a partir de los diversos contextos textuales y culturales. Por último, se requeriría hallar la clave explicativa que permitiese comprender la unidad del valor simbólico de cada color a pesar de la contradictoria diversidad del mismo según las diferentes épocas y culturas. Además, sería imprescindible contar con un auténtico tratado de la vivencia mística de la luz y el color escrito desde la propia experiencia y que contemplase todos los tonos y los matices posibles, su relación con los diversos planos de consciencia, fuerzas diversas, diferentes dinanismos psicológicos y personalidades suprafísicas. Huelga decir que tal empresa sobrepasa ampliamente el horizonte de nuestra presente obra. Una investigación de tal envergadura podría satisfacer a la mente con voluntad enciclopédica, pero al ‘buscador’, que es fundamentalmente práctico, le basta con la sugerencia; una sugerencia, por supuesto, clara e indicativa. Por otra parte, nosotros no contamos con ese tratado minucioso sobre la experiencia mística de la luz y el color. Aunque lo poseyéramos, nos resultaría, la mayor parte de las veces, incomprensible; pues, así como resulta imposible explicarle a un ciego de nacimiento el carácter de un color, no es posible hacer comprender a alguien que no posee la experiencia interior concreta la naturaleza, matiz, luminosidad de un color o su significado esencial que, alcanzado cierto nivel de consciencia, se presenta como algo evidente por sí mismo, algo que se autorrevela a la mirada del explorador. Todo lo que poseemos son las interpretaciones de carácter general que Sri Aurobindo y la Madre filtraron, sugerencia, indicación o instrumento suficiente. Hechas estas reservas, nuestra exposición no puede sino seguir esa misma vía de la sugerencia y no aspirar sino a ser la modesta señal de una posible dirección de investigación teórica o práctica. Para ello, hemos consultado el libro de Portal<sup>126</sup>, algunos de los principales comentaristas contemporáneos de la alquimia -Fulcanelli, Canseliet, Evola, Burckhart y de Rola-, y tenido en cuenta un antiguo texto kabalista<sup>127</sup> que establece cierta correspondencia entre colores y sefirot o emanaciones. Que las notas surgidas de estas consideraciones sean sugerentes y útiles es todo cuanto nos importa.

#### I

Rabí Joseph Ashkenazi atribuye el color blanco a la sefirá Keter o Corona, a la que llama ‘Nieve’<sup>128</sup>. Portal, por su parte, que establece tres órdenes diversos de valores<sup>129</sup>,

---

<sup>126</sup>S. C.

<sup>127</sup>El comentario de Rabí Joseph Ben Shalom Ashkenazi (hacia el 1300) al Sefer Yetzirá, traducido al francés por Charles Mopsik en el interesantísimo estudio preliminar a su presentación de la ‘Carta de la Santidad’ (L.S.).

<sup>128</sup>L. S. pg. 116.

reúne las siguientes valencias simbólicas del color blanco: Verdad absoluta, Unidad<sup>130</sup>, Principio del Bien en lucha contra el Mal<sup>131</sup>, en la lengua divina; regeneración de las almas, recompensa de los elegidos, en ocasiones luto y, también, inocencia, en la lengua sagrada según lo expresan las vestiduras de sacerdotes e iniciados<sup>132</sup>. Finalmente, en la lengua profana, el blanco sugeriría pureza, sinceridad, inocencia, simplicidad, castidad<sup>133</sup>. En la alquimia, el color blanco se halla íntimamente asociado a la segunda fase de la Obra, el albedo, que supone la limpieza definitiva de la Materia por obra del Mercurio, fuerza purificadora del Arte. Mediante esta simbología se expresa la reintegración del alma a su propio estado, libre de la obscuridad y las limitaciones impuestas por el estado corpóreo<sup>134</sup>. Es la fase presidida por la Luna y relacionada con el estado pasivo y el principio femenino<sup>135</sup>, pues la Materia, el individuo, libre ya de sus falsas identificaciones, se ofrece pasivamente como substancia de una nueva cristalización que será ejercida por el poder determinante de la Fuerza Divina. Por ello, el Agua Divina o Mercurio es simbolizado, en este punto, por una Virgen que es, sin embargo, la Madre del que nacerá, fruto de la culminación de la Obra. Es Isis, la Rosa Blanca<sup>136</sup>, la primera rosa<sup>137</sup>. Así, fundamentalmente, el blanco alquímico es disolución, la disolución que prepara para la cristalización verdadera, para la auténtica culminación del proceso de creación del Individuo. Ahora bien, en el proceso alquímico de creación de la Obra intervienen dos fuerzas de tendencia contraria, un poder disolvente y un poder ‘coagulante’, una fuerza que tiende hacia el cielo frente a otra que presiona hacia la tierra. Estos dos poderes, en la alquimia, son simbolizados por dos dragones, uno blanco y otro negro<sup>138</sup>.

Ahora bien, la luz blanca es, según Sri Aurobindo, la luz de la Madre y especialmente de su aspecto Maheshwari, el aspecto imperial. Siendo la luz de Aditi, la Madre, es y expresa la Unidad original de todo lo creado y es y expresa la Verdad de toda manifestación. Es el Supremo Bien que trata de vencer la oscuridad del mundo inconsciente, capaz de vencer y disolver obstáculos y movimientos hostiles y malas voluntades. Según la superstición, nos dice Portal, el diamante calma la ira<sup>139</sup>. La luz diamante, es decir, la luz blanca en su mayor grado de intensidad, resulta irresistible, según

---

<sup>129</sup>Estos tres órdenes son las tres ‘lenguas’ por él consideradas -lengua divina, lengua sagrada y lengua profana- y explicadas del siguiente modo: “La lengua divina se dirige a todos los hombres y les revela la existencia de Dios... La lengua sagrada nace en los santuarios, regula el simbolismo de la arquitectura, de la estatuaria y de la pintura, así como las ceremonias de culto y las vestiduras sacerdotales... La lengua profana, expresión material de los símbolos, es el alimento arrojado a las naciones entregadas a la idolatría” (S.C. pg.4). Tal y como aparecen y se expresan a través de la obra del barón de Portal, estas tres lenguas sugieren tres niveles de lenguaje cada vez más distantes del que más puramente refleja la experiencia interior original -la lengua divina- pero dependientes, en última instancia, de aquél.

<sup>130</sup>S.C. pg.17.

<sup>131</sup>S.C.pg. 19.

<sup>132</sup>S. C. pg. 22.

<sup>133</sup>S. C. pg. 25.

<sup>134</sup>Cf. ALQ pg. 12; A pg. 238ss. & T. E. pg. 161ss.

<sup>135</sup>“Desde el punto de vista cristiano -escribe Burckhart en A. 243-, este estado del alma representa simbólicamente a la santísima Virgen en su disposición para recibir al Verbo Divino, y a este respecto es significativo que se represente a menudo a la Virgen con la media luna bajo sus plantas”.

<sup>136</sup>ALQ. pg. 12.

<sup>137</sup> “Es la flor (anthemon) metálica y mineral, la primera rosa, por la verdad negra, que queda aquí como partícula del caos elemental. Y de ella, de esa flor de flores (flos florum), nosotros extraemos, en primer lugar, nuestra gelatina blanca (stibe), que es, así, el espíritu que se mueve sobre las aguas y el paramento blanco de los ángeles” -DIM. pg. 234.

<sup>138</sup>ALQ. pg. 16.

<sup>139</sup>S. C. pg. 26.

Sri Aurobindo y la Madre, a todas las fuerzas y entidades hostiles al yoga, a la evolución. Siendo el blanco el color de los planos superiores de consciencia, corresponde ciertamente a Keter, la sefirá o emanación que, macrocósmicamente, se halla debajo del 'En Sof', lo Infinito, lo Ilimitado, y, microcósmicamente, sobre la cabeza del hombre. Cuando la luz blanca desciende desde esos planos superiores sobre el sadhak, sobre el iniciado, lo torna receptivo, le proporciona paz y trae consigo la pureza. Estos tres efectos de la luz blanca no constituyen sino los objetivos perseguidos por el albedo o segunda operación alquímica: disolución, purificación y un estado de pasividad tal que permita una receptividad perfecta al posterior influjo de la Fuerza formadora. En este sentido, el blanco es ciertamente regeneración de las almas. La recompensa de los elegidos, o de los así regenerados, es la inmortalidad que proporcionará el Poder recreador de la Divinidad cuando actúe sobre el alma pasiva, en perfecto estado de inocencia. La inmortalidad espiritual es, sin embargo, la muerte para el mundo vulgar, para el mundo de los sentidos -y es precisamente Mercurio el conductor de los muertos, de los elegidos-, por ello el blanco se convierte en un indicativo del luto. Ahora bien, un color es experiencia cuando revela de un modo inmediato a la consciencia-visión aquella fuerza, personalidad o dinámica de consciencia que él manifiesta; se convierte en símbolo, cuando revela a la mente de forma mediata este mismo contenido o cuando la mente lo elige como emblema de un referente determinado sin tener en cuenta la experiencia de la consciencia profunda. En el primer caso, el símbolo posee un fundamento empírico y no es sino otra de las manifestaciones posibles de una misma realidad original; en el segundo, se trata de un símbolo puramente arbitrario. En el caso del color blanco, el primero de los colores examinados, nuestra investigación nos revela una correlación íntima entre símbolo y experiencia y nos invita a suponer que existe originalmente, tras los significados asumidos por este color en los lenguajes cromáticos, una vivencia mística a un tiempo reveladora y fundamentadora.

## II

En el color rojo, Portal descubre, según las correspondencias establecidas por la lengua divina y la lengua sagrada, el amor que procede del creador. Se trata del amor regenerador, recreador y santificador del hombre<sup>140</sup>. Es también, en ocasiones, el color que expresa los deberes religiosos<sup>141</sup> y el luto<sup>142</sup>, la inocencia, la virginidad y el pudor<sup>143</sup>. Por oposición, denota egoísmo, odio y amor infernal<sup>144</sup>. En la heráldica, significa, además, valor, furia, ira, crueldad, matanza<sup>145</sup>. En la lengua profana, finalmente, es el color de la guerra y de los guerreros<sup>146</sup>. En la alquimia, el rojo supone el rubedo, tercera labor y culminación de la Obra. Es la corporización del Espíritu que sucede a la espiritualización del cuerpo y por la cual la 'Materia' recibe el nuevo color<sup>147</sup>, es decir, su nuevo carácter. Esta victoria espiritual se manifestará en la púrpura real que vestirá al adepto<sup>148</sup>, púrpura que en los lenguajes cromáticos examinados por Portal simboliza poder y se halla íntimamente relacionado con la muerte<sup>149</sup>. La corporización del espíritu supone la

---

<sup>140</sup>S. C. pgs. 47-54.

<sup>141</sup>S. C. pgs. 58 & 61.

<sup>142</sup>S. C. pgs. 58 & 65.

<sup>143</sup>S. C. pgs. 58 & 69.

<sup>144</sup>S. C. pg. 63.

<sup>145</sup>S. C. pg. 64.

<sup>146</sup>S. C. pg. 68.

<sup>147</sup>A. pg. 238.

<sup>148</sup>ibid.

<sup>149</sup>S. C. pgs. 62, 63 & 65.

coagulación, la cristalización, la creación de la verdadera individualidad que sucede a la disolución de la falsa. Es, por tanto, fijación, solidificación, que la alquimia expresa simbólicamente por medio de las figuras de la Rosa Roja<sup>150</sup> y el Castillo Rojo<sup>151</sup>, entre otras. El poder que opera esta fijación es simbolizado por el Azufre Rojo o Rey Rojo ‘el Esplendoroso Señor de los Tres Reinos’<sup>152</sup>. Esta fuerza cristalizadora del Espíritu es la que transforma la Materia Prima en Piedra Filosofal o piedra que porta en sí el signo del sol, caracterizado por el color rojo; de aquí que algunos alquimistas le den a la Piedra el nombre de Gran Cera Roja<sup>153</sup>. Pero la misma Materia Prima porta en su seno el sol, que será revelado al final de la Obra por el poder del Espíritu. Por esta razón, la Materia de los Filósofos aparece sugerida muchas veces por símbolos asociados al color rojo, como el Sapo Rojo del poema de la Visión de Ripley<sup>154</sup>. Así, en la alquimia, el rojo es un color que se halla al principio y al final de la Obra; sin embargo, para señalar la diferencia entre el comienzo y la culminación de la labor alquímica se habla, en ocasiones, del rojo tirio<sup>155</sup> o púrpura tiria<sup>156</sup> como del color que corona todos los esfuerzos del adepto.

Las diversas interpretaciones del rojo en los lenguajes cromáticos examinados coinciden estrechamente con las ofrecidas por Sri Aurobindo y la Madre. En éstas, hallábamos tres tipos de rojo: uno de ellos, manifestaba el Amor Divino y era la fuerza de transformación del universo físico<sup>157</sup>; otro era un rojo vital<sup>158</sup> y un tercero expresaba el nivel de consciencia físico, era signo de Poder y revelaba el poder de la diosa Mahakali<sup>159</sup>. El Amor, en cuanto que poder de transformación del físico, es una fuerza regeneradora y santificadora, atributos éstos que Portal descubría en el rojo. Tal fuerza de regeneración sólo puede actuar cuando el individuo -o el universo- se torna suficientemente receptivo a su influjo y en la medida de esta receptividad. Tal y como nos lo mostraba el examen del color blanco, se requiere una ‘disolución’ previa de todo aquello que podría impedir la acción regeneradora, una eliminación de todos aquellos elementos que obstaculizarían la transformación. La disolución implica el paso a un estado no individualizado, un estado de fusión o licuefacción semejante al que los metales deben experimentar para ser limpiados de la materia bruta. Ahora bien, si el objetivo de esta labor de ‘purificación’ es la conquista del verdadero estado individualizado, de la personificación real, un poder cohesionador, cristalizador es lo que deberá seguir a la acción disolutoria y ¿qué otra cosa es el Amor sino el poder de cohesión esencial de todos los elementos universales que revela o traduce al universo de lo múltiple la Unidad Original de todo lo manifestado y lo inmanifestado? El Rey Rojo, el Azufre Rojo de los alquimistas no es sino este Amor divino transformador que la consciencia-visión experimenta como la vibración de un rojo característico. Pero si el rojo manifiesta el poder de cohesión, no puede extrañarnos que sea el color del físico pues es precisamente en este plano, que algunos textos tradicionales indios llaman ‘de las Montañas Fijas’ y oponen a los niveles sutiles o ‘de las Montañas Móviles’, donde las

---

<sup>150</sup>ALQ. pg. 55.

<sup>151</sup>ALQ. pg. 59.

<sup>152</sup>ALQ. pg. 55.

<sup>153</sup>DIM. pg. 147.

<sup>154</sup>ALQ. pg. 22 & 29.

<sup>155</sup>‘... finalmente, aparecerá, de modo repentino, el Color Tirio, el Rojo Brillante, el Bermellón ardiente, el Rojo de la Amapola de la Roca’ ALQ. pg. 29.

<sup>156</sup>‘... se habla del “vestido de púrpura tiria”, “brillante y llameante, incapaz de cambio o alteración; sobre el que ni el mismo cielo ni el zodiaco tienen poder”’ T. E. pg. 204.

<sup>157</sup>Cf. LUZ ROJA INTENSA, ROJO VIVO, LUZ ROJA DORADA, COLOR ROJO Y ORO, LUZ CARMESI & LUZ ROJA.

<sup>158</sup>Cf. COLOR ROJO INTENSO.

<sup>159</sup>Cf. COLOR ROJO & LUZ ROJA.

formas evanescentes de los planos más sutiles adquieren su fijeza. Esta 'fiscidad-fijeza' del rojo explica los símbolos del Castillo Rojo y la Rosa Roja y revela la experiencia interior del color tras la elección de los mismos. Así, el Amor Divino transformador y la consciencia física, el Rey Rojo y el Sapo Rojo se nos muestran como las dos manifestaciones extremas de una misma realidad esencial. En efecto, el rojo, color de cristalización o fijación se halla al principio y al final de la Obra señalando tanto el estado de falsa individuación -el hombre material, cuyas cualidades propias son el egoísmo y sus variantes, el odio y el amor infernal, también expresadas por el color rojo- como el de individuación verdadera. Por otra parte, la atribución del rojo a la guerra, el valor, la furia, la ira y la crueldad, dinámicas todas ellas de un fuerte carácter vital, hallan su correspondencia empírica en el rojo vital. Esta misma idea la expresa el texto kabalístico de Ashkenazi al atribuir el rojo a la emanación 'Gueburá' -'el Rigor'-, que corresponde al brazo derecho, guerrero, del Megántropo u Hombre Cósmico<sup>160</sup>. Finalmente, del resto de los significados atribuidos al rojo en las lenguas cromáticas examinadas podemos explicar el de religión o deberes religiosos como un símbolo derivado de la ecuación Amor-Color Rojo en la medida en que la religión puede ser entendida como una relación de amor con la divinidad; el luto, por su parte, podría derivar de la noción de regeneración, también expresada por el rojo, pues la muerte es comprendida iniciáticamente no como un estado absoluto en sí mismo sino como un proceso de renacimiento. Ahora bien, el renacimiento o regeneración tiene como consecuencia -o lleva aparejadas las ideas de- una nueva inocencia, virginidad y -fruto de éstas- pudor, contenidos todos ellos que la lengua sagrada, según Portal, expresaba mediante el rojo.

### III

Según Ashkenazi el oro se manifiesta en la sefirá 'Tiferet' -la 'Belleza'-, que corresponde al corazón profundo o espiritual del hombre<sup>161</sup>. Para Portal, el color oro reúne los significados atribuidos al blanco y al rojo, es decir, el amor y la sabiduría, pero con carácter de revelación<sup>162</sup>, esto es, en cuanto que Verbo o Logos<sup>163</sup>. En la lengua sagrada, el sol, el oro y el amarillo simbolizan la inteligencia humana iluminada por la revelación divina<sup>164</sup> y la inspiración sagrada y poética<sup>165</sup>. Es también el oro, en ocasiones, símbolo de fe<sup>166</sup>. Por la regla de oposiciones, la luz, el oro y el amarillo denotan el egoísmo y la sabiduría egoísta; en ocasiones, el alejamiento de Dios o adulterio espiritual<sup>167</sup>. Así, en la lengua profana, el oro y el amarillo significan tanto amor legítimo como adulterio carnal<sup>168</sup>. El amarillo dorado significa, asimismo, sabiduría y buen consejo frente al amarillo pálido, que implica traición y engaño<sup>169</sup>. En la heráldica, el oro es signo de amor, constancia y sabiduría; el amarillo, de inconstancia, celos y adulterio<sup>170</sup>. En la alquimia, el

---

<sup>160</sup>L.S. pg. 116. Recordemos por otra parte que el rojo es, también, el signo del Poder de Mahakali, el aspecto guerrero de la Madre Divina.

<sup>161</sup>L.S. pg. 116. Oro y plata son los dos colores que se muestran en Tiferet.

<sup>162</sup>S.C. pg. 31. En el libro de Portal, el color oro y el color amarillo aparecen muchas veces como sinónimos.

<sup>163</sup>S.C. pg. 32, 33 & 34.

<sup>164</sup>S.C. pg. 39.

<sup>165</sup>S.C. pg. 40.

<sup>166</sup>S.C. pg. 39.

<sup>167</sup>S.C. pg. 40.

<sup>168</sup>S.C. pg. 43.

<sup>169</sup>S.C. pg. 43.

<sup>170</sup>S.C. pg. 43.

oro constituye la meta del adepto y su aparición señala la recompensa y coronación de todos sus esfuerzos. Símbolo del sol y materialización de la luz, el oro expresa, según Evola, el principio 'Yo', ya sea en su estado terrestre y contingente o en su estado puro y divino<sup>171</sup>. La unión del hombre terrestre con su arquetipo, su 'Yo' puro o anímico, significa la conquista del centro, del único punto fijo, inmóvil y, por ello mismo, permanente, eterno, fundamento de todo movimiento<sup>172</sup>. El oro, fruto de la culminación de la Obra, aparece tras el rubedo o fase al rojo, último trabajo alquímico; por esta razón, el rojo, el púrpura y el oro aparecen en la alquimia estrechamente relacionados<sup>173</sup>. Tal y como lo muestra la cita anterior, el color naranja pertenece también a este universo de significados como un matiz próximo al oro. En efecto, el naranja, el color herrumbre y el rojo son, según Pernety, los tres grados de progresiva ignificación o iluminación de la 'Materia'<sup>174</sup>. También en los lenguajes cromáticos examinados por Portal, el color naranja o azafrán recibe interpretaciones muy próximas al oro: es revelación del amor divino, unión del amor de Dios (rojo) y de la palabra sagrada (oro)<sup>175</sup>.

En la experiencia interior, el color oro, la luz de oro o dorada y la luz solar son manifestaciones o expresiones de la Verdad y de la Supermente. La Verdad puede manifestarse en cada plano de acuerdo con la capacidad del mismo para revelarla, pero es la consciencia gnóstica o supramental la única capaz del Conocimiento-Verdad, esto es, el conocimiento perfecto más allá de toda posibilidad de error; por ello, ninguna verdad en los planos inferiores al Supramental es completa<sup>176</sup>. En cuanto que Consciencia-Verdad, la supermente es la Idea, el Logos, el Verbo y, como origen de toda Verdad, es el manantial último de toda revelación. Desde esta perspectiva se comprende la atribución en la lengua divina del color oro a la sabiduría, la revelación, la inspiración sagrada y poética y, en sentido derivado, la fe -pues desde el punto de vista de la vivencia espiritual, la fe es una sabiduría que se anticipa a la posesión real del conocimiento último, esto es, de Dios o de la Verdad. Ni Sri Aurobindo ni la Madre interpretan el color oro como amor del Divino, tal como lo hace Portal, pero el color oro y la luz dorada o solar se combinan con el rojo -unión de verdad y amor o verdad y poder- para su acción en la consciencia física o en el ser físico<sup>177</sup>. De la combinación del oro y el rojo resulta el color naranja o un matiz muy próximo a él que, en la experiencia interior, significa, además de la acción de la luz de verdad en la consciencia física, poder y conocimiento y experiencia ocultos, unión con una consciencia superior o unión con la Divinidad, manifestaciones, todas ellas, que tienen lugar en el proceso de ignificación de la 'Materia', esto es, de iluminación de la

---

<sup>171</sup>T.E. pg. 52. Frente al símbolo de 'oro hermético', que señala el tesoro buscado por los alquimistas, es decir, el 'Yo' en su estado puro o arquetípico, la alquimia se sirve de la imagen de 'oro inverso' para denotar el plomo, símbolo éste a su vez del estado terrenal o impuro del hombre previo al comienzo de la Obra.

<sup>172</sup>«Sólo en el signo del oro se indica el punto central del círculo, lo cual significa que sólo en el oro se pone de manifiesto la unión del arquetipo con su representación material» -A. pg. 104.

<sup>173</sup>«Sobre un campo morado, un hombre rojo púrpura sostiene la pata de un león color grana con alas, que parece raptar al hombre: el campo morado significa que la piedra, por efecto de la larga cocción, ha tomado los hermosos mantos anaranjados y rojos y que su perfecta asimilación -representada por el color anaranjado- le ha permitido despojarse de su antiguo ropaje naranja. El rojo lacre del león alado, que se parece al puro escarlata de la granada madura, indica que está completa y uniformemente logrado. Es como un león que devora toda la naturaleza pura y metálica y la convierte en su propia substancia, es decir, en oro puro y verdadero, más fijo que el de las mejores minas» -Nicolas Flamel, 'Libro de las Figuras Jeroglíficas', citado por Burckhart en A. pg. 247.

<sup>174</sup>T.E. pg. 192-193.

<sup>175</sup>S.C. pg. 123.

<sup>176</sup>L.Y. pg. 19.

<sup>177</sup>Cf. LUZ ROJA DORADA & COLOR ROJO Y ORO.



consciencia individual del iniciado. Por otra parte, si el oro representa para el alquimista, tal como lo sugieren Evola y Burckhart, el Yo Arquetípico, el verdadero centro de la consciencia individualizada, el Yo-Idea tal y como es contemplado por la Consciencia Divina, su oro es el oro de la Verdad o gnóstico, pues es la Consciencia Gnóstica o Supramental la que expresa ese Yo-Arquetipo o Idea, el Individuo-Verdad que es, además unión íntima y perfecta de lo Uno y lo Múltiple. Este oro-Verdad del arquetipo superior, causal, original, debe manifestarse también en el alma o ser psíquico -cuyo centro de consciencia es el corazón profundo o espiritual, 'Tiferet'- en cuanto que delegada de aquél en el universo temporal para experimentar y dirigir el proceso evolutivo de la consciencia<sup>178</sup>. Ahora bien, si en la obra de Portal el oro y el amarillo asumen muchas veces significados idénticos o sinónimos, en la experiencia interior estos dos colores pertenecen a planos y dinámicas de consciencia distintos. Sri Aurobindo atribuye el amarillo a la buddhi o mente pensante. Esta atribución concuerda perfectamente con la de Ashkenazi, que hace corresponder este color a la sefirá 'Biná' -'Discernimiento'-, una de las dos emanaciones mentales del Megántropo u Hombre Arquetipo. Frente al Conocimiento-Verdad supramental de la consciencia universalizada, el conocimiento propio de la 'buddhi' o 'biná', es limitado y dual -el conocimiento del bien y el mal, según lo expresa el lenguaje bíblico-. Por otra parte, los contenidos atribuidos en la heráldica, la lengua sagrada y la profana al color amarillo -alejamiento de Dios, egoísmo y sabiduría egoísta, celos, etc.- podrían dejarse interpretar a partir del significado que el amarillo adquiere como fuerza vital.

#### IV

El color azul, según Ashkenazi, corresponde a la primera sefirá mental del Hombre Arquetipo, 'Hokma' -la 'Sabiduría'-<sup>179</sup>. Sri Aurobindo y la Madre, atribuían, en efecto, el azul a la Mente Superior, un azul cada vez más claro y brillante a medida que se aproxima al amarillo dorado de los planos de la Intuición y la Sobremente. Acaso las 'águilas azules', símbolo que la alquimia emplea para denotar las diversas volatilizaciones que tienen lugar en el curso de la Obra<sup>180</sup>, expresen de un modo velado la ascensión y creciente sutilización de la consciencia en su progreso a través de los planos superiores de la mente. En la lengua divina, por su parte, el azul asume el significado de Verdad que ilumina a los hombres<sup>181</sup> o de sabiduría<sup>182</sup>. La lengua sagrada, según Portal, distingue tres clases de azul: el primero, tendente al rojo, denota amor celestial a la verdad; el segundo, más próximo al blanco, manifiesta las verdades de la fe; el tercero, negro azulado, remite al caos primordial<sup>183</sup> y es el atributo del iniciador en los misterios<sup>184</sup>. Todos estos valores del azul -a excepción del negro azulado, que en la alquimia es asimilado al negro y simboliza el proceso de mortificación de la 'Materia', la noche oscura del alma<sup>185</sup>- lo colocan en un universo de significaciones muy próximo al oro. En realidad, en el estado evolutivo presente del hombre, es decir, en su condición de ser mental, el oro necesita del azul para

---

<sup>178</sup>El color preponderante del psíquico es el rosa, que Portal interpreta como 'amor a la sabiduría divina' -S.C. pg. 109-. La Madre, sin embargo, tiene la visión de un ser psíquico del color del supramental (AG. XI, 263 ss.).

<sup>179</sup>L.S. pg. 116.

<sup>180</sup>ALQ. pg. 35.

<sup>181</sup>S.C. pg. 71.

<sup>182</sup>S.C. pg. 91.

<sup>183</sup>S.C. pg. 75.

<sup>184</sup>S.C. pg. 77.

<sup>185</sup>AL. pg. 65 & DIM. pg. 242.

revelarse o, dicho de otro modo, la verdad original supramental no se manifiesta sino en una mente cada vez más elevada sobre el amarillo de la mentalidad dual ordinaria, más capaz de percibir el ser esencial, y como resultado de su ascensión<sup>186</sup>. Los significados atribuidos por la heráldica al azul -castidad, lealtad, fidelidad y buen nombre<sup>187</sup>- pueden entenderse, en última instancia, como efectos de la verdad o consecuencias de su acción en las diferentes partes del ser, pero se trataría ya, si hemos de basarnos únicamente en los datos que poseemos, de símbolos muy alejados de la experiencia original.

El verde, por su parte, simboliza en la lengua divina acto, realización<sup>188</sup>, el acto creador de la Divinidad<sup>189</sup>. Como símbolo de creación, el verde asume el significado de regeneración exterior<sup>190</sup> y de nacimiento material, de primavera, alegría y juventud<sup>191</sup>. En alquimia, denota al 'sujeto' en estado primario<sup>192</sup>, la juventud del metal -la nueva consciencia- todavía inmaduro pero en el que el oro ya es fácilmente perceptible<sup>193</sup>. Denota, también, la caridad divina, que es la esperanza de la humanidad<sup>194</sup>. Por oposición, el verde expresa degradación moral y locura<sup>195</sup>. En heráldica, el verde -sinople- es símbolo de amor, urbanidad, alegría y abundancia. Acto o realización, regeneración y caridad son valores que hallan una exacta correspondencia en la interpretación de Sri Aurobindo. Según éste, el verde, en cuanto que una de las manifestaciones de la luz de Verdad, es Energía activa para el trabajo, karma divino; es, además, una vibración con intenso poder curativo y denota la salud en el físico y la generosidad en el vital y el emocional. Por último, la degradación moral y la locura, valores que el verde asume en la lengua sagrada, según el examen de Portal, resultan comprensibles desde una perspectiva que las contemple como un exceso de energía vital voluntaria o involuntariamente mal canalizada. Los significados atribuidos al verde por la heráldica -a excepción de 'alegría' y 'abundancia', que pueden entenderse por su relación con la primavera y, por tanto, con la regeneración- constituirían, en todo caso, derivaciones lejanas del valor de 'generosidad'.

De los colores que hemos incluido en el capítulo de 'Luces y Colores del Vital' no poseemos datos suficientes para intentar el análisis de la posible experiencia interior en la base de su simbolismo. El color propio del físico, el rojo, ha sido examinado ya como una de las fuerzas de la Consciencia Suprema. El gris, por su parte, color eminentemente material, denota en la alquimia, según Pernetty<sup>196</sup>, la primera fase de disipación de las

---

<sup>186</sup>En efecto, a diferencia de otras disciplinas espirituales que se ejercitan con ahínco en el silencio mental, en el Yoga Integral se habla de 'asociar la mente progresiva a la consciencia espiritual' (C.W.M.III, 194), es decir, trascender la consciencia mental no por medio de su anulación sino de la conquista de una consciencia superior, la Consciencia-Verdad supramental.

<sup>187</sup>S.C. pg. 81.

<sup>188</sup>S.C. pg. 14 & 91.

<sup>189</sup>S.C. pg. 93.

<sup>190</sup>S.C. pg. 93 & 97ss. En este sentido, el verde es el color del agua -tal como el negro lo es de la tierra, el azul del aire y el rojo del fuego-, el elemento que corresponde a la vida y que, en la experiencia espiritual, es el primer factor regenerador al que se somete el iniciado: 'El bautismo era símbolo del misterio de la creación; el profano representaba la materia inerte y tenebrosa; las aguas derramadas sobre su cabeza representaban el principio fecundante que debía regenerarlo' -S.C. pg. 98.

<sup>191</sup>S.C. pg. 106.

<sup>192</sup>ALQ. pg. 43 & 55.

<sup>193</sup>M.C. pg. 98. Esta presencia del oro en el primer grado de iniciación o elaboración señalado por el color verde se expresa mediante el símbolo del 'Vitriolo Verde': 'Vitriolo' -en su ortografía francesa antigua 'vitryol'- debe ser leído 'l'or y vit' -el oro vive- (cf. AL. pg. 116).

<sup>194</sup>S.C. pg. 103.

<sup>195</sup>S.C. pg. 15 & 104.

<sup>196</sup>T.E. pg. 192-193.

sombras, que imperan al comienzo de la Obra durante el proceso de la ‘mortificación’. En este sentido, el gris posee un valor próximo al del verde, pues expresa, como este último, la idea de regeneración, de la resurrección que sigue a la aniquilación de todo lo que no es capaz de resistir el proceso de sutílización en la consciencia. Ahora bien, el principal impedimento para la transformación espiritual es el ego, la falsa individuación fundamentada en la ignorante soberbia de querer ser lo que uno imagina ser. Tras la superación de esta falsa consciencia por el proceso de la ‘mortificación’ aparece el color gris, que la Madre interpreta como humildad perfecta y total abolición del ego. Desde esta perspectiva -que coincide con la secuencia cromática de la Obra alquímica según Pernety-, el gris es el color que conduce del negro original al blanco, que determinará el estado de receptividad perfecta y absoluta. En la pintura medieval, el gris sugiere la resurrección, especialmente la resurrección de la carne, porque en él se unen el color de la Divinidad (el blanco) y el de la Materia (el negro)<sup>197</sup>. En la interpretación de la Madre, el gris es, además, el color de la substancia terrestre, de la Materia, una Materia, sin embargo, que ya no es la negra materialidad inconsciente del caos primigenio. La penetración de esta Materia por el Poder divino y su conquista por el Espíritu cambiarán su estructura y vibración propias tal y como permite suponer la Madre cuando sugiere que es la luz multicolor la que señalaría la percepción de la Verdadera Materia. Resulta interesante, a este respecto, que Ashkenazi atribuya a las dos emanaciones más directamente relacionadas con la Materia un ‘color de síntesis’, un color mezcla de las luces de todas las emanaciones restantes<sup>198</sup>. La luz multicolor significaría una asociación de los distintos niveles de consciencia y sus fuerzas propias más integral y de mayor cohesión, que el ojo físico percibiría como un color irisado. Éste es, precisamente, el color de la entidad que la Madre halló dormida en las profundidades del inconsciente durante sus exploraciones por los diversos planos sutiles y que según Théon era el Dios inmanente cuyas radiaciones despiertan la Inconsciencia a la Consciencia<sup>199</sup>.

Del espectro de consciencia que constituye el objeto de nuestro examen, el negro es el último de los colores que nos corresponde examinar. Según Portal, el negro es símbolo de error, de la nada, del mal, de toda falsedad<sup>200</sup>, de dolor, desespero y constancia; en heráldica, el negro -sable- significa prudencia, sabiduría y constancia en la tristeza y adversidad<sup>201</sup>. En alquimia, el negro es el color de la primera de las fases de la Obra, el proceso conocido como melanosis o nigredo: la mortificación del metal, que desde el punto de vista espiritual significa la muerte del hombre exterior en el iniciado<sup>202</sup>. Por esta razón, el negro, en alquimia, es el color que augura el buen resultado de la Obra, que no

---

<sup>197</sup>S.C. pg. 143.

<sup>198</sup>L.S. pg. 116-117.

<sup>199</sup>AG.II, 418.

<sup>200</sup>S.C. pg. 83.

<sup>201</sup>S.C. pg. 87.

<sup>202</sup>‘En el principio de toda realización espiritual está la muerte, una muerte para el mundo: la consciencia debe ser extraída de los sentidos y vuelta hacia dentro, y, puesto que la luz interior aún no ha empezado a brillar, este apartamiento del mundo exterior se experimenta como un oscurecimiento, una nox profunda’ -A. pg. 241. Resulta, sin embargo, interesante el comentario de Sri Aurobindo a la experiencia de esta ‘noche profunda’: ‘Él (Lawrence) habla de la transición como de una oscuridad creada por el rechazo de la luz mental exterior, una oscuridad que se experimenta antes de la llegada de la verdadera luz desde lo Invisible. Ciertos místicos cristianos han dicho lo mismo y el Upanishad expresa también esta idea mediante la imagen del Ser luminoso más allá de las tinieblas. Pero en India, el rechazo de la luz mental, del impulso vital, de la estrecha y pesada fijeza física conducen más a menudo no a una oscuridad sino a una amplia vacuidad y silencio que empieza, poco después, a llenarse con la luz de una consciencia mayor, más profunda y verdadera, una consciencia plena de paz, armonía, gozo y libertad’ -L.P. pg. 246.

puede llevarse a término sin la experiencia de esta impenetrable oscuridad inicial<sup>203</sup>. La 'Materia' o sujeto de transformación, en esta fase de la Obra, es simbolizada por imágenes íntimamente relacionadas con el negro, como la 'Cabeza de cuervo'<sup>204</sup>, pero también el estado original, bruto, de la Materia es un estado de oscuridad y negrura, por ello en él el sujeto de transformación recibe los nombres de 'Caos de los Sabios', 'Dragón negro cubierto de escamas'<sup>205</sup> y 'Mar oscuro y tenebroso'<sup>206</sup>, entre otros muchos. Ahora bien, el negro es la ausencia de toda luz y, si es válida la ecuación luz = consciencia, el negro debe manifestar lo opuesto a esta última, el inconsciente. Inconsciencia, falsedad y expresión de aquellas fuerzas que se oponen a cualquier tipo de iluminación en el ser son los valores del negro en la experiencia interior, según la interpretación de Sri Aurobindo y la Madre, y la raíz de su simbolismo posterior. La 'Materia' en su estado original -y aunque desde otro punto de vista se relaciona con el rojo, pues porta en sí la promesa de su iluminación- se revela como algo profundamente inconsciente, algo aún no penetrado por la luz del espíritu que, por el paralelismo macrocosmos-microcosmos, remite al oscuro caos primordial a partir del cual el Creador dio lugar al mundo de la manifestación. La experiencia de la mortificación o descomposición no supone sino reconocer en todas las partes, niveles y elementos del propio ser que el estado real del sujeto de transformación al comienzo de la labor de creación o autocreación es exactamente la de ese caos primordial del que se halla ausente hasta la más mínima chispa de luz verdadera, es decir, de verdadera consciencia. Así, el negro de la mortificación alquímica expresa, además de la inconsciencia, la idea de dolor, de desespero incluso, pues tal reconocimiento obliga a la destrucción dolorosa de todas aquellas falsas identificaciones de la personalidad, obliga a cortar todas las amarras que sujetan la nave interior a una tierra que se revela falsa pero desde la que no se vislumbra todavía un nuevo continente. Desde esta perspectiva, y como símbolos derivados de este último contenido, pueden entenderse los valores atribuidos al negro por la heráldica -prudencia, sabiduría y constancia en la tristeza y la adversidad- que, aparentemente, contradicen la experiencia interior de este color y otros de los contenidos asociados a él, resultado de una expresión más directa de su realidad esencial.

## V

Nuestro examen de algunos de los colores fundamentales nos ha revelado una íntima dependencia entre lo que constituye la experiencia interior del color y el simbolismo asociado a él. En realidad, para llevar a cabo nuestro análisis no contábamos con muchos datos: los lenguajes cromáticos examinados, aunque cubren un espectro muy amplio de la participación del color en la cultura, están contemplados desde un horizonte muy limitado. Habría sido necesaria una investigación mucho más profunda y general del color para gozar de una perspectiva más amplia, pero esto sobrepasaba el objetivo del presente capítulo. Por otra parte, las interpretaciones de Sri Aurobindo y la Madre de un color probablemente casi nunca lleguen a cubrir todo el espectro de significados particulares posibles. Así, la limitación de la que parte nuestro análisis nos impide conocer qué grado concreto de correspondencia existe entre la experiencia de un color y cada uno de sus símbolos; no nos permite conocer tampoco de qué modo la experiencia se vierte en el símbolo y lo informa, a través de qué canales o en qué medios y circunstancias, pero sí pone de manifiesto que entre vivencia interior y símbolo existe una relación en ocasiones

---

<sup>203</sup>ALQ. pg. 11; DIM. pg. 240 & M.C. pg. 82.

<sup>204</sup>DIM. pg. 242.

<sup>205</sup>DIM. pg. 138.

<sup>206</sup>M.C. pg. 79.

muy íntima, muy directa, a partir de la cual se descubren otras, derivadas, que en un principio parecían casi o totalmente inexistentes. La relación entre experiencia y símbolo resulta tanto más inmediata cuanto más próximo se halla el lenguaje cromático a la vivencia mística. Así, el texto de Ashkenazi, se nos ha revelado como fruto directo de la exploración interior. En la alquimia, descubrimos o sospechamos la experiencia tras símbolos cromáticos que en ocasiones obligan a un esfuerzo interpretativo, pero que nos ofrecen frecuentemente la clave para entender los símbolos derivados, los más alejados del significado inmediato tal y como lo expresa la experiencia original. Por último, lo que Portal denomina 'lengua divina' ofrece valores muy próximos o idénticos a los que se desprenden de la experiencia mística, valores que por un proceso de asociación de ideas o metaforización se transforman en la lengua sagrada, en la profana, en la heráldica, etc. dando vida a nuevos universos de significados, la mayor parte de las veces contradictorios entre sí.